

# EL ESTUDIO DEL ESPÍRITU SANTO

## LA PERSONALIDAD Y DEIDAD DEL ESPÍRITU SANTO

### Introducción

El Espíritu Santo es mencionado más de trescientas veces en la Biblia. (Puede consultar el apéndice que contiene una lista de estas referencias bíblicas al Espíritu Santo) Esto nos señala que el estudio del Espíritu Santo es de mucha importancia. Dios nos ha revelado mucho en cuanto al Espíritu Santo y es necesario que entendamos lo más posible. Debemos estudiar lo que la Biblia enseña sobre el Espíritu Santo para evitar errores doctrinales como también para entender las bendiciones que Dios hace disponibles a la humanidad a través de las obras del Espíritu. Hay mucha confusión en cuanto a esta doctrina tan importante, pero ésta no debe desanimarnos en nuestro estudio sino animarnos a estudiar con más diligencia para poder entender la verdad de Dios sobre el Espíritu Santo. Desde el inicio de este estudio debe ser entendido que TODO lo que el hombre sabe en cuanto al Espíritu de Dios lo sabe POR MEDIO DE LO QUE LA BIBLIA DICE. Sin la revelación que encontramos en la Biblia no podríamos saber NADA en cuanto al Espíritu Santo. En este cursillo nos limitaremos a lo que la Biblia dice sobre el Espíritu Santo. Ella nos dice bastante y otras ideas afuera de la Biblia no son más que opiniones humanas, las cuales siempre causan divisiones dañinas entre los creyentes en Cristo Jesús (I Corintios 4:6).

### La Personalidad Del Espíritu Santo

Como base de todo lo que vamos a estudiar en cuanto al Espíritu Santo, es necesario que entendamos Su naturaleza. Algunas personas creen que el Espíritu sea una substancia o un fluido. Dicen que el Espíritu Santo es la más pura, más refinada y más delicada de las substancias como la electricidad, el galvanismo o el magnetismo. Pero la idea aceptada por la mayoría de los religiosos modernos es que el Espíritu Santo sea la influencia o poder de Dios. Dicen que el Espíritu es la fuerza activa de Jehová. Algunos que aceptan esta teoría llegan al extremo de decir que el Espíritu Santo no tiene inteligencia ni es Dios sino que es simplemente el aliento de Dios. Pero estas ideas NO TIENEN FUNDAMENTO BIBLICO. La Biblia NO enseña que el Espíritu Santo sea simplemente una substancia como la electricidad, ni que sea solamente una influencia o poder.

La Biblia enseña que el Espíritu Santo es una personalidad inteligente. El Espíritu Santo tiene poder, pero no es poder. El Espíritu Santo influye pero no es simplemente una influencia. Cuando decimos que el Espíritu Santo es una personalidad, no queremos decir que sea una persona con carne y huesos. Cristo dijo en Lucas 24:39 que "un espíritu no tiene carne ni huesos". El Espíritu Santo no tiene carne ni huesos pero sí tiene PERSONALIDAD. Es decir que su naturaleza no es la de una fuerza activa sino de un SER INTELIGENTE que es capaz de sentir emociones y

de influir de acuerdo con Su voluntad en otros seres inteligentes. Podemos ver esto claramente en las características y actividades del Espíritu Santo que nos presenta la Biblia.

El primer atributo del Espíritu Santo que indica que es una personalidad y no simplemente un poder es que tiene su PROPIA MENTE o INTENCION. En Romanos 8:27 la Biblia dice: "Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es LA INTENCION DE ESPÍRITU, porque conforme a la voluntad de Dios intercede para los santos." Y relacionado con este atributo es el hecho que el Espíritu Santo tiene su propia VOLUNTAD o DESEOS. En I Corintios 12:11, hablando de los dones milagrosos que el Espíritu repartía a los cristianos en el tiempo del primer siglo, la Biblia declara: "Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular COMO EL QUIERE." Solamente estos dos puntos serían suficiente evidencia para eliminar la idea que el Espíritu de Dios sea solamente Su fuerza activa. No hay ningún poder, influencia, ni substancia en todo el mundo que tenga su propia mente y voluntad. La electricidad no puede desear algo. Un terremoto no piensa destruir ciudades y matar gente. Son fuerzas sin inteligencia, pero el Espíritu Santo no es tal cosa. Es un ser inteligente, con Su propia mente o intención y Sus propios deseos, los cuales también sabe llevar a cabo.

Además el Espíritu de Dios puede usar su inteligencia para comunicar Sus deseos, cosa que ningún poder ni substancia puede hacer. La COMUNICACION de Sus ideas y deseos es prueba irrefutable que el Espíritu Santo es una personalidad. El Espíritu Santo puede hablar, según I Timoteo 4:1. "Pero el Espíritu DICE CLARAMENTE que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios." El Espíritu puede DAR TESTIMONIO juntamente con nuestro espíritu que somos hijos de Dios (Romanos 8:16). En Gálatas 4:6 la Palabra de Dios describe el testimonio del Espíritu a Dios para nosotros en estas palabras: "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" El Espíritu Santo expresa Su voluntad a veces por PROHIBIR ciertas actividades. En el tiempo del primer siglo lo hacía directamente hablando a ciertos discípulos como hizo en Hechos 16:6,7. "Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió." En estos versículos hemos visto claramente que el Espíritu Santo es un ser inteligente que puede hablar, puede dar testimonio, clamar al Padre y prohibir, todo esto según Su intención o voluntad. Además en Juan 14:26 Cristo prometió a Sus discípulos que el Espíritu Santo les enseñaría y les recordaría de las enseñanzas que Cristo les había impartido mientras estuviera con ellos. "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os ENSEÑARA todas las cosas, y os RECORDARA todo lo que yo os he dicho" (Juan 14:26). ¿Son éstos los atributos de una fuerza activa o una substancia como la gravedad? ¿Conoce usted algún poder que puede hacer todas estas cosas? ¡Verdad que no! El Espíritu Santo NO es una cosa; ES UNA PERSONALIDAD INTELIGENTE. Y Él usa esta inteligencia y personalidad para el beneficio del pueblo de Dios. Nos

ayuda en nuestras debilidades por interceder delante del trono de Dios para que la voluntad del Señor se lleve a cabo en nuestra vida y todo nos salga bien en el fin. En Romanos 8:26, 27 la Biblia declara: "Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo INTERCEDE por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios INTERCEDE por los santos." Este atributo maravilloso del Espíritu resulta en mucha confianza para el cristiano que ama a Dios. El resultado de tal conocimiento, según el apóstol Pablo, es que sabemos "que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados" (Romanos 8:28). Pero ¿cómo sería posible tal confianza y tal actividad si el Espíritu no fuese más que una influencia o un poder sin inteligencia ni sentimientos? No, gracias a Dios, el Espíritu Santo no es simplemente Su fuerza activa; es una personalidad inteligente quien está interesado en el bienestar de los hijos de Dios y quien les ayuda.

Otro atributo del Espíritu Santo que nos convence de Su naturaleza personal es Su capacidad de sentir emociones y de ser afectado en Su dignidad por actitudes y actividades humanas. Todos sabemos que un poder impersonal como toda la materia que no tiene vida es incapaz de sentir emociones como el amor, el odio, el gozo y la tristeza. Uno no puede ofender a la electricidad ni mentir a un huracán; y el Espíritu Santo no sería capaz de tales emociones si fuera nada más la fuerza activa de Jehová. Pero la Biblia enseña claramente que el Espíritu de Dios tiene estos atributos. En Romanos 15:30 habla del "AMOR del Espíritu". En Efesios 4:30 nos advierte contra la posibilidad de causar tristeza en el Espíritu Santo por nuestras malas actitudes y obras. "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efesios 4:30). Y en Hechos 5:3 aprendemos que un cristiano infiel llamado Ananías mintió al Espíritu Santo. "Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...?" El escritor a los cristianos hebreos nos advierte del castigo que espera a los que hagan afrenta al Espíritu Santo. "¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificada, e hiciera afrenta al Espíritu de gracia," (Hebreos 10:29). Y hablando del peor pecado de todos, Cristo nos informa que es posible blasfemar contra el Espíritu de Dios. "Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada" (Mateo 12:31). ¡Y los hombres dicen que el Espíritu no es más que la fuerza activa de Jehová! La Biblia enseña que el Espíritu Santo puede amar, puede sentir tristeza, puede ser afrentado y blasfemado; uno puede mentir al Espíritu; pero ¿hay algún PODER o alguna SUBSTANCIA del cual se puede decir lo mismo? No. NO LO HAY.

¿De dónde vendría la idea que el Espíritu Santo no sea una personalidad?  
¿Cómo empezaría la doctrina que dice que es nada más que un poder, una fuerza activa, o peor solamente una substancia como la electricidad? PUES NO EMPEZO EN LA MENTE DE DIOS NI ES REVELADA EN LA BIBLIA. Es doctrina de demonios (I

Timoteo 4:1), fabricada por el padre de mentira: Satanás (Juan 8:44), enseñada por falsos profetas (I Juan 4:1) y aquel que la sigue está en peligro de perder su alma (II Juan 8-11). Es muy importante que entendamos la naturaleza del Espíritu Santo y la única manera de entenderla es por estudiar lo que la Biblia dice, dejando toda filosofía humana a un lado. La Biblia enseña claramente que el Espíritu Santo es una personalidad, un Ser inteligente igual al Padre y al Hijo. He aquí un resumen de la prueba bíblica acerca de la personalidad del Espíritu Santo:

1. El tiene su propia mente o intención (Romanos 8:27).
2. El tiene su propia voluntad (I Corintios 12:11).
3. Puede comunicarse con los hombres (I Timoteo 4:1).
4. Puede dar testimonio (Romanos 8:16; Gálatas 4:6).
5. Puede prohibir (Hechos 16:6,7).
6. Puede enseñar (Juan 14:26).
7. Intercede por los cristianos (Romanos 8:26,27).
8. Puede amar (Romanos 15:30).
9. Puede sentir tristeza (Efesios 4:30).
10. Uno puede mentir al Espíritu Santo (Hechos 5:3).
11. El Espíritu puede ser afrentado (Hebreos 10:29).
12. El Espíritu puede ser blasfemado (Mateo 12:31).

Queda claro que una substancia, una influencia, un poder, o una fuerza activa NO PUEDE SER CARACTERIZADO de esta manera. Tenemos que llegar a la conclusión que EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONALIDAD INTELIGENTE Y CAPAZ DE EMOCIONES.

### **La Deidad**

Además de enseñar que el Espíritu Santo es una personalidad, la Biblia también revela que el Espíritu es una personalidad DIVINA. Es decir que el Espíritu Santo es DIOS en naturaleza. Él forma parte de lo que la Biblia llama LA DEIDAD. Antes de leer el testimonio bíblico para la deidad o sea la divinidad del Espíritu Santo, vamos a estudiar en breve el concepto bíblico de "LA DEIDAD".

"La Deidad" es una forma de la palabra "Dios" y significa todo lo que es Dios. Es semejante a la palabra "humanidad" que es una forma de la palabra "humano" y significa todo que es el ser humano. Dios no es humano y ningún humano es Dios. Aquellos atributos que distinguen a Dios del ser humano, que distinguen entre el Creador y la criatura pueden ser indicados con una palabra: la DEIDAD. La Deidad es Dios.

Hay varios conceptos de la Deidad en el mundo religioso. Algunos creen que la Deidad consta de solamente una personalidad. Para una secta, el padre Jehová es Dios, Cristo es un dios creado, un dios inferior al Padre y el Espíritu Santo es la fuerza activa de Jehová. Según esta teoría el Padre Jehová es la Deidad pero Jesucristo y el Espíritu Santo NO lo son. Otras sectas enseñan que Jesús es la Deidad. Creen que

Jesús es el mismo Padre y el mismo Espíritu. Creen que la Deidad consta de solamente una persona: Jesús.

Otro concepto designa a la Deidad con la palabra "Trinidad". Con este término quieren dar a entender que hay solamente UNA DEIDAD o sea UNA ESENCIA QUE ES DIOS pero que esta esencia divina se compone de TRES PERSONALIDADES: PADRE, HIJO Y ESPÍRITU SANTO. La PALABRA "Trinidad" no se encuentra en la Biblia, PERO este CONCEPTO de la Deidad es BIBLICO. Sin embargo, para evitar confusión, es mejor usar términos bíblicos para describir doctrinas bíblicas. "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (I Pedro 4:11). Por esta razón es preferible usar la palabra "Deidad" cuando hablamos de la doctrina de Dios pues esta palabra sí se encuentra en las Sagradas Escrituras (Romanos 1:20; Colosenses 2:9) como también la palabra "Divinidad" (Hechos 17:29).

A veces cuando se habla de la "Trinidad" o las tres personalidades de la Deidad, algunas personas se confunden y creen que se trata de TRES DIOSES, pero no es así. La doctrina bíblica de la Deidad afirma la UNIDAD y al mismo tiempo la TRINIDAD de Dios. Para algunas personas no es razonable hablar de UNIDAD Y PLURALIDAD; pero Dios no requiere que lo entendamos sino que lo CREAMOS. La existencia de TRES PERSONALIDADES DISTINTAS en UNA ESENCIA ETERNA es más allá de la comprensión humana. Y precisamente por eso se debe aceptar por fe. El hombre nunca hubiera sabido de la unidad NI de la trinidad de la Deidad sino por la revelación de la Biblia. Así que no debemos pensar que podemos llegar a un entendimiento de ello a través del razonamiento; solamente nos toca creerlos porque está revelado claramente en la Biblia. Así que sin entrar en discusiones filosóficas vamos a considerar el testimonio bíblico para la UNIDAD y la TRINIDAD de la DEIDAD.

### **La Unidad De Dios**

La Biblia en sus dos testamentos enseña que DIOS ES UNO y que es EL UNICO DIOS VERDADERO. "Jehová nuestro Dios, Jehová UNO ES" (Deuteronomio 6:4). " El Señor nuestro Dios, el Señor UNO ES " (Marcos 12:29). No puede haber declaración más clara. El Dios que presenta la Biblia, Jehová Dios, no es varios dioses sino UNO. No son tres, ni dos, sino UNO. Y al mismo tiempo Jehová se presenta como el único Dios verdadero. Los paganos siempre han creído en muchos dioses, pero la Biblia dice que hay solamente UNO. Esta es una de las creencias que distingue a la religión cristiana de las religiones paganas del mundo. La Biblia dice: "A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y NO HAY OTRO FUERA DE EL" (Deuteronomio 4:35). "Yo soy Jehová, y NINGUNO MAS HAY; NO HAY DIOS FUERA DE MI. Yo te ceñiré, aunque tú no me conociste, para que se sepa desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que NO HAY MAS QUE YO, YO JEHOVA, Y NINGUNO MAS QUE YO" (Isaías 45:5,6). "Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que NO HAY MAS QUE UN DIOS. Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores) para nosotros, sin embargo,

sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él" (I Corintios 8:4-6).

Así que el testimonio claro de la Biblia es que DIOS ES UNO. La idea de 3 dioses que están unidos solamente en propósito NO está de acuerdo con LA UNIDAD DE DIOS que presenta la Biblia. La Palabra de Dios también condena el "politeísmo" (muchos dioses) de los paganos, pues declara que HAY SOLAMENTE UN DIOS VERDADERO.

### **Las Tres Personalidades De La Deidad**

Pero si la Biblia es clara en su presentación de la unidad de Dios, es también clara en declarar que esa unidad NO es sencilla. Hay una esencia divina - LA DEIDAD - que se presenta en TRES personalidades. No son tres dioses sino UNO, pero este Dios UNICO, Jehová, ES TRES PERSONALIDADES. Esto NO significa una pluralidad de dioses sino PLURALIDAD EN UNIDAD. Esta es la idea presentada en Deuteronomio 6:4. "Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es." La palabra traducida "Dios" en este versículo es ELOHIM en hebreo, el idioma en que fue escrito el libro. ELOHIM es una palabra PLURAL, pero el texto dice que este ELOHIM (Dios) UNO ES. LO PLURAL es llamado UNO. Es decir que nuestro Creador es UNO pero no es un ser sencillo sino COMPLEJO. Es un SER ETERNO EN EL CUAL LA PLURALIDAD EXISTE EN LA UNIDAD. "Oye Israel: Jehová (singular) nuestro Dios (plural), Jehová (singular) uno es (Deuteronomio 6:4). ¿Lo entiende usted? Claro que NO. La criatura no puede entender perfectamente al Creador. Pero sí podemos creerlo. La Biblia no exige que entendamos a Dios sino que lo conozcamos (Juan 17:3).

Hay más evidencia en el Antiguo Testamento de esta pluralidad y unidad que caracterizan a la Deidad. La misma palabra ELOHIM (plural) es usada en Génesis 1:1 en cuanto a la creación del mundo. "En el principio creó Dios (ELOHIM plural) los cielos y la tierra" (Génesis 1:1). Y aunque la palabra "Dios" es traducida de un nombre plural, el verbo "creó" es SINGULAR. Quiere decir que aunque Dios no es un ser sencillo, sí es UNO. Aunque hay pluralidad, es solamente UN DIOS el que creó. Si fueran muchos, el texto hubiera dicho "los dioses CREARON", usando un verbo plural también. Pero como fue solamente UN DIOS, EL UNICO DIOS VERDADERO que hay, PERO QUE CONSTA DE TRES PERSONALIDADES, el texto usó el nombre PLURAL y el verbo SINGULAR: ELOHIM CREO. ¿Lo entiende usted? Claro que NO. Pero, ¿lo cree? Si no, hay mucha más evidencia bíblica.

En Génesis 1:26 después de crear las demás cosas, Dios se propuso crear al hombre. En este versículo debe notar las palabras plurales que Dios usa para referir a sí mismo. "Entonces dijo Dios: HAGAMOS al hombre a NUESTRA imagen, conforme a NUESTRA semejanza" (Génesis 1:26). Fíjese que Dios dice: "HAGAMOS" nosotros. Hablando entre Si dijo "HAGAMOS", indicando PLURALIDAD. Y luego habla de hacer

al hombre a "NUESTRA" imagen. El versículo 27 dice: "Y creó Dios al hombre a SU IMAGEN, A IMAGEN DE DIOS lo creó; varón y hembra los creó." ¿A quién se refiere cuando dice "NUESTRA IMAGEN"? El versículo 27 explica que la imagen a la cual fue creado el hombre fue "IMAGEN DE DIOS". Es UNA imagen, pero pertenece a VARIAS PERSONALIDADES que componen el UNICO DIOS VERDADERO. Es el mismo caso que se encuentra después del pecado de Adán y Eva cuando dijo Dios: "He aquí el hombre es como uno de NOSOTROS, sabiendo el bien y el mal..." (Génesis 3:22). ¿A quién se refiere Jehová cuando dice que el hombre se había hecho como uno de "NOSOTROS?" Pues a Dios mismo (lea Génesis 3:5). Adán y Eva habían adquirido conocimiento del bien y del mal COMO DIOS; "como uno de NOSOTROS", dijo Jehová. Otra vez vemos claramente la referencia a PLURALIDAD EN LA UNIDAD DEL UNICO DIOS ETERNO, JEHOVA.

En los pasajes del Antiguo Testamento que hemos estudiado, podemos ver que DIOS ES UNO, pero que ESTA ESENCIA ETERNA QUE ES DIOS NO ES SENCILLA. Pero es necesario llegar al Nuevo Testamento para ver claramente LAS TRES PERSONALIDADES QUE COMPONEN LA DEIDAD, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ya nos referimos a Génesis 1:1,26,27 en donde se indica la participación de diferentes personalidades de la Deidad en la creación. En el Nuevo Testamento se aclara que Dios (el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo) fue el Creador. Primeramente, el apóstol Pablo declara en I Corintios 8:6 que el Padre es el Creador de todo: "Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, DEL CUAL PROCEDEN TODAS LAS COSAS". Luego en Juan 1:1-3 aprendemos que el Verbo, o sea El que se hizo carne después para ser el HIJO (Juan 1:14) estuvo en el principio con el Padre y que también participó en la creación de TODAS LAS COSAS. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. TODAS LAS COSAS POR EL FUERON HECHAS, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho" (Juan 1:1-3). El Hijo no es un ser creado sino CREADOR de todo lo que fue creado. Lea también Colosenses 1:16. Y tercero, el Espíritu Santo es identificado como Creador. "El espíritu de Dios me hizo..." (Job 33:4). Aún en Génesis 1:2 se revela la actividad del Espíritu en la creación: "Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas". Así que cuando la Biblia dice que Dios (ELOHIM - plural) creó los cielos y la tierra y luego que Dios creó al hombre a su imagen, se refiere, según el Nuevo Testamento al Padre, Hijo y Espíritu Santo, las TRES PERSONALIDADES de la DEIDAD.

En el Nuevo Testamento también el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son reconocidos directamente como DIOS. Somos "elegidos según la presciencia de DIOS PADRE..." (I Pedro 1:2). Y Cristo es "DIOS sobre todas las cosas, bendito por los siglos" (Romanos 9:5; lea también Juan 1:1; 20:28; Hebreos 1:8; Tito 2:13; I Timoteo 3:16). Y en Hechos 5:3,4 aprendemos que el Espíritu Santo también es Dios. Hablando a Ananías, Pedro le preguntó: "¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al ESPÍRITU SANTO... No has mentado a los hombres, sino a DIOS."

Ananías mintió al Espíritu que es lo mismo como mentir a Dios pues el Espíritu Santo es Dios.

Además tanto el Padre como también el Hijo y el Espíritu Santo son reconocidos como JEHOVA en la Biblia. En Isaías capítulo 6 el profeta tuvo una visión del Rey, Jehová de los ejércitos. (Lea TODO el capítulo ANTES de seguir). La Biblia dice claramente que Isaías tuvo una visión de JEHOVA. "Han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Isaías 6:5). Pero Juan nos informa que Isaías vio al CRISTO en aquella ocasión y habló acerca de El (Juan 12:36-41; léalo con mucho cuidado y note especialmente el versículo 41). Además, fue el Señor Jehová quien habló a Isaías en Isaías 6:9,19, pero Lucas en Hechos 28:25-27 nos declara que fue el Espíritu Santo quien le dio este mensaje a Isaías. Otra vez llegamos a ver las tres personalidades en un SER DIVINO: Jehová Dios - Padre, Hijo, Espíritu Santo. "Jehová nuestro Dios, Jehová uno es" (Deuteronomio 6:4).

Pero el hecho que Padre, Hijo y Espíritu Santo sean Jehová Dios NO SIGNIFICA que sean UNA SOLA PERSONALIDAD. Es UN SOLO DIOS pero manifestado en TRES PERSONALIDADES DISTINTAS. El Padre se distingue del Hijo; el Padre del Espíritu; y el Hijo del Espíritu. Hay muchos textos que lo demuestran (Mateo 28:19; 3:16,17; II Corintios 13:14; Judas 20,21; Génesis 1:1,2; 6:3; Oseas 1:7; Juan 9:35; Salmos 51:11 y otros). Pero hay algunas referencias en el evangelio según Juan que no pueden ser entendidos si aceptamos la teoría que Jesús sea todo: Padre, Hijo Espíritu Santo. Note con mucho cuidado la distinción entre Padre, Hijo y Espíritu Santo en las palabras de Cristo en los siguientes pasajes: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad..." (Juan 14:16,17). "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho" (Juan 14:26). "Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuese, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré" (Juan 16:7). "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber: Todavía un poco, y no me veréis; y de nuevo un poco, y me veréis; porque yo voy al Padre" (Juan 16:13-16). Y finalmente notemos las palabras del Hijo de Dios en la cruz del Calvario: "Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). ¿A quién clamaba Cristo? ¿A quién oraba en el huerto de Getsemaní? Claramente al Padre (Mateo 26:39-42; Juan 17:1-26). Jesús no es el mismo Padre ni el mismo Espíritu. Ellos tres son las tres personalidades de la Deidad.

Así que la Deidad o sea Dios ES UNO. Es UN DIOS pero TRES PERSONALIDADES: Dios - el Padre, el Hijo Jesucristo, el Espíritu Santo. Además de ser una personalidad inteligente, el Espíritu Santo claramente es UNA PERSONALIDAD DIVINA, una de las personalidades que componen LA DEIDAD.



## **Resumen**

He aquí un breve resumen de la evidencia bíblica para la DEIDAD o sea la DIVINIDAD del Espíritu Santo:

1. La Biblia lo llama "Dios" (Hechos 5:3,4).
2. La Biblia lo reconoce como "Jehová" (Hechos 28:25-27; Isaías 6:9,10)
3. Participó en la creación del mundo (Génesis 1:2; Job 33:4).
4. Es eterno (Hebreos 9:13,14).
5. Es omnipresente (en todo lugar) (Salmos 139:7-10).
6. Es omnisciente (sabe todo) (I Corintios 2:10,11; Isaías 40:13,14).
7. La Biblia habla del Espíritu Santo como parte de la Deidad (de tres personalidades divinas que son un solo Dios en naturaleza) (Judas 20,21; Efesios 4:4-6; Romanos 8:11; Mateo 28:19; Apocalipsis 1:4,5). El Espíritu Santo es una PERSONALIDAD INTELIGENTE y CAPAZ DE EMOCIONES; además es una PERSONALIDAD DIVINA; es Dios en Su propia naturaleza; es parte de la DEIDAD.

ANTES DE SEGUIR CON LA SIGUIENTE LECCION SOBRE EL ESPÍRITU SANTO, DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS QUE CORRESPONDEN A ESTA SECCION DEL ESTUDIO SOBRE "LA PERSONALIDAD Y DEIDAD DEL ESPÍRITU SANTO".

## **EL ESPÍRITU SANTO ANTES DE PENTECOSTES**

### **Introducción**

En el día de Pentecostés (Hechos 2) Dios inició un gran cambio en la obra del Espíritu Santo. Hacía pocos días que Cristo había cumplido toda la ley antigua y así había ratificado el nuevo pacto o sea el nuevo testamento. Había sido glorificado a la diestra del Padre y en aquel día de Pentecostés mandó al Espíritu Santo que durante tanto tiempo se había esperado de acuerdo con las profecías y promesas de Dios. Las nuevas actividades del Espíritu Santo en la iglesia o sea bajo el nuevo pacto pueden entenderse solamente si entendemos primeramente Sus actividades antes del día de Pentecostés. Así que el propósito de esta lección es repasar las actividades del Espíritu desde la creación hasta el día de Pentecostés. En la Biblia esto abarca desde Génesis 1:1 hasta Hechos 1:26. Al final del estudio haremos un breve análisis de las diferencias principales entre las obras del Espíritu antes de Pentecostés y las que haría desde aquel día en adelante en la iglesia del Señor Jesucristo.

### **En La Creación**

El Espíritu Santo no ha empezado a ser activo solamente en los tiempos del Nuevo Testamento. Desde la creación ha tenido Sus actividades muy importantes en el plan divino. Según Génesis 1:2 el Espíritu de Dios estaba presente y activo en la creación del mundo. Toda la vida depende del poder del Espíritu (Salmos 104:30). Aún la belleza de los cielos es parte de la obra del Espíritu Santo (Job 26:13). El Espíritu está presente y activo en todas partes de la creación de Dios y así ha sido siempre (Salmos 139:7-10).

### **En Los Dirigentes De Israel**

Pero no sólo la creación sino también el pueblo de Dios en tiempos antiguos, la nación de Israel, recibió los beneficios de la obra del Espíritu Santo. Los dirigentes de Israel fueron escogidos, instruidos, investidos de poder y guiados por el Espíritu de Dios. Desde Moisés que les libró de la esclavitud en Egipto por el poder de Dios hasta Ezequiel que consoló al pueblo cuando había vuelto a ser esclavo de los babilonios cientos de años más tarde por su rebeldía, la Biblia declara la actividad del Espíritu en todos los dirigentes fieles de la nación de Israel.

Cuando el pueblo fue sujetado por el rey de Mesopotamia, Dios levantó a un libertador o juez llamado Otoniel, y éste por el poder del Espíritu Santo los libró de la sujeción a Mesopotamia. "Y el Espíritu de Jehová vino sobre él, y juzgó a Israel, y salió a batalla, y Jehová entregó en su mano a Cusan-risatim rey de Siria, y prevaleció su mano contra Cusan-risatim" (Jueces 3:10). Vea también Su actividad en Jefté (Jueces 11:29), Sansón (Jueces 13:24,25; 14:6,19; 15:14; 16:20), Saúl (I Samuel 10:6,10; 11:6) y David (I Samuel 16:13). Así que los que recibieron el mando del pueblo de Dios en gran parte fueron hombres escogidos y preparados por el Espíritu de Dios para la gran tarea de guiar a la nación de Israel y llevarla a la victoria sobre sus enemigos.

### **En Revelaciones**

Además tenemos un ejemplo de la revelación de sueños como obra del Espíritu de Dios en José, varón dedicado al servicio de Dios. Debido a una serie de circunstancias (Génesis 37-39), José estaba en la cárcel en Egipto. Estando allí interpretó los sueños de dos de los siervos del rey de Egipto, el Faraón (Génesis 40). Después de unos dos años el propio rey tuvo un sueño. Le contaron al rey cómo José había interpretado correctamente los sueños de sus siervos y él mandó sacarlo de la cárcel. Cuando José vino a Faraón, éste le dijo: "Yo he tenido un sueño, y no hay quien lo interprete; mas he oído decir de ti, que oyes sueños para interpretarlos. Respondió José a Faraón, diciendo: No está en mí; DIOS será El que dé respuesta propicia a Faraón" (Génesis 41:15,16). Y luego de oír el sueño, José, POR EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO (Génesis 41:38) le interpretó el sueño.

Y así en muchas ocasiones y con muchos siervos de Dios, el Espíritu del Señor les revelaba la voluntad de Dios, a veces en sueños, a veces en señales y a veces

simplemente por llenar su mente con el mensaje de Dios. En realidad todo el Antiguo Testamento es el fruto de la obra del Espíritu Santo guiando a hombres escogidos por Dios para escribir sin error la historia, la poesía y las profecías que Dios les daba a conocer. Hablando de estas revelaciones en el Antiguo Testamento, el apóstol Pedro declara: "porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo INSPIRADOS POR EL ESPÍRITU SANTO" (II Pedro 1:21). Miqueas declara: "Mas yo estoy lleno de poder del ESPÍRITU de Jehová, y de juicio y de fuerza, para denunciar a Jacob su rebelión y a Israel su pecado" (Miqueas 3:8). Sí, TODOS los profetas de la antigüedad recibieron sus mensajes por medio de la inspiración del Espíritu Santo. La obra de la revelación NO es algo NUEVO en el plan de Dios comenzando en el día de Pentecostés. Es obra que el Espíritu Santo ha desempeñado desde tiempos antiguos. Usted mismo puede leer como inspiró a los setenta ancianos (Números 11:25-29), Balaam (Números 24:2), David (II Samuel 23:2), Isaías (Isaías 48:16), Zacarías (Zacarías 7:8-14), Ezequiel (Ezequiel 2:2) y muchos otros profetas de Dios ANTES del establecimiento de la iglesia del Señor y la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Por medio de revelaciones que el Espíritu Santo les dio, los israelitas fueron instruidos (Nehemías 9:20) y fueron advertidos de las calamidades venideras por su desobediencia (Nehemías 9:30).

### **Capacidades Artísticas**

Un aspecto de la obra del Espíritu ANTES de Pentecostés es algo extraño y muy interesante. Dios, por medio del Espíritu, dio capacidades artísticas a ciertas personas en la nación de Israel. En aquel tiempo Israel había estado en esclavitud en Egipto por cientos de años; así que no había obreros profesionales ni con capacidades de artesanía. Por tanto fue necesario dar estas capacidades milagrosamente para la construcción del tabernáculo, el lugar del culto del pueblo en aquel tiempo. En Exodo 31:1-5 encontramos la historia de esta obra del Espíritu Santo: "Habló Jehová a Moisés, diciendo: Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; y LO HE LLENADO DEL ESPÍRITU DE DIOS, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor" (Éxodo 31:1-5). Vea también Éxodo 35:31; Zacarías 4:6. Es importante notar que esta obra del Espíritu no fue una que todo el tiempo llevaba a cabo, aunque siempre tenía el poder para hacerlo. Pero sólo cuando hubo necesidad en el plan de Dios, el Espíritu dio esas capacidades artísticas a ciertos hombres en el pueblo de Dios. Cuando su propósito se cumplió ya no siguió dándoles estos poderes.

### **El Pastor Del Pueblo**

No de menor importancia fue la obra del Espíritu Santo como el Pastor del pueblo de Dios en tiempos antiguos. Los guió, los protegió de sus enemigos y los pastoreó para la gloria de Jehová. Lea Salmos 143:10; Isaías 59:19; 34:16; Zacarías

6:8. "El Espíritu de Jehová los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso" (Isaías 63:14).

### **En Juan El Bautista**

Ya en los escritos del Nuevo Testamento, pero todavía antes del establecimiento del nuevo pacto y también ANTES de la venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés encontramos a Juan el bautizador. Aunque Juan no hizo ningún milagro o sea ninguna señal (Juan 10:41), el ángel de Dios profetizó de él a su padre Zacarías diciendo: "Será lleno del Espíritu Santo, aún desde el vientre de su madre" (Lucas 1:15). Y seguramente, no solamente Juan sino también su madre y su padre fueron llenos del Espíritu Santo (Lucas 1:41,67). Y fue así que Juan dio fiel testimonio de Cristo (Juan 10:41) aún cuando los demás lo rechazaban. Y así fue que desde el principio del mundo hasta la venida de Cristo Jesús al mundo, Dios escogía en quien poner Su Espíritu y así fue preparando al mundo para la venida de Su Hijo Amado.

### **En Cristo Jesús**

Pero la obra del Espíritu no fue solamente para preparar al mundo para recibir al Cristo sino también acompañarlo en Su vida terrenal. Aún en las profecías de la venida del Salvador, Dios había revelado que el Cristo iba a recibir el Espíritu Santo. "Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová" clamó Isaías (Isaías 11:2; lea también Isaías 42:1; 61:1; Lucas 4:18,19). Y el Espíritu Santo estuvo presente y activo en el nacimiento, la vida, la muerte, y la resurrección de Cristo Jesús. En su nacimiento: "El nacimiento de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes que se juntasen, se halló que HABIA CONCEBIDO DEL ESPÍRITU SANTO" (Mateo 1:18). En su bautismo: "Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al ESPÍRITU DE DIOS QUE DESCENDIA COMO PALOMA, y venía sobre él" (Mateo 3:16). "También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo" (Juan 1:32,33). En su tentación: "Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo" (Mateo 4:1). "Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto" (Lucas 4:1). "Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor" (Lucas 4:14). En su predicación: "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor" (Lucas 4:18,19). En sus milagros: "Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios" (Mateo 12:28). En su regocijo y alabanza del Padre: "En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu,

y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó" (Lucas 10:21). En su muerte: "Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual MEDIANTE EL ESPÍRITU ETERNO SE OFRECIO a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" (Hebreos 9:13,14). En su resurrección: "Que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu santidad, por la resurrección de entre los muertos" (Romanos 1:4; compare Romanos 8:11).

## **Resumen**

Así que la inteligencia, la presencia y el poder del Espíritu Santo fueron muy importantes en toda la historia de la redención desde la creación del mundo hasta la resurrección y glorificación del Hijo de Dios pocos días antes del día de Pentecostés. El Espíritu obró muchos milagros, mostró Su poder en muchas maneras, enseñó a los profetas de Dios el mensaje divino y aún acompañó al Hijo de Dios desde su nacimiento hasta su resurrección para el cumplimiento del evangelio que del día de Pentecostés en adelante se está predicando a toda criatura.

## **Esperando El Espíritu Santo**

Sin embargo, en un sentido muy especial, después de la resurrección y ascensión de Cristo a los cielos, los discípulos del Señor todavía esperaban la venida del Espíritu Santo conforme a la promesa. "Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí, Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo, DENTRO DE NO MUCHOS DIAS" (Hechos 1:5). Esperaban algo diferente. Jesús ya les había dicho en Juan 14:16,17, "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, PORQUE MORA CON VOSOTROS, Y ESTARA EN VOSOTROS." Fíjese bien en las palabras de Cristo. Antes del día de Pentecostés el Espíritu Santo estaba CON los discípulos del Señor. Pero iba a estar EN ELLOS. Y esta es la diferencia PRINCIPAL en la relación que el Espíritu Santo iba a tener con el pueblo de Dios después del día de Pentecostés. Antes de Pentecostés el Espíritu daba poderes milagrosos y hasta inspiración a muchos diferentes individuos en el pueblo de Dios pero después de ese día estaría EN ELLOS, además de estar CON ellos. En Juan 7:38,39 encontramos otra vez la promesa del Señor: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (Juan 7:38,39). Recibir el Espíritu adentro de uno era algo imposible ANTES que Cristo fuera glorificado. Pero en el día de Pentecostés (ya glorificado a la diestra del Padre) Cristo hizo posible esta bendición que aún los

apóstoles no habían recibido anteriormente. Y además estos versículos nos indican otra diferencia en la obra del Espíritu después del día de Pentecostés. Antes de este día, como hemos estudiado en los libros de Génesis hasta Juan, el Espíritu estaba solamente con ciertos individuos prominentes o importantes en el pueblo de Dios. Pero al venir la promesa que esperaban TODOS los seguidores de Cristo recibirían al Espíritu Santo. Esto fue lo grandioso de la profecía de Joel, lo cual muchas veces no se toma en cuenta. "Y después de esto derramaré mi Espíritu SOBRE TODA CARNE" (Joel 2:28; compare Hechos 2:16,17). No iba a dar Su Espíritu solamente a algunos pocos sino a todos los miembros de la familia de Dios. Lea también Ezequiel 36:27; 37:14; 39:29.

Antes de Pentecostés hubo milagros, hubo sanidades, hubo inspiración, hubo consuelo y ayuda del Espíritu, hubo interpretación de sueños, hubo capacidades maravillosas pero por todo esto sólo una porción pequeña del pueblo de Dios recibió directamente la presencia del Espíritu Santo. Y el Espíritu estaba CON ellos PERO NO EN ellos directamente hasta DESPUES DEL DIA DE PENTECOSTES (Hechos 2).

Si usted ha comprendido las actividades del Espíritu Santo ANTES de Pentecostés o sea prácticamente en el tiempo del Antiguo Testamento y durante la vida de Cristo, está preparado para poder entender correctamente la promesa del Espíritu y el bautismo en el Espíritu Santo como todas Sus actividades en la iglesia del Señor comenzando en el día de Pentecostés.

ANTES DE SEGUIR CON LA SIGUIENTE LECCION, DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS SOBRE "EL ESPÍRITU SANTO ANTES DE PENTECOSTES".

## **PROBANDO LOS ESPÍRITUS**

### **Introducción**

"Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (I Juan 4:1). ¿Sabía usted que tiene el derecho de probar a los diferentes espíritus religiosos? La verdad es que no solamente tiene el derecho sino el deber de hacerlo. Usted no debe aceptar como veraz y divina toda religión simplemente porque observa manifestaciones de poder que supuestamente son del Espíritu Santo. El hecho de creer en el Espíritu Santo no significa que uno va a aceptar ciegamente toda enseñanza que pretende tener el apoyo del Espíritu Santo. Sin embargo, muchas personas, literalmente millones de ellas, han aceptado determinada religión como verdadera simplemente porque han observado en ella supuestas señales de la presencia del Espíritu, tales como sanidades divinas, lenguas, profecías, revelaciones, etcétera. Han tenido alguna experiencia emocional;

han sentido un calor en su cuerpo y corazón; y suponen que sea la aprobación del Espíritu Santo o aun la presencia de Él. Estas personas presentan como base de su fe, una sensación interna que sienten en sí mismos. Creen que están sirviendo a Dios correctamente por lo que sienten. Pero nunca les ha ocurrido probar estos sentimientos, ni estas experiencias a la luz de la Biblia para saber si realmente son del Espíritu Santo. Y al sugerir uno tal cosa, se sienten muy indignadas y le tratan a uno de "incrédulo". "Usted no cree porque no ha tenido la experiencia", le dicen a uno. Ahora, a estas personas las respetamos por su sinceridad y su devoción, pero según la exhortación del apóstol Juan (I Juan 4:1) tenemos derecho y deber de probar a todo espíritu. El hecho que pretende ser el Espíritu Santo no es prueba, ni lo es el simple hecho de predicar en nombre de Cristo Jesús. El caso es que tenemos que probarlos para ver si realmente lo que ellos hacen es obra del Espíritu Santo o no; para comprobar que sus enseñanzas son realmente del Espíritu de Dios o que son del falso profeta; para averiguar si sus prodigios son de parte de Dios o si son prodigios mentirosos y engañosos. **LOS ESPÍRITUS DEBEN SER PROBADOS**

### **El Peligro Del Engaño**

Si usted acepta una religión simplemente porque ha visto la manifestación del poder de algún espíritu en ella, se está exponiendo al grave peligro del engaño. Si usted basa su salvación eterna en sus experiencias y la sensación alucinadora que llena su ser, está jugando con el fuego, y al perderse por estar rotundamente equivocado, sufrirá la eterna perdición. Escuche el consejo del Espíritu Santo: "Examinadlo todo; retened lo bueno" (I Tesalonicenses 5:21) El hecho que un hombre alega ser profeta de Dios no significa que nosotros automáticamente vamos a escuchar su mensaje y creerlo sin investigar su veracidad. "MUCHOS FALSOS PROFETAS HAN SALIDO POR EL MUNDO" (I Juan 4:1). Y muchas personas han sido engañadas por ellos y están siguiendo ciegamente a guías ciegos. Sí, ENGAÑADAS. Este es el peligro más grave en esas religiones sobrecargadas de emoción y repletas de experiencias: el engaño. ¿Sabía usted que hay religiones y doctrinas de demonios?

Considere lo que el apóstol Pablo escribe a los corintios en II Corintios 11:13-15 en cuanto a algunos maestros que invadían la iglesia en aquel lugar: "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que SE DISFRAZAN COMO APÓSTOLES DE CRISTO. Y no es maravilla, porque EL MISMO SATANÁS SE DISFRAZA COMO ÁNGEL DE LUZ. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (II Corintios 11:13-15). Satanás es el campeón del disimulo y sus seguidores son buenos discípulos de su decepción. Muchas personas creen que Satanás se va a presentar a ellas tal como es: un mentiroso, un homicida, un rebelde; pero no es cierto. Satanás se presenta a personas en diferentes maneras y una de ellas es como ÁNGEL DE LUZ, aunque en realidad es rey de las tinieblas. Satanás no va a llegar a usted y decirle: "Aquí está el camino al infierno; sígalo." No le va a anunciar: "Esta doctrina es una mentira; acéptela para ser condenado conmigo." El falso maestro no le va a tratar de convencer que es un falso. Siempre llegan con engaño, y tienen la capacidad de disfrazarse

como algo bueno, santo y divino. Y es así que el enemigo presenta su religión, sus milagros, sus enseñanzas como si fueran obra del Espíritu Santo, pero la realidad es que son del espíritu mas inmundo que hay. Y es en tal caso que es tan importante **PROBAR LOS ESPÍRITUS**.

Muchas personas han creído ciertas doctrinas porque han tenido una revelación. Algunos llegan al grado de decir que un ángel del cielo les ha hablado y les ha revelado estas cosas. Están seguras que están siguiendo el camino al cielo por las revelaciones que han recibido. Han orado y Dios les ha contestado, dicen, que la religión que siguen es la verdadera. Pero el apóstol Pablo nos advierte específicamente sobre esta clase de revelaciones y dice que deben ser probadas por la regla infalible de la Palabra divina, la cual ahora tenemos en forma escrita en LA BIBLIA. "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema" (Gálatas 1:6-8). El simple hecho de haber recibido alguna revelación que se relaciona en alguna forma con el evangelio de Cristo no significa que tal revelación sea de Dios. Pablo declara aquí que hay revelaciones falsas, engañosas a las cuales debemos probar para ver si están en completo acuerdo con el evangelio que ya recibimos en la Biblia o no. Hay evangelios pervertidos y los que siguen tales mensajes van a ser condenados. Muchas personas dicen: "Todo lo que trata del evangelio es bueno." Pero Pablo dice que no es así, si el evangelio que se predica no es el mismo que se revela en el Nuevo Testamento. Al contrario de ser bueno es "anatema" o sea maldito. Sí hay evangelios que maldicen en vez de bendecir al individuo. Hay revelaciones que entorpecen en vez de alumbrar. Hay revelaciones que deben ser rechazadas rotundamente porque no están de acuerdo con las enseñanzas bíblicas. "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (I Juan 4:1). Y ¿cómo podemos probar los espíritus? Pues por la palabra de Dios, la Biblia. El apóstol Juan declara en nombre de los apóstoles, cuyos escritos ya tenemos en el Nuevo Testamento: "Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. **EN ESTO CONOCEMOS EL ESPÍRITU DE VERDAD Y EL ESPÍRITU DE ERROR**" (I Juan 4:6). Usted no va a probar los espíritus por sus emociones o la inclinación de su corazón. No lo puede hacer por pedirle a Dios una revelación o una manifestación. No lo puede hacer a través de la oración ni por observar las maravillas que obran estos espíritus. Usted puede conocer el espíritu de verdad y el espíritu de error por comparar **SUS ENSEÑANZAS** con las enseñanzas de Cristo Jesús y sus apóstoles en el Nuevo Testamento. El que está de acuerdo con Cristo y los apóstoles, es el espíritu de verdad. Pero el que contradice o añade o quita de las enseñanzas de Cristo y los apóstoles, es el espíritu de error aunque sean muy potentes sus manifestaciones de poder que pretende presentar como prueba de la presencia del Espíritu Santo en su ministerio. Aunque haya recibido mil revelaciones no es el Espíritu Santo que está obrando en él pues el Espíritu Santo no puede contradecirse. No crea a toda revelación sino pruebe las revelaciones por la revelación perfecta y completa: el Nuevo Testamento. Esta es la única manera de estar seguro



que la religión que sigue es la que Dios aprueba. De otra manera usted puede ser uno que está "Escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios" y que ( por esto) ha apostatado de la fe verdadera (I Timoteo 4:1). Aún en tiempos antiguos Jehová había dejado esta precaución para su pueblo. "Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te anunciara señal o prodigios, y si se cumpliere la señal o prodigio que él te anunció, diciendo Vamos en pos de dioses ajenos, que no conociste y sirvámosles; NO DARÁS OÍDO A LAS PALABRAS DE TAL PROFETA, ni al tal soñador de sueños; porque JEHOVÁ VUESTRO DIOS OS ESTA PROBANDO, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.. Tal profeta o soñador de sueños ha de ser muerto, por cuanto aconsejó rebelión contra Jehová vuestro Dios que te sacó de tierra de Egipto y te rescató de casa de servidumbre, y trató de apartarte del camino por el cual Jehová tu Dios te mandó que anduvieses; y así quitarás el mal de en medio de ti" (Deuteronomio 13:1,5). He aquí la prueba suprema del profeta o soñador de sueños: SU DOCTRINA. Si es la misma doctrina que Dios nos ha revelado en Su Palabra, bien; pero si es una doctrina diferente tal profeta es FALSO, tal espíritu es engañoso y debe ser rechazado. Claro que vamos a rechazar a un profeta cuyas señales no se cumplen (lea Deuteronomio 18:20-22), pero tal prueba no es final ni conclusiva. Aunque se cumpla la profecía de un profeta, esto no significa que sea de Dios. Hay que ver sus enseñanzas. Si las enseñanzas de tal profeta, aunque cumplida su predicción o la señal que da, nos apartan del camino que Dios ha trazado en la Biblia, él es falso. La Biblia reconoce la existencia de falsos profetas y nos dice que pueden ser conocidos por sus enseñanzas ajenas a las Escrituras. Si queremos evitar ser engañados, debemos hacer caso a lo que la Palabra Escrita nos advierte.

Debemos reconocer que ni siquiera prodigios milagrosos son suficiente prueba para que aceptemos las enseñanzas de un predicador. La Biblia también nos advierte del peligro de ser engañados por "prodigios mentirosos". Muchas personas van a llegar al juicio final y con extrañeza escucharán la palabra de Cristo cuando les dice: "Apartaos de mí hacedores de maldad", porque han sido engañadas por esos prodigios mentirosos. Creen porque han visto milagros; hasta posiblemente ellos mismos han obrado cosas maravillosas en el nombre de Cristo Jesús (según su pensamiento). Pero Cristo nos declara que no debemos confiar en estos poderes milagrosos para nuestra salvación ni debemos creer que ellos necesariamente sean la aprobación de Dios sobre nuestra religión. En Mateo 7:21-23 Cristo anuncia: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que HACE LA VOLUNTAD DE MI PADRE QUE ESTA EN LOS CIELOS. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿No profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí hacedores de maldad" (Mateo 7:21-23). Fíjese bien que las personas que Cristo describe son personas religiosas. Son creyentes en Cristo Jesús que no se han avergonzado de hacer muchas cosas en el nombre del Señor Jesús. Cristo no niega que hayan hecho milagros. Lo que niega es que sean de El. NO SON SUYOS. El no los conoce, a pesar de la fe que supuestamente tienen en Cristo. El no los salvará, a pesar de los supuestos milagros que ellos habían hecho en Su nombre.

¡Cuántas personas van a ser sorprendidas en el juicio final! No solamente los incrédulos irán al infierno. Irán allí también las personas que han sido engañadas por medio de prodigios mentirosos y que no hayan sido fieles en escudriñar la Voluntad del Padre que está escrita en la Biblia, para así estar seguras que siguen a Cristo y no simplemente a uno que DICE ser representante de Cristo y que lo comprueba con milagros falsos. "Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con TODO ENGAÑO de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron EL AMOR DE LA VERDAD PARA SER SALVOS. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (II Tesalonicenses 2:8-12). Hay varios puntos muy importantes que deben notarse en estos versículos. Primeramente, debemos entender que la Biblia dice que hay poderes milagrosos que no son de Dios. Como lo ha sido desde el principio, Satanás es ASTUTO. El busca la manera más adecuada para engañarnos, hasta usando prodigios mentirosos para que creamos que son de Dios. Y la única prevención segura de que podemos valernos es el conocimiento de la verdad que se encuentra en la Biblia y en el amor de esa misma verdad. No podemos estar seguros de seguir el camino que Dios ha trazado al cielo simplemente porque hemos visto maravillas. Además, si nosotros no aceptamos las enseñanzas puras de la Biblia, nos estamos exponiendo al peligro de recibir un poder engañoso mandado por Dios mismo para nuestra condenación. Así que todo esto de probar los espíritus no es un asunto de menor importancia. Puede significar la diferencia entre la salvación eterna y la condenación eterna de nuestras almas. Las revelaciones, los sueños, las lenguas, las sanidades, las profecías, y todos los milagros deben ser probados por medio de comparar las enseñanzas del profeta, predicador, sacerdote, santo, pastor u otra persona que hace el milagro. El hecho de hacerlo en el nombre de Cristo no basta; hay que ver la doctrina que está enseñando.

### **El Espíritu De Confusión**

Lo primero que encontramos, al empezar a investigar las enseñanzas de las varias agrupaciones que hoy día hacen milagros (supuestos) de diferentes ídoles en el nombre de Cristo y el Espíritu Santo, es que enseñan doctrinas que entre una a la otra se contradicen. Se supone que si el Espíritu Santo estuviera obrando en ellas, tendría que haber gran entendimiento y unidad de doctrina entre todas. Pero la realidad es que se encuentra una gran confusión. Pero ¿es el Espíritu Santo el espíritu de la confusión? ¿Es el Espíritu Santo el autor de la división que existe entre esas sectas? El Espíritu Santo declara por medio del apóstol Pablo en I Corintios 1:10, "Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer." Esta es la voluntad y la actitud del Espíritu Santo. ¿Es posible que el Espíritu Santo esté revelando una doctrina en una secta y otra que la CONTRADICE en otra denominación? Para ser más específico: ¿Enseñará el Espíritu Santo a un profeta que

debe usar instrumentos de música en el culto de adoración y luego a otro profeta que los instrumentos de música no deben usarse en el culto? ¿Enseñará el Espíritu Santo a nuestros amigos Mormones que Dios tiene carne y huesos como el hombre y luego revelará a otros religiosos que Dios es Espíritu? ¿Puede Dios revelar a un profeta que debemos guardar el séptimo día de reposo hoy día y luego a otro varón de Dios revelar que no se debe? Las varias religiones que alegan apoyar sus enseñanzas en la revelación del Espíritu Santo NO ESTÁN DE ACUERDO ni están unidas en cuanto a muchas doctrinas importantes tales como: el origen de la iglesia, el establecimiento del reino, el destino de los muertos, la segunda venida de Cristo, el bautismo, la reconciliación, la obra de la mujer en la iglesia y otras más. Todas presentan las MISMAS PRUEBAS de ser guiadas por el Espíritu Santo: sueños, revelaciones, milagros, lenguas desconocidas, sanidades, una emoción intensa que les asegura de la salvación, etcétera. ¿Cómo podemos saber cuál, si alguna, de ellas realmente es la religión que Dios aprueba y cuál, si alguna, de ellas enseña el camino por el cual el hombre puede alcanzar la salvación? Si decimos que TODAS, hacemos que el Espíritu Santo sea el autor de la terrible confusión que en ellas hay y de la división doctrinal que las caracteriza. ¿O aceptaremos que las diferencias doctrinales no son importantes cuando el mismo Espíritu Santo dice: "Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo" (II Juan 9). Lea también I Timoteo 4:1-3; 1:3,4; 6:3-5. ¿Aceptarán los Evangélicos la doctrina de los Mormones que enseña que Dios tiene un cuerpo físico? Si no, ¿en qué base la van a rechazar? Los Mormones obran los mismos prodigios que los Evangélicos Pentecostales? ¿Aceptarán los Evangélicos la doctrina de nuestros amigos de la Iglesia Católica Romana acerca del Papa? Si no, ¿en qué base la van a rechazar? Los Católicos Romanos obran los mismos milagros que los Pentecostales. ¿Aceptarán ambos los dioses de los paganos? ¿Qué dirán de los "espiritistas" y los "brujos"? Hasta en las religiones paganas se observan prodigios tales como el hablar en lenguas, curaciones y la predicción de eventos futuros. ¿Qué hacen además? Tal confusión doctrinal no puede ser la obra del Espíritu de Dios. Él revelaba la misma doctrina en todas las congregaciones de la iglesia del Señor en tiempos novotestamentarios. Si estuviera obrando en esta forma hoy día, también tendría que revelar la misma doctrina todo el tiempo (Lea con cuidado I Corintios 1:10; 4:17; 14:33,34,37; para ver cómo se enseñaba la misma doctrina en todas las congregaciones de la iglesia de Cristo en aquel tiempo.

No, EL ESPÍRITU SANTO NO ES el espíritu de la confusión.

### **El Espíritu De Error**

Además de ser evidente que el Espíritu Santo no es el espíritu de error, considere la promesa de Cristo acerca del Espíritu Santo: "Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir" (Juan 16:13). El Espíritu Santo es el Espíritu de Verdad. Él enseñó a los apóstoles de Cristo TODA LA VERDAD, y ellos nos han dejado esa verdad COMPLETA en el Nuevo Testamento, libro revelado e inspirado por el Espíritu de

verdad. Ahora, hay espíritu de error y hay Espíritu Santo, el Espíritu de verdad. Para conocer el espíritu de error y el espíritu de verdad, debemos aplicarles la PRUEBA presentada por el apóstol Juan en I Juan 4:1,6. Todo aquel que está de acuerdo con los apóstoles en sus ENSEÑANZAS es espíritu de verdad, pero todo aquel que contradice a los apóstoles o sea al Nuevo Testamento en sus ENSEÑANZAS es espíritu de error. El Espíritu Santo NUNCA va a revelar algo hoy día que CONTRADIGA la VERDAD ya revelada en el Nuevo Testamento. Si lo hiciera, sería espíritu de error. Si nosotros observamos en alguna denominación religiosa, que alega ser guiada por el Espíritu Santo, prácticas o doctrinas que NO están de acuerdo con las enseñanzas del Espíritu en el Nuevo Testamento, podemos CONOCER así que lo que tienen ES EL ESPÍRITU DE ERROR, no el Espíritu Santo. Así podemos probar los espíritus de las varias religiones modernas y conocer si el Espíritu de Dios obra en ellas o el espíritu de error.

Por ejemplo, podemos preguntar en cuanto a las enseñanzas de determinada religión sobre el plan de salvación. ¿Qué, según la revelación que ellos han recibido, debe hacer el hombre para recibir el perdón de sus pecados? La Biblia enseña: (1) Hay que oír y entender la verdad del evangelio (lea Romanos 10:17; 1:16; Juan 8:32; I Corintios 15:1-4; Mateo 13:19-23). (2) Hay que creer en este evangelio y en el Cristo al cual proclama (lea Marcos 16:15,16; Juan 3:16; 8:24). (3) Hay que arrepentirse de sus pecados (lea Hechos 3:19; 17:30,31). (4) Hay que confesar su fe en Cristo públicamente (Juan 12:42; Mateo 10:32,33; Romanos 10:9,10; Hechos 8:36,37). (5) Hay que ser bautizado (sumergido en agua correctamente) para recibir el perdón de pecados (Hechos 2:38; 22:16; Marcos 16:16; I Pedro 3:21; Romanos 6:3-6; Colosenses 2:11-13). TODO esto es ANTES de hacerse cristiano, discípulo verdadero de Cristo y ANTES de entrar en la salvación que es por gracia o sea ANTES de recibir el perdón de pecados. Y estos son los ÚNICOS requisitos que Dios ha revelado por Su Espíritu para que el hombre alcance el perdón de pecados. Por supuesto, después de ser perdonado, el hombre debe vivir una vida dedicada al servicio de Dios y apartado del pecado. Al leer los textos indicados las enseñanzas del Espíritu Santo sobre el plan de salvación son bien claras. Sin embargo, entre las religiones que alegan ser guiadas e INSPIRADAS por el Espíritu Santo observamos MUCHAS PERVERSIONES de esta doctrina. He aquí algunas de ellas:

1. Levante la mano y acepte a Cristo como su Único y Suficiente Salvador. Dicen que AL NO MAS CREER EN EL CORAZÓN, Cristo nos perdona SIN que hagamos otra cosa (es decir, sin la confesión de fe, el arrepentimiento ni el bautismo en agua).
2. El bautismo (aspersión) de niños pequeños (recién nacidos). Sin fe se bautizan para recibir el perdón por pecados que realmente no han cometido. Del supuesto pecado original la Biblia NO habla (lea Ezequiel 18:20; I Juan 3:4).
3. Largos plazos de espera, pruebas humanas y otros requisitos ANTES del bautismo (todo desconocido en la Biblia).
4. Muchos dicen que el bautismo NO nos salva. ¿Ha leído lo que el Espíritu Santo dice en I Pedro 3:21?

5. Algunos dicen que uno no es salvo hasta que se manifieste el Espíritu Santo en él. Pero el Espíritu Santo no ha revelado tal requisito en Su Palabra. Al contrario lo recibimos después de obedecer el evangelio (Hechos 2:38; 5:32).

Además de la doctrina del plan de salvación de la doctrina sobre el culto de adoración es también de mucha importancia, ya que en el culto es donde muchos alegan observar la obra del Espíritu. Pero es claro que el Espíritu Santo NO les va a mover a hacer cosas que no están autorizadas en TODA LA VERDAD que Él reveló a los apóstoles y que luego les inspiró a escribir EN EL NUEVO TESTAMENTO. He aquí algunas PERVERSIONES del culto de adoración que se observan hoy día:

- (1) Testimonios personales. La iglesia del Nuevo Testamento, guiada por el Espíritu Santo, no practicaba tal cosa. Estudiaba las Escrituras o las revelaciones que nosotros ahora tenemos escritas (lea Hechos 2:42; II Timoteo 4:1,2; 3:16,17). El testimonio de los apóstoles (Hechos 1:8) no fue de sus experiencias personales sino de la resurrección de Cristo (Hechos 1:22; y lea el testimonio del apóstol Pedro en Hechos 2:22-41; y compare Hechos 5:30-32).
- (2) Mujeres guiando las oraciones públicas. En I Timoteo 2:8 el Espíritu Santo limita tal actividad a los hombres (varones) de la iglesia.
- (3) Todos oran a una vez en voz alta sin unanimidad ni orden; hay confusión general en la oración. La iglesia primitiva oraba en unanimidad. Un hermano guiaba la oración y todos se ponían de acuerdo con su voz, diciendo el "amén" al final de la oración para expresar su aprobación de la misma (lea Hechos 4:24; I Corintios 14:16,33,40).
- (4) Usan instrumentos mecánicos de música. El Espíritu Santo no autoriza tal cosa para la iglesia del Nuevo Testamento (lea Colosenses 3:16,17; Efesios 5:19). El único instrumento que Dios acepta es la voz y el corazón del ser humano. El instrumento mecánico (como la guitarra, el piano y el tambor) no llena los dos requisitos para la alabanza a Dios: ESPÍRITU Y ENTENDIMIENTO (I Corintios 14:15).
- (5) No participan en la cena del Señor cada primer día de la semana (el domingo para nosotros) como las Escrituras nos enseñan (I Corintios 11:23-26; Hechos 20:7).
- (6) Acostumbran exigir el diezmo (ley del Antiguo Testamento, no del Nuevo) y hacer colecta diariamente. El Nuevo Testamento autoriza la ofrenda voluntaria y ésta solamente el PRIMER día de la semana (I Corintios 16:1,2; II Corintios 9:7). La ley del diezmo fue solamente para los hijos de Israel (Levítico 27:30-34).

¿Quién les inspira hacer tales cosas? ¿El Espíritu Santo? Claro que no, aunque ellos sin duda piensan que sí. El Espíritu Santo nunca va a contradecirse por enseñar hoy día doctrinas diferentes de las que enseñó a los apóstoles en el tiempo del primer siglo. "NOSOTROS somos de Dios; el que conoce a Dios, NOS OYE; EL QUE NO ES DE DIOS, NO NOS OYE. En ESTO conocemos el ESPÍRITU DE VERDAD y EL ESPÍRITU DE ERROR" (I Juan 4:6)

\*\*\*\*\*

ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS QUE CORRESPONDEN A ESTA SECCIÓN: "PROBANDO LOS ESPÍRITUS"

## **LA ESPADA DEL ESPÍRITU**

### **Introducción**

En Efesios 6:17 hay una declaración que nos revela mucho acerca de la obra del Espíritu Santo. La Escritura dice: "Y tomad el yelmo de la salvación, y LA ESPADA DEL ESPÍRITU, QUE ES LA PALABRA DE DIOS" (Efesios 6:17). La Palabra de Dios (la Biblia misma) es LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO. Es Su instrumento, Su arma de guerra. Esto quiere decir que MUCHAS de las actividades del Espíritu Santo se llevan a cabo a través de la Biblia, o sea el mensaje de Dios. No todas las actividades del Espíritu son directas. Algunas de ellas son POR MEDIO de la Palabra. Esto NO quiere decir que la Palabra sea el Espíritu Santo NI que toda Su obra esté restringida a lo que hace por medio de la Palabra, pero sí explica MUCHO acerca de la obra del Espíritu del Señor. No debemos pensar en esa obra como un misterio que mejor se siente y no se explica. Si llegamos a entender cómo la palabra de Dios funciona como LA ESPADA DEL ESPÍRITU, habremos entendido gran parte de la obra del Espíritu Santo hoy día.

### **El Autor De La Biblia**

Aunque la Biblia fue escrita por más de treinta individuos, ella tiene solamente UN AUTOR. El Espíritu Santo de Dios reveló el mensaje de la Biblia y luego inspiró a diferentes hombres a escribir ese mismo mensaje. El fruto de esa obra del Espíritu Santo es la Biblia. Originalmente escrita en hebreo y griego en su mayoría, ahora la Biblia ha sido traducida a muchos idiomas, incluyendo varias versiones en el español.

En cuanto a la revelación de la voluntad divina al ser humano en el tiempo del Antiguo Testamento por medio del Espíritu Santo, tenemos el testimonio del apóstol Pedro en II Pedro 1:19-21: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiéndo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron SIENDO INSPIRADOS POR EL ESPÍRITU SANTO." Y Cristo declara lo mismo en cuanto al mensaje de sus apóstoles y los profetas del Nuevo Testamento: "Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. Por que no sois vosotros los que habláis, SINO EL ESPÍRITU DE VUESTRO PADRE QUE HABLA

EN VOSOTROS" (Mateo 10:19,20). Lea también con mucho cuidado Juan 14:26; 16:12,13. Y el apóstol Pedro confirma otra vez la inspiración de los profetas del Antiguo Testamento y los del Nuevo por el Espíritu de Cristo: "Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio POR EL ESPÍRITU SANTO enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles" (I Pedro 1:10-12). De estos versículos aprendemos que Dios reveló Su mensaje a la mente de hombres que El escogió. Lo hizo POR MEDIO DEL ESPÍRITU SANTO. El no permitió que ellos pudieran entender mal Su Voluntad. No dejó a la ciencia y el estudio de ellos el descubrimiento de Su Verdad. Dios obró milagrosamente en ellos por medio del Espíritu Santo para REVELARLES DIRECTAMENTE Su Palabra. "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana." No fue el hombre quien decidió recibir el mensaje de Dios, sino que Dios decidió dárselo por medio de la obra del Espíritu Santo. Esta revelación que comenzó en tiempos antiguos, antes de la venida de Jesucristo, se cumplió perfectamente con la revelación de TODA LA VERDAD a los apóstoles de Jesucristo por medio del Espíritu Santo (Juan 16:13). Pero además de la revelación de la verdad a estos hombres, el Espíritu Santo hizo algo más. Una vez revelado el mensaje divino a los profetas y apóstoles, el Espíritu Santo también obró en ellos para que la comunicación o sea la predicación de ese mensaje no tuviera error alguno. Esta obra del Espíritu se llama LA INSPIRACIÓN. Es decir, que no hablaron los hombres basándose en su propio entendimiento de la voluntad de Dios en sus propias palabras sino que el Espíritu Santo les dirigió en la predicación de la Palabra de Dios para evitar cualquier error. "Hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo." No hablaron sus propias palabras sino palabras del Espíritu Santo. "Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros." "Os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo." Lea también I Corintios 2:6-13. Fíjese bien en los versículos 10,12,13. "Pero Dios nos las reveló a nosotros POR EL ESPÍRITU; porque el Espíritu todo lo escudriña, aún lo profundo de Dios... Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu acomodando lo espiritual a lo espiritual" (I Corintios 2:10,12,13). Así que los apóstoles no solamente recibieron su conocimiento del Espíritu Santo sino que el Mismo Espíritu también les enseñó las palabras que debían de usar en su predicación del mensaje de Dios. Esto es LA INSPIRACIÓN. Y esta obra del Espíritu Santo se extendió a la escritura de estos mensajes inspirados. El Espíritu de Dios también inspiró a los mismos hombres, profetas y apóstoles, para que escribieran LAS SAGRADAS ESCRITURAS, o sea LA BIBLIA, LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO. Así que el AUTOR VERDADERO de la Biblia es el ESPÍRITU SANTO. "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre

de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (II Timoteo 3:16,17).

Siendo el Espíritu Santo el AUTOR DE LA BIBLIA, no es maravilla que la Biblia sea llamada LA ESPADA DEL ESPÍRITU. Es evidente que esta obra del Espíritu Santo YA SE CONCLUYO. La obra de revelación del mensaje divino que comenzó cientos de años antes de la venida de Cristo se CUMPLIÓ totalmente durante las vidas de los apóstoles de Cristo. Ellos recibieron LA VERDAD COMPLETA que el Espíritu Santo había venido revelando poco a poco a través de los siglos. Ellos fueron los últimos hombres que recibieron revelaciones de Dios y que fueron inspirados por el Espíritu Santo para predicar y escribir el mensaje divino. La Biblia es el fruto de esta obra CUMPLIDA del Espíritu Santo. Ahora LA ESCRITURA es el instrumento del Espíritu Santo para enseñar, redargüir, corregir, instruir en justicia para preparar enteramente al siervo de Dios. Predicadores hoy día no predicán con el poder o la inspiración del Espíritu Santo. Predicamos Su Palabra INSPIRADA, la Palabra REVELADA directamente por el Espíritu Santo a los hombres, la Palabra que contiene TODA LA VERDAD. Esta Palabra ESCRITA que predicamos es ahora LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO. El Espíritu Santo ha terminado la obra de REVELAR la Palabra de Dios PERO no ha terminado Su obra de USAR este mensaje divino. Y esto es lo que debemos considerar ahora: la obra del Espíritu Santo POR MEDIO DE LA ESPADA DEL ESPÍRITU, la Palabra de Dios. ¿Para qué usa el Espíritu Santo Su Espada? Es evidente que un instrumento preparado durante tanto tiempo y con tanto cuidado debe tener funciones muy especiales. ¿Cuáles son?

### **Convence Al Mundo De Pecado**

Una de las obras del Espíritu Santo que ha confundido a muchas personas y acerca de la cual hay muchas enseñanzas falsas es la de CONVENCER AL HOMBRE DE PECADO. Cristo, cuando prometió la venida del Espíritu Santo, dijo que el Espíritu convencería al mundo de pecado. "Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio" (Juan 16:8). Pero lo que Cristo no explicó (y lo que muchas veces no se entiende) es cómo el Espíritu iba a llevar a cabo esa obra de tanta importancia. Pero si nosotros investigamos y observamos en las Escrituras cómo los hombres fueron convencidos de sus pecados por el Espíritu de Dios, lo podemos entender.

Sabemos que el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés que siguió la resurrección y ascensión de Cristo. En Hechos 2 encontramos este acontecimiento en el día de Pentecostés. En aquel día el Espíritu Santo vino y empezó a convencer al mundo de pecado. "Y fueron todos" (es decir los 12 apóstoles) "llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen" (Hechos 2:4). Así que el Espíritu Santo HABLO en aquel día POR MEDIO DE los apóstoles. Y fue por inspiración del mismo Espíritu que Pedro predicó el primer sermón sobre el evangelio de Cristo a aquellos hombres pecadores (lea Hechos 2:14-36). El resultado fue que ellos se convencieron que eran pecadores. "Al oír esto, se



compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?" (Hechos 2:37). Pedro NO logró convencer a estos hombres. El Espíritu Santo había empezado a convencer al mundo de pecado. Estos hombres del mundo fueron convencidos de pecado POR el Espíritu Santo en cumplimiento directo de la promesa de Cristo en Juan 16:8. Pero ¿cómo fue efectuada esta obra maravillosa? POR MEDIO DE la predicación de la Palabra de Dios - LA ESPADA DEL ESPÍRITU. El Espíritu Santo obró en aquellos corazones y el resultado fue que se compungieron de corazón. Entonces estaban dispuestos a escuchar las instrucciones de Dios. Pero esta obra del Espíritu Santo en el corazón del pecador no es algo misterioso ni místico. No lo hace directamente sino POR MEDIO DE LA PALABRA PREDICADA. Muchas personas creen y enseñan que el Espíritu Santo le tiene que tocar el corazón de alguna manera que no se puede explicar para que uno se humille. Es cierto que el Espíritu tiene que obrar en uno para que se humille PERO lo hace sencillamente por medio de SU ESPADA - SU INSTRUMENTO - SU PALABRA enseñada por los hombres que son siervos de Dios. En el día de Pentecostés el Espíritu Santo actuó sobre los corazones de todos para convencerles de pecado, pero lo hizo POR MEDIO DE LA PALABRA PREDICADA. Bien dice la Escritura que "se compungieron de corazón". ¿Por qué? Porque reconocieron que eran culpables de pecado. ¿Cómo fueron convencidos de pecado? POR LO QUE OYERON. "AL OÍR ESTO, se compungieron de corazón", dice la Biblia. El Espíritu Santo no hizo NADA en el corazón de ninguno de ellos sino POR MEDIO DE LA VERDAD DE DIOS QUE LES FUE ENSEÑADA en aquel día. Así obró el Espíritu en aquel día y así obra hoy día. Convince al mundo de pecado por medio de SU ESPADA: LA PALABRA DE DIOS. Por tanto, si el mensaje de Cristo no es suficiente para convencer a una persona de pecado, que no esté esperando que el Espíritu Santo vaya a obrar milagrosamente en él para que se sienta compungido y llamado, porque NO LO VA A HACER. Las personas (y hay muchas) que están esperando que el Espíritu les toque el corazón antes de obedecer el evangelio de Cristo. EN VANO ESPERAN. Ya les está tocando por medio de la Palabra del Señor. Lo único que falta es que abran el corazón a esta Palabra para creer y obedecer a Dios en humildad - COMPUNGIDOS DE CORAZÓN POR LO QUE HAN OÍDO DE LA PALABRA DE DIOS -- LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO.

Aprendemos lo mismo al estudiar el discurso de Esteban a algunas personas que no fueron tan receptivas. El les explica que cuando resistieron la predicación de los profetas de Dios, estaban resistiendo al ESPÍRITU SANTO. Es decir que al no ser convencidos por la predicación de la palabra de Dios, no podían ser convencidos por el Espíritu Santo y por tanto iban a perder sus almas. "¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre AL ESPÍRITU SANTO; como vuestros padres, así también vosotros. ¿A cuál de los PROFETAS no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; Vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis. Oyendo estas cosas se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él" (Hechos 7:51-54). Ellos como sus padres estaban resistiendo al Espíritu Santo por rechazar el consejo de Dios cuando

"OYENDO ESTAS COSAS SE ENFURECÍAN". Fíjese bien que en ese caso el Espíritu Santo NO LOGRÓ que estos hombres se convirtieran. Trató de obrar en sus corazones EXACTAMENTE como había hecho en el día de Pentecostés. Pero en este caso, "AL OÍR ESTO", en vez de compungirse de corazón, se ENFURECÍAN en sus corazones. Cuando ellos resistieron la predicación de Esteban ESTABAN RESISTIENDO AL ESPÍRITU SANTO. No había más que el Espíritu podía hacer. No les iba a obligar a humillarse. Cuando la Espada del Espíritu no logra convencer al pecador, no es posible la salvación.

Y es así que el Espíritu hace uso de Su espada, la Palabra de Dios, para llegar a lo más profundo del corazón de todo hombre y así convencerle de pecado. Y con esa espada, el Espíritu eficazmente lleva a cabo su tarea de convencer al mundo de pecado. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón" (Hebreos 4:12). ¿Qué instrumento más poderoso y más eficaz podría usar el Espíritu Santo? NO HAY NINGUNO.

### **El Nuevo Nacimiento**

Para ser salvo no basta estar convencido de pecado. Es necesario CREER y SER CONVERTIDO o sea NACER DE NUEVO. Una vida nueva tiene que comenzar. El pecador está muerto, separado de la vida de Dios, por causa de sus pecados. Aunque parece tener vida, el hombre interior - el espíritu del hombre está muerto. Necesita nacer de nuevo. "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados", escribió el apóstol Pablo a los cristianos en Efeso (Efesios 2:1). Este nuevo nacimiento es también OBRA DEL ESPÍRITU SANTO. Jesús dijo a Nicodemo en Juan 3:5,6: "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es." El espíritu del hombre tiene que NACER DEL ESPÍRITU SANTO para ser de Dios, para ser salvo.

Tanto en lo material como también en lo espiritual, para que uno nazca, primeramente tiene que ser ENGENDRADO. Es decir que LA SIMIENTE de la vida tiene que ser sembrada. En Juan 1:12,13 aprendemos que para NACER DE DIOS, primeramente hay que ser ENGENDRADO DE DIOS. "Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:12,13). El elemento esencial en este proceso es la fe. A los que tienen fe en Jesucristo, Dios da POTESTAD, o sea LA CAPACIDAD, de NACER DE NUEVO como hijos de Dios. NO SON hijos de Dios todavía al no más tener fe, sino que reciben entonces la POTESTAD necesaria para NACER DE NUEVO. El requisito para PODER nacer de Dios es LA FE.

¿Cómo somos engendrados? El apóstol Pablo responde: "Porque aunque tengáis diez mil ayo en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os

ENGENDRE POR MEDIO DEL EVANGELIO" (I Corintios 4:15). No somos engendrados en alguna manera misteriosa, sino sencillamente por medio de LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO: el evangelio de Cristo Jesús. Santiago lo confirma en Santiago 1:18, "Él, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas." Nuevamente vemos que el Espíritu de Dios obra POR MEDIO DE SU ESPADA, LA PALABRA DE VERDAD, para producir en nosotros UNA VIDA NUEVA. Notamos en Juan 1:12,13 que para ser engendrados de Dios tenemos que creer. ¿De dónde viene esta fe y cómo? "Así que la fe es por el oír, y el oír, POR LA PALABRA DE DIOS" (Romanos 10:17). "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?" (Romanos 10:13,14). Queda bien claro que LA ÚNICA MANERA que las Escrituras conocen para producir una verdadera FE en el ser humano es POR ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS. El Espíritu Santo obra POR MEDIO DE SU ESPADA, LA PALABRA DE DIOS, para producir FE en nosotros. Es por medio de la predicación de la Palabra, NO por acción directa ni misteriosa que el Espíritu Santo produce fe en nuestros corazones. El hombre no puede ser convertido en hijo de Dios por escuchar testimonios personales. El evangelio de Cristo es PODER de Dios para nuestra salvación porque produce en nosotros FE. El hombre no puede nacer de nuevo por medio de la oración. El nuevo nacimiento es la obra del Espíritu Santo por medio del evangelio de Cristo que el hombre pecador debe escuchar, entender, creer y obedecer. Los testimonios, por muchos que sean, de un nuevo nacimiento que se lleva a cabo misteriosamente en lo más profundo del corazón del hombre a través de alguna experiencia emocional NO TIENEN BASE BÍBLICA. El nuevo nacimiento sí es obra del Espíritu Santo, pero NO ES nada misterioso que se hace en secreto. Es posible ÚNICAMENTE por OÍR y OBEDECER el evangelio de Cristo que es LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO. Somos engendrados de Dios cuando SU SIMIENTE: LA PALABRA DE VERDAD es sembrada en nosotros mediante la predicación del evangelio. El apóstol Pedro lo dice claramente: "Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro; siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, POR LA PALABRA DE DIOS que vive y permanece para siempre" (I Pedro 1:22,23). La simiente incorruptible sembrada en nosotros es LA PALABRA DE DIOS. Cuando nosotros obedecemos esta palabra de verdad RENACEMOS - nacemos de agua y del Espíritu.

En resumen, el Espíritu Santo obra POR MEDIO DE LA PALABRA DEL EVANGELIO para producir en nosotros FE y OBEDIENCIA, un cambio INTERNO, un cambio en nuestra actitud, un cambio en nuestro hombre interior, nuestro espíritu. "Lo que es nacido del Espíritu es espíritu". Y el Espíritu Santo logra este cambio POR MEDIO DE SU ESPADA, LA PALABRA DE DIOS, la simiente INCORRUPTIBLE.

Nacer de agua y del Espíritu (el nuevo nacimiento) claramente se refiere al bautismo en agua. La humilde obediencia de corazón al evangelio de Cristo en el bautismo es el resultado del cambio interno obrado por el Espíritu Santo en nosotros

POR MEDIO DE LA PALABRA. Creemos y nos arrepentimos y como resultado OBEDECEMOS de corazón, siendo sumergidos en agua para comenzar una VIDA NUEVA. "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros ANDEMOS EN VIDA NUEVA" (Romanos 6:3,4). La VIDA NUEVA - el resultado del nuevo nacimiento - comienza desde el momento de nuestro bautismo en Cristo. Esta vida nueva es la culminación del proceso que comenzó cuando escuchamos la Palabra del evangelio. Esta Palabra (LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO) produjo FE en nuestro hombre interior. Decidimos CAMBIAR en nuestro espíritu y obedecimos a Cristo en el bautismo en agua. Entonces Dios nos perdonó y nos dio vida nueva, una vida que depende de Dios. Nacimos de nuevo de agua y del Espíritu. Recibimos el don del Espíritu Santo en este mismo momento. "Arrepentios y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" mandó el apóstol Pedro (Hechos 2:38). Los que fueron obedientes nacieron de nuevo aquel día y entraron en la familia de Dios en el mismo día. Sus pecados fueron perdonados. Recibieron el don del Espíritu Santo. Habían nacido de agua y del Espíritu como resultado de la OBRA DEL ESPÍRITU SANTO por medio de SU ESPADA, la predicación de la Palabra de Dios por el apóstol Pedro. Se convencieron de pecado POR LO QUE OYERON. Y nacieron de nuevo, al ser bautizados en Cristo, porque RECIBIERON SU PALABRA (Hechos 2:41). Fueron engendrados por la simiente divina y nacieron de Dios. "Así que los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas" (Hechos 2:41). Eran parte de la iglesia por la cual Cristo se entregó a sí mismo "para santificarla, habiéndola purificado EN EL LAVAMIENTO DEL AGUA POR LA PALABRA" (Efesios 5:26). En este texto tenemos otra referencia al nuevo nacimiento de agua y del Espíritu, logrado POR LA PALABRA DE DIOS. Lea también Tito 3:4-6. Es un solo nacimiento de DOS elementos: el agua y el Espíritu, "el lavamiento de la regeneración y... la renovación en el Espíritu Santo" (Tito 3:5). Estos NO SON SÍMBOLOS. El agua es el agua del bautismo y el Espíritu es simplemente el Espíritu Santo de Dios. Los textos que ya estudiamos lo confirman. Sin estos dos elementos NO HAY NUEVO NACIMIENTO Y NO HAY SALVACIÓN. Sin la obra del Espíritu Santo a través de LA PALABRA (SU ESPADA) no puede haber fe. Sin la obra de fe (el bautismo en agua según Colosenses 2:11-13) no hay vida nueva para nosotros.

Como puede ver, el nuevo nacimiento no es algo misterioso. Es obra del Espíritu Santo en el corazón del hombre a través de la Palabra de Dios. Al oír la Palabra de Cristo la fe nace en el corazón del hombre. Basándose en esta fe, el hombre obedece a Cristo y es bautizado. Sus pecados son perdonados y NACE DE NUEVO. Recibe el don del Espíritu Santo y, con ÉL, VIDA NUEVA. El hombre no puede ser convertido por escuchar testimonios personales. No puede nacer de nuevo por medio de la oración. El nuevo nacimiento es la obra del Espíritu Santo por medio de Su Espada: la Palabra de Dios a la cual el hombre debe escuchar, entender, creer y obedecer.

## **La Santificación**

La santificación es otra obra importantísima del Espíritu Santo. La palabra "santificar" significa "apartar" o "poner aparte" para algún servicio especial. La santificación del creyente en Cristo Jesús es el proceso por el cual uno es apartado del mundo y su iniquidad y dedicado al servicio de Dios en la iglesia de Cristo Jesús. La santidad de Dios expresa Su separación total de todo pecado. Nuestra santificación es nuestra separación del mundo, del pecado, del hombre viejo con toda su iniquidad. Pero esta separación DEL mundo es para que seamos dedicados A DIOS - apartados para un propósito especial, un propósito SANTO. Somos dedicados, consagrados, apartados para la adoración y el servicio de Dios.

El concepto de la santificación de algo (su separación para un propósito sagrado) viene del Antiguo Testamento. En Éxodo 13:2 Jehová dijo a Moisés: "Conságrame todo primogénito. Cualquiera que abre matriz entre los hijos de Israel, así de los hombres como de los animales, mío es." La consagración, o sea la santificación, es el proceso por el cual algo o alguien llega a PERTENECER A DIOS. El cristiano YA NO ES DEL MUNDO sino DE DIOS (vea Tito 2:11-14; I Pedro 2:9, 10). Compare el pueblo de Israel según el propósito de Dios (Éxodo 19:5,6). El santuario (de la misma raíz hebrea que "santo" y "santificar") era un LUGAR APARTADO, o sea SEPARADO de otros usos y dedicado exclusivamente AL SERVICIO DE DIOS. Ahora el cristiano es este TEMPLO DE DIOS (vea I Corintios 6:19,20; I Corintios 3:16,17; Efesios 2:19-22) dedicado a Su servicio divino. El día de reposo (el sábado) era santo (Éxodo 20:8) o sea SANTIFICADO. El significado de santificar al día de reposo o sea el séptimo día de cada semana era para SEPARAR este día de los demás como un día especial, un día dedicado a Dios. El día de reposo fue un día separado (santificado) de todo negocio material del mundo (Nehemías 13:19-22). Ya no era un día COMÚN sino un día ESPECIAL, un día SANTO, un día dedicado a Dios. Para el cristiano, su vida entera está santificada a Dios (vea Romanos 12:1,2).

La santificación del cristiano no es algo opcional. Es esencial que todo hijo de Dios sea santificado. "Seguid la paz con todos, y LA SANTIDAD, sin la cual NADIE verá al Señor" (Hebreos 12:14). Aquel que no sigue LA SANTIDAD puede estar seguro que no verá al Señor, no tendrá el gozo de la comunión eterna con el Señor. Por tanto, todo cristiano debe entender el proceso de la santificación y estar seguro que se cumple en su vida.

La obra de la santificación, de principio a fin, es obra DEL ESPÍRITU SANTO. El apóstol Pedro nos revela que somos "elegidos según la presciencia de Dios Padre en SANTIFICACIÓN DEL ESPÍRITU, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo" (I Pedro 1:2). El apóstol Pablo les dice a los Tesalonicenses que debemos

dar gracias a Dios que El "os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la SANTIFICACIÓN POR EL ESPÍRITU y la fe en la verdad" (II Tesalonicenses 2:13). Y nuevamente en I Corintios 6:11 nos explica que el lavamiento del pecado, la santificación y la justificación del hombre - todo - es POR EL ESPÍRITU DE NUESTRO DIOS. "Y esto erais algunos; Mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y POR EL ESPÍRITU de nuestro Dios" (II Corintios 6:11).

Pero el hecho que sea obra del Espíritu Santo NO quiere decir que la santificación sea algo producido en base a la recepción del Espíritu Santo. Algunas sectas enseñan que uno es santificado automáticamente o sea instantáneamente al recibir el Espíritu Santo (lo que algunos llaman la "segunda obra de gracia"). La santificación del cristiano es obra del Espíritu PERO la BASE para esta obra NO ES la recepción del Espíritu SINO LA SANGRE o sea EL SACRIFICIO de Jesucristo. La Biblia enseña claramente que Cristo Jesús hizo POSIBLE nuestra santificación de la misma manera que hizo posible nuestra redención o sea el perdón de pecados: POR MEDIO DE SU SACRIFICIO. "Por lo cual también Jesús, PARA SANTIFICAR AL PUEBLO MEDIANTE SU PROPIA SANGRE, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12). Claramente EL MEDIO o sea EL ELEMENTO que logra nuestra santificación es LA SANGRE DE JESUCRISTO. "En esa voluntad somos SANTIFICADOS MEDIANTE LA OFRENDA DEL CUERPO DE JESUCRISTO hecha una vez para siempre" (Hebreos 10:10). Es por este motivo que el apóstol Pablo insiste que Cristo Jesús es para nosotros SANTIFICACIÓN (I Corintios 1:30). Si no fuera por el sacrificio de la sangre del Hijo de Dios, El Espíritu NO podría lograr nuestra santificación porque no habría NINGUNA BASE PARA separarnos del pecado y dedicarnos al servicio de Dios.

Además la Biblia también nos revela que el Espíritu Santo OBRA POR MEDIO DE SU ESPADA, LA PALABRA DE DIOS, para santificarnos. NO ES algo que sucede instantánea NI milagrosamente. NO estamos diciendo que LA PALABRA nos santifica SINO que el Espíritu Santo NOS SANTIFICA POR MEDIO DE LA PALABRA. Jesucristo en Su oración al Padre pidió: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad... Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados EN LA VERDAD" (Juan 17:17,19). Cristo no estaba bajo la ilusión falsa que al venir el Espíritu Santo en el día de Pentecostés y caer sobre los apóstoles que ellos iban a ser santificados milagrosamente ni instantáneamente. Sabía que aún los apóstoles tenían que ser santificados POR MEDIO de la palabra de verdad. Y es así con TODO hombre hoy día. Por demasiado tiempo se ha imaginado que por ser la santificación una de las obras del Espíritu Santo, tenía que ser algo que el Espíritu hiciera directamente sobre el corazón del individuo. El Espíritu lo hace pero como es el caso en muchas de Sus obras, lo hace POR MEDIO DE LA PALABRA: SU ESPADA. La santificación no es un sentimiento extraño ni un calor sensacional en el cuerpo por haber recibido el Espíritu Santo. No es un cambio forzado de la voluntad del hombre que de repente se hace posible y hasta FÁCIL por obra directa del Espíritu. Es un cambio de vida que se lleva a cabo por haber entendido y creído la palabra de Dios.

Cuando el hombre pecador escucha el evangelio de Cristo y su llamamiento a una vida nueva y luego obedece este mensaje de verdad, empieza a ser santificado o sea apartado del mundo para el servicio de Dios. En cuanto vaya aprendiendo y practicando todas las cosas que Cristo mandó se va progresando hacia la santificación perfecta en el Señor. En todo esto el Espíritu Santo está obrando en uno. Cada vez que lee o escucha la verdad de Dios, el Espíritu está obrando en su corazón por medio de este instrumento divino (la espada del Espíritu) para fortalecerlo y ayudarlo a apartarse cada vez más del pecado. Para ver claramente que el Espíritu Santo obra para lograr nuestra santificación POR MEDIO DE LA PALABRA, le invito a considerar el testimonio de los siguientes pasaje bíblicos que claramente señalan la eficacia de la Palabra escrita como instrumento del Espíritu para nuestra santificación o sea nuestro crecimiento en Cristo hasta reflejar la imagen de Dios Mismo en nuestra vida: "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que POR ELLA crezcáis para salvación" (esta leche claramente es la Palabra) (I Pedro 2:1,2). "Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a LA PALABRA DE SU GRACIA, QUE TIENE PODER para sobreedificaros y daros herencia con todos los SANTIFICADOS" (Hechos 20:32). "Toda la ESCRITURA es inspirada por Dios, y ÚTIL para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, A FIN DE QUE el hombre de Dios sea PERFECTO, ENTERAMENTE PREPARADO PARA TODA BUENA OBRA" (II Timoteo 3:16,17). "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, PARA SANTIFICARLA, habiéndola PURIFICADO en el lavamiento del agua POR LA PALABRA, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese SANTA Y SIN MANCHA" (Efesios 5:25-27). Es de mucha importancia notar que en todos estos versículos se habla de la MANERA en que el Espíritu Santo nos perfecciona, y siempre se aclara que es POR MEDIO DE LA PALABRA. Por ella crecemos para salvación. Por ella recibimos la herencia eterna que pertenece a los santificados. Por ella llegamos a ser perfectos, enteramente preparados para toda buena obra. Por ella somos purificados hasta ser gloriosos, santos y completamente sin mancha. ¿Qué más deseamos? La santificación es otra obra que el Espíritu Santo cumple perfectamente por medio de SU ESPADA, LA PALABRA DE DIOS.

Hay al menos DOS aspectos de la santificación por el Espíritu Santo que debemos tomar en cuenta y entender claramente. (1) Un acto o sea un evento en el cual somos separados del pecado pasado, apartados del mundo que está bajo el dominio del diablo y dedicados al servicio de Dios en el reino de Cristo; (2) un proceso en el cual perfeccionamos la santidad. Por el Espíritu hacemos morir las obras de la carne. Así que la santificación del cristiano es en cierto sentido un evento CUMPLIDO YA desde el momento de su bautismo para perdón de pecados y, al mismo tiempo, en otro sentido es un proceso que dura toda la vida. Parece que esto es lo que el apóstol Pablo tiene en mente cuando escribe "a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los SANTIFICADOS en Cristo Jesús, LLAMADOS A SER SANTOS con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y

nuestro" (I Corintios 1:2). Los hermanos en Corinto ya habían sido SANTIFICADOS, pero al mismo tiempo Dios les había llamado a SER SANTOS o sea a seguir SANTIFICÁNDOSE. Encontramos lo mismo en Romanos 6:19-22. Los cristianos en Roma YA habían sido LIBERTADOS DEL PECADO - separados de él cuando fueron bautizados. Pero luego el apóstol Pablo les exhorta a presentar su cuerpo en servicio a la justicia para SANTIFICACIÓN, o sea para tener por fruto LA SANTIFICACIÓN. "Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia" Romanos 6:19). Ya habían sido libertados del pecado, pero todavía su SANTIFICACIÓN dependía de su manera de vivir o sea de presentar sus miembros (su cuerpo) para servir a la justicia. "Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto LA SANTIFICACIÓN, y como fin, la vida eterna" (Romanos 6:22).

¿Cómo es santificado el hombre? Claramente POR EL ESPÍRITU SANTO. En el primer sentido el Espíritu Santo logra la santificación del hombre (su separación del pecado y el reino del diablo) cuando respondemos al llamamiento de Dios por medio del evangelio de Cristo. En este sentido los gentiles fueron santificados cuando obedecieron por fe al evangelio de Cristo que el apóstol Pablo les predicó. "Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, SANTIFICADA POR EL ESPÍRITU SANTO" (Romanos 15:15,16). Aprendemos lo mismo en II Tesalonicenses 2:13,14: "Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, MEDIANTE LA SANTIFICACIÓN POR EL ESPÍRITU y la fe en la verdad, a lo cual os LLAMO MEDIANTE NUESTRO EVANGELIO, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo." Somos llamados POR MEDIO DEL EVANGELIO de Cristo. El Espíritu Santo obra POR MEDIO DE LA PALABRA DEL EVANGELIO. En este caso está obrando para llamarnos DEL MUNDO A LA GLORIA DE DIOS. Nos quiere APARTAR de la corrupción que hay en este mundo PARA el servicio a Dios (o sea LA SANTIFICACIÓN). Así que ESCAPAMOS del mundo POR OBRA DEL ESPÍRITU SANTO POR MEDIO DEL EVANGELIO. Este es el primer aspecto de la SANTIFICACIÓN POR EL ESPÍRITU. El apóstol Pedro confirma que esto se logra POR MEDIO de la Palabra en II Pedro 2:20, "Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, POR EL CONOCIMIENTO DEL SEÑOR y Salvador Jesucristo..." No creo que haya mejor descripción de la santificación que ESCAPAR DE LAS CONTAMINACIONES DEL MUNDO. Y esto se logra POR EL CONOCIMIENTO DEL SEÑOR. Por tanto el hombre pecador es santificado POR EL ESPÍRITU SANTO cuando oye, entiende, cree y obedece LA PALABRA DEL EVANGELIO -- LA ESPADA DEL ESPÍRITU. En EL INSTANTE DE LA OBEDIENCIA el hombre escapa del mundo y es apartado para el servicio de Dios (Romanos 6:17,18).



Pero la santificación lograda en el momento del bautismo y la recepción del don del Espíritu Santo NO ES LA OBRA COMPLETA DE LA SANTIFICACIÓN. Fíjese bien en la exhortación del apóstol Pablo a los "SANTOS" en Corinto: "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de TODA contaminación de carne y de espíritu, PERFECCIONANDO LA SANTIDAD en el temor de Dios" (II Corintios 7:1). Aunque ya habían sido SANTIFICADOS por el Espíritu, les faltaba todavía PERFECCIONAR o sea COMPLETAR SU SANTIDAD PERSONAL, limpiándose de TODA contaminación mundana EXTERNA e INTERNA - de carne y de espíritu. En este sentido la santificación es un proceso que continúa durante toda la vida del cristiano fiel como obra del Espíritu Santo. A esto se refiere el apóstol Pablo en Romanos 8:12,13: "Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis." La santificación por el Espíritu en este sentido es sencillamente HACER MORIR LAS OBRAS DE LA CARNE POR EL ESPÍRITU.

Si investigamos las Sagradas Escrituras encontramos nuevamente que el Espíritu Santo logra este aspecto de nuestra santificación también POR MEDIO DE SU ESPADA, LA PALABRA DE VERDAD. Uno de los pasajes bíblicos más claros con respecto a esta obra de santificación se encuentra en la oración del Señor Jesucristo al Padre celestial a favor de Sus discípulos en Juan 17:14-19. Favor de leer este texto antes de seguir. Fíjese bien que ellos YA NO ERAN DEL MUNDO. Ya habían sido santificados en este sentido. Sin embargo el Señor quería que fueran SANTIFICADOS todavía, es decir que las tentaciones y la maldad del mundo no volvieran a encontrar lugar en ellos. Y ¿cómo pensaba lograr su santificación? POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS. "Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad", ruega Jesucristo. "Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean SANTIFICADOS EN LA VERDAD" (Juan 17:17,19). No iban a ser santificados automática ni milagrosamente al venir el Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Si tal fuera el caso, Cristo no habría estado preocupado por la santificación de ellos. La santificación de los apóstoles del Señor como todo cristiano es POR MEDIO DE LA VERDAD DE DIOS, LA PALABRA DEL SEÑOR. Por este motivo el apóstol Pedro nos exhorta en I Pedro 2:2, "desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que POR ELLA CREZCÁIS PARA SALVACIÓN." Es por ella que el hombre de Dios es PERFECCIONADO, ENTERAMENTE PREPARADO PARA TODA BUENA OBRA (II Timoteo 3:16,17). Es por medio de la ENSEÑANZA DE LA VERDAD por apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros que los santos son perfeccionados y crece uno para ser varón perfecto (Efesios 4:11-16).

La diferencia entre el cristiano santificado que anda conforme al Espíritu y el pagano que se entrega a la lascivia para cometer toda clase de impureza es LA MENTE o sea EL ENTENDIMIENTO. El cristiano vive en SANTIDAD porque tiene UNA MENTE RENOVADA. Esta es la manera en que el Espíritu Santo influye en nosotros para que vivamos una vida santa. Renueva el espíritu de nuestra mente para que vivamos conforme a LA VERDAD en vez de andar en la vanidad de nuestra mente

carnal. Lea con mucho cuidado Efesios 4:17-24; Romanos 12:1,2; I Corintios 2:14; Efesios 2:1-3; Romanos 8:4,5. Así hacemos morir en nuestra vida las obras de la carne POR EL ESPÍRITU (Romanos 8:12,13) por un pensamiento nuevo, una nueva mente instruida y guiada por el Espíritu de Dios POR MEDIO DE LA PALABRA. El Espíritu Santo produce en nosotros una vida santificada CUANDO nosotros somos GUIADOS POR EL ESPÍRITU, es decir cuando SEGUIMOS SUS INSTRUCCIONES (vea Gálatas 5:16-25).

Esto también nos señala que la santificación no es solamente OBRA DEL ESPÍRITU SANTO. Es también NUESTRA OBRA. La santificación no se logra en el cristiano mientras éste se mantiene PASIVO. La santificación NO ES ALGO QUE NOS SUCEDE por obra del Espíritu. Es algo que LOGRAMOS CON LA AYUDA del Espíritu Santo. De otra manera la exhortación a perfeccionar la santidad (II Corintios 7:1) perdería su sentido natural (vea también I Tesalonicenses 4:3-8; Colosenses 1:21-23; Romanos 8:12,13). Creo que las palabras del apóstol Pablo en Filipenses 2:12,13 expresan claramente la parte humana y la parte divina en nuestra santificación y salvación eterna: "ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad" (Filipenses 2:12,13). Nosotros no tenemos en nosotros mismos la voluntad NI la capacidad adecuadas para vivir en santidad. Dios produce tanto el deseo como la fuerza espiritual en nosotros POR SU BUENA VOLUNTAD que aprendemos en el evangelio de Cristo. Pero luego queda en nosotros OCUPARNOS CON TEMOR Y TEMBLOR en obediencia voluntaria y práctica diligente de esta voluntad divina para que con la ayuda de Dios, la obra del Espíritu Santo por medio de la Palabra y el sacrificio de Jesucristo seamos presentados "santos y sin mancha e irreprezibles delante de él" (Colosenses 1:22).

Hay un punto más que debemos considerar brevemente con respecto a la santificación del cristiano. Ser santificado por el Espíritu NO SIGNIFICA que dejamos de cometer todo pecado. Es cierto que el cristiano santificado YA NO PRACTICA el pecado (I Juan 3:9). Pero en esta vida nunca podremos decir honestamente que no hemos pecado (lea I Juan 1:7-10). Fíjese que los cristianos en Corinto YA HABÍAN SIDO SANTIFICADOS (I Corintios 6:11; 1:2) pero muchos de ellos todavía eran cristianos CARNALES (I Corintios 3:1-3), claramente culpables de más que algún pecado. Los santos de Dios están limpios en la presencia de Dios, no porque no cometen ningún pecado, sino porque son limpios en la sangre del Cordero (I Juan 1:7) y así será en el día final (Efesios 5:25-27).

### **Las Conversiones Del Nuevo Testamento**

Si el pecador va a ser convencido de su condición y llevado a la fe y el arrepentimiento, será por la obra del Espíritu Santo POR MEDIO DE LA PALABRA. Si el pecador va a nacer de nuevo por su fe en Cristo y su bautismo en ÉL, será por la obra del Espíritu Santo POR MEDIO DE LA PALABRA. Y si el hombre inmundo va a ser santificado para el servicio de Dios y la gloria de Cristo, será por la obra del

Espíritu Santo POR MEDIO DE LA PALABRA. El Espíritu Santo no hace nada para convertir al hombre más que lo que hace POR MEDIO DE LA PALABRA DEL SEÑOR. No actúa directamente sobre el corazón del individuo SINO POR MEDIO DE LA PALABRA. Esto puede comprobarse si estudiamos todas las conversiones que encontramos en el libro de los Hechos.

En todas las conversiones del Nuevo Testamento, las cuales se encuentran en el libro de los Hechos de los Apóstoles, las personas habían oído la palabra del evangelio y por eso llegaron a tener fe y a obedecer los mandamientos de Cristo para así recibir la salvación de su alma. En ninguna de estas conversiones se nota que el individuo fuera tocado directamente por el Espíritu Santo para que fuera convertido. Pero sí el escritor inspirado nos relata en palabras claras que de una u otra manera TODOS escucharon el mensaje de Dios para ser convertidos en cristianos. He aquí 17 pruebas bíblicas que la conversión del pecador es obra que el Espíritu Santo lleva a cabo SOLAMENTE POR MEDIO DE LA PALABRA DE CRISTO JESÚS. Son 17 casos de conversiones novotestamentarias.

### **HECHOS 2**

"oíd estas palabras" (2:22)

"al oír esto" (2:37)

"Pedro les dijo" (2:38)

"Recibieron su palabra" (2:41)

### **HECHOS 3:11-4:4**

"Pedro respondió al pueblo" (3:12 en adelante)

"hablando ellos al pueblo" (4:1)

"habían oído la palabra" (4:4)

### **HECHOS 6:7**

"crecía la palabra"

"obedecían a la fe"

### **HECHOS 8:4-25**

"les predicaba a Cristo" (8:5)

"escuchaba"(8:6)

"creyeron" (8:12)

"había recibido la palabra" (8:14)

### **HECHOS 8:26-40**

"le anunció el evangelio" (8:35)

"creo" (8:37)

### **HECHOS 9:1-19**

Cristo "le decía" (9:4,5)

"se te dirá lo que debes hacer" (9:6)

El mandamiento (22:16; compare 9:18)

### **HECHOS 10**

"Pedro dijo" (10:34 en adelante)

"te hablará palabras por las cuales serás salvo" (11:14)

"mandó"(10:48)

"que oyesen y creyesen" (15:7)

### **HECHOS 13:5-12**

"anunciaban la palabra de Dios" (13:5)

"deseaba oír la palabra de Dios" (13:7)

"creyó, maravillado de la doctrina del Señor" (13:12)

### **HECHOS 13:44-48**

"para oír la palabra de Dios" (13:44)

"hablando con denuedo" (13:46)

"creyeron" (13:48)

### **HECHOS 16:13-16**

"hablamos a las mujeres" (16:13)

"estaba oyendo y el Señor abrió el corazón de ella" (16:14)

"fue bautizada" (16:15)

### **HECHOS 16:25-34**

"ellos dijeron" (16:31)

"le hablaron la palabra del Señor" (16:32)

"haber creído a Dios" (16:34)

### **HECHOS 17:10-12**

"recibieron la palabra" (17:11)

"escudriñando cada día las escrituras" (17:11)

"creyeron muchos" (17:12)

### **HECHOS 17:22-34**

"Pablo... dijo:" (17:22 en adelante)

"cuando oyeron" (17:32)

"algunos creyeron" (17:34)

### **HECHOS 18:1-8**

"discutía" y "persuadía" (18:4)

"predicación de la palabra, testificando" (18:5)

"muchos... oyendo, creían y eran bautizados" (18:8)

### **HECHOS 19:1-7**

"dijo Pablo" (19:4)

"cuando oyeron esto" (19:5)

### **HECHOS 19:8-20**

"habló" "discutiendo" "persuadiendo" (19:8)

"discutiendo cada día" (19:9)

"Muchos... habían creído" (19:18)

Crecía y prevalecía "la palabra" (19:20)

### **HECHOS 28:23-29**

"les declaraba y les testificaba" (28:23)

"algunos asentían a lo que se decía" (28:24)

"otros no creían" (28:24)

**NUNCA DICE QUE EL ESPÍRITU SANTO HIZO ALGO PARA CONVERTIRLES A ESTAS PERSONAS MAS QUE LO QUE HIZO POR MEDIO DE LA PALABRA DE DIOS.**

Usted, yo y todo hombre que desea recibir la salvación de Dios, debemos ser convertidos a Cristo en la misma manera: por el Espíritu de Dios POR MEDIO DE la palabra, la **ESPADA DEL ESPÍRITU**.

Algunos dicen que no podemos entender la Biblia sin la ayuda especial del Espíritu Santo. Dicen que necesitamos que el Espíritu obre en nosotros para poder entender y creer lo que la Biblia dice. Pero, ¿es cierto? Un breve estudio del propósito de la Biblia nos mostrará que es por medio de la Espada que el Espíritu nos lleva a un entendimiento de la verdad.

### **El Propósito De La Biblia**

El propósito de la Biblia es revelar a la mente humana en palabras claras, exactas y entendibles la verdad de Dios para que todos los hombres conozcan la voluntad de Dios para sus vidas. La doctrina presentada en la Biblia debe ser leída, interpretada correctamente, creída y defendida. Ella es el esfuerzo de Dios, por medio del Espíritu Santo, de revelar Su Voluntad a los hombres. Si ella no puede ser entendida

correctamente, Dios fracasó y el Espíritu Santo es incapaz de iluminar la mente humana con la voluntad divina. Es ridículo decir que el Espíritu Santo no pudo comunicar la voluntad de Dios a los hombres por medio de la Biblia, pero que lo puede hacer por revelación directa. La Biblia **ES LA REVELACIÓN DIRECTA DE LA VOLUNTAD DE DIOS EN SU FORMA PERFECTA**. Tal es la declaración de las mismas Escrituras inspiradas en versículos que ya estudiamos sobre la inspiración de la Biblia y en otros que enseguida notaremos.

Muchas personas alegan que la división religiosa es prueba que la Biblia no puede ser entendida y especialmente no de igual manera por diferentes personas. Pero la falta no está en la Biblia sino en los hombres. No es que no podamos entender la Biblia, sino que NO QUEREMOS entenderla por diferentes debilidades y tentaciones espirituales que nos llenan de prejuicios y filosofías falsas.

¿Es posible entender el libro de reglamentos para el fútbol profesional? Claro que sí. Si no, todo juego de fútbol fuese un desastre. Y así es el caso con todo deporte. Además, para que se construya una casa, varios individuos tienen que entender cálculos, planos y tener mucho conocimiento técnico. Todo esto viene a través de instrucciones escritas y nadie está diciendo que no se puede entender, aunque es más complicado que el plan que Dios ha revelado en la Biblia para la salvación del hombre. Si vamos al correo para que nos pesen un paquete y nos den el precio del envío, estamos confiando que todos los empleados postales pueden leer y entender los reglamentos postales para darnos el precio correcto. Y si dos empleados nos dieran dos precios diferentes, estaríamos completamente disgustados con ellos porque sabemos que los reglamentos deben entenderse de igual manera por todos los empleados. Nuestro sistema educativo depende de poder entender información e instrucciones de igual manera. Cuando el profesor hace una pregunta objetiva en un examen, está seguro que si los alumnos han estudiado el material que les ha presentado, todos podrán contestar correctamente. Y en ninguna manera va a aceptar varias respuestas diferentes porque solamente una va a ser la correcta. Y así sucesivamente podemos considerar muchas ilustraciones de la vida cotidiana en las cuales se nota la necesidad y posibilidad de entender instrucciones, todos de la misma manera. ¿POR QUE NO VAMOS A PODER ENTENDER LA BIBLIA?

Si los hombres somos capaces de comunicar información de una manera bien entendible, ¿por qué no creemos que Dios puede hacer lo mismo? ¿Será posible que tengamos más fe en los hombres que en Dios? De ninguna manera. Dios tiene la capacidad de darnos un libro de instrucciones sobre la vida que Él quiere que vivamos. Él puede revelarnos en forma escrita Su voluntad para con los hombres de una manera que todos podemos entender. De esto no puede haber duda alguna. Así que el asunto no es preguntar si Dios PUEDE o no sino saber si FUE SU VOLUNTAD hacerlo o no.

Hay solamente dos alternativas. [1] Dios no quiso dar a los hombres un libro de instrucciones que todos podemos entender correctamente. [2] Dios dio a los hombres un libro de instrucciones que todos podemos entender correctamente, pero muchos

hombres dejan que sus deseos pecaminosos, su propia voluntad, su orgullo y sus prejuicios cieguen su entendimiento. Y el resultado es el que observamos hoy día: la confusión acerca de la voluntad de Dios. ¿CUÁL DE ESTAS DOS ALTERNATIVAS ES LA VERDADERA? Solamente Dios puede darnos la respuesta, y lo hace en la Biblia Misma.

Según la Biblia, hay 4 cosas que Dios quiere que hagamos con ella. Primero, Dios quiere que leamos la Biblia (lea Efesios 3:3,4; I Corintios 14:37; II Tesalonicenses 2:14,15; Colosenses 4:16). El apóstol Pablo dice, "que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, **LEYENDO** lo cual **PODÉIS ENTENDER** cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo" (Efesios 3:3,4). Fíjese que Pablo entendía, **POR REVELACIÓN DIRECTA**, hasta el misterio de Dios. Y si nosotros leemos su explicación en la Biblia, nosotros podemos tener **EL MISMO CONOCIMIENTO** que él tenía por revelación. **LEYENDO LA BIBLIA**, el hombre sincero y sin prejuicios puede entenderla. **ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE LEAMOS LA BIBLIA.**

Además de ser la responsabilidad del ser humano leer la Biblia, para darse cuenta de la revelación de Dios y su plan para el hombre, es también su deber **INTERPRETAR LA BIBLIA CORRECTAMENTE.** Ya notamos que **PODEMOS ENTENDER LO QUE LA BIBLIA DICE.** Y si no la interpretamos correctamente, vamos a ser castigados. Dios no nos va a excusar ni va a mandar una revelación para enseñarnos nuestro error. Si nos equivocamos, no es culpa de la Biblia, sino de nosotros mismos o de los guías ciegos que ciegamente seguimos. El apóstol Pedro escribe en II Pedro 3:15-17 : "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales **LOS INDOCTOS E INCONSTANTES** tuerce, como también las otras Escrituras, para su propia **PERDICIÓN.** Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de ante mano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza." Aunque el texto nos declara que hay algunos versículos en la Biblia que son difíciles de entender, no dice que sean imposibles de entender. Además, nos aclara que la causa de la mala interpretación de ellos y de las otras Escrituras es que personas indoctas e inconstantes las tuercen. Claro que un individuo que no es diligente en su estudio de la Palabra de Dios (indocto) o una persona que es inconstante en su vida personal, no puede entender correctamente las Escrituras. Al contrario lo que va a hacer es **TORCER** sus enseñanzas. El individuo debe ser recto y diligente en su estudio de la Biblia para entenderla correctamente. Pero para los que no son así y como consecuencia tuercen las Escrituras, el resultado es su propia **PERDICIÓN.** Y los que se dejan engañar por las falsas interpretaciones de ellos serán arrastrados por el error del inicuo a la perdición también. Así que podemos ver claramente que el **PROPOSITO DE DIOS** es que los hombres **INTERPRETEMOS CORRECTAMENTE LA BIBLIA.**

Dios también quiere que la Biblia **PRODUZCA EN NOSOTROS UNA FE VERDADERA Y CONVICCIONES CORRECTAS DE LA VERDAD DEL SEÑOR.** Ella



es todo lo que necesitamos y todo lo que Dios nos ofrece para crecer hacia la perfección y la salvación eterna. Según el propósito de Dios, si el hombre hoy día va a creer en Cristo y ser salvo, va a ser por medio de leer o escuchar y entender correctamente la Biblia. Es la única manera que Dios ha proveído. El apóstol Pablo recordó al joven cristiano y predicador Timoteo de esto en II Timoteo 3:14-17: "Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, LAS CUALES te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, útil para enseñar, para redargüir para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra." Fíjese que el texto nos enseña que la fe, la salvación, las buenas obras del cristiano, la sabiduría, la corrección de los errores de uno, la preparación y la perfección del hijo de Dios todos son posibles POR MEDIO DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS. Tal es el propósito de la Biblia. Lea también Romanos 10:17; Juan 20:30,31; II Tesalonicenses 2:15.

El último propósito que Dios tiene en mente para la Biblia y nuestro uso de ella que queremos notar en esta lección es que Dios espera que nosotros **DEFENDAMOS** las convicciones que hemos formado por medio de la Palabra y específicamente que **DEFENDAMOS** la doctrina de ella. Esto significa, otra vez, que el ser humano puede entender las enseñanzas de la Biblia y que al no hacerlo, Dios no le bendecirá. Si no fuera así, Dios no podría exigir que defendamos lo que ella enseña. Pero Judas declara: "Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos" (Judas 3). El apóstol Pablo también nos advierte de la posibilidad de que nos vengamos enseñando nuevas enseñanzas y dice que no las debemos permitir (Gálatas 1:6-10; I Timoteo 1:3,4; Romanos 16:17).

Repito que el propósito de la Biblia es revelar a la mente humana en palabras claras, exactas y entendibles la verdad de Dios para que todos los hombres, por medio de ella, conozcan la voluntad de Dios para sus vidas. Si nosotros exigimos una señal o una manifestación más y alegamos que las Escrituras no bastan o que no podemos estar seguros de entenderlas correctamente insultamos la dignidad, el poder y la autoridad de Dios. Para los que siguen en su necedad que no es así, presentamos dos respuestas bíblicas que todos podrán entender fácilmente: [1] El caso de Zacarías cuando recibió el mensaje del ángel de Dios. Hablando del hijo que nacería por el poder de Dios (Juan el Bautista), el ángel dijo: "E ir delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto. Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada. Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas Y AHORA QUEDARAS MUDO Y NO PODRÁS HABLAR, HASTA EL DÍA EN QUE ESTO SE HAGA, POR CUANTO NO CREÍSTE MIS PALABRAS, las cuales se cumplirán a su

tiempo" (Lucas 1:17-20). [2] El caso del rico en el Hades que quiso mandar a advertir a sus hermanos todavía vivos: "Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; oiganlos. El entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos" (Lucas 16:29-31).

NO MENOSPRECIEMOS LA PALABRA ESCRITA PORQUE ELLA ES LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO Y EL PODER DE DIOS PARA SALVARNOS DEL PECADO Y PREPARARNOS PARA LA GLORIA ETERNA.

**ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO  
DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS SOBRE ESTA SECCIÓN  
"LA ESPADA DEL ESPÍRITU"**

## **EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**

### **Introducción**

El bautismo en el Espíritu Santo es el cumplimiento de una promesa hecha en el Antiguo Testamento (Joel 2:28) y repetida por Juan el Bautista (Mateo 3:11) y Cristo Jesús (Hechos 1:5). Esta promesa del Padre fue cumplida en el día de Pentecostés que siguió la muerte, la resurrección y la ascensión del Señor Jesucristo (Hechos 2:1-4). En aquel día Cristo Jesús derramó el Espíritu Santo sobre "toda carne" (Hechos 2:16,17,33). Desde aquel momento glorioso el Espíritu Santo ha sido disponible a todos aquellos que Dios llame por medio del evangelio (Hechos 2:39; II Tesalonicenses 2:14). Los que reciben este llamamiento con fe, arrepentimiento y bautismo en agua para perdón de pecados se hacen acreedores de la promesa del Padre (Hechos 2:38,39; 5:32).

Una vez derramada, el Espíritu Santo empezó una obra especial de dar poderes o dones de acuerdo con Su Voluntad Divina. Primeramente dio estos poderes a los apóstoles de Cristo. Después los dio por medio de estos apóstoles a muchos miembros de la iglesia de Cristo (Hechos 1:8; 2:4; I Corintios 12:7-11; Hechos 8:14-20).

El bautismo en el Espíritu Santo o sea el derramamiento del Espíritu, COMO el derramamiento de la sangre de Cristo, se llevó a cabo como ACTO ÚNICO, el cual jamás fue repetido. Es decir que el Espíritu Santo fue derramado del cielo solamente una vez. Sin embargo, LOS BENEFICIOS de Su presencia en el mundo y especialmente en la iglesia se reciben hoy día en la misma manera que en aquellos días. Así como recibimos los beneficios del derramamiento de la sangre de Cristo,

aunque fue derramada una sola vez para siempre, también recibimos los beneficios del derramamiento del Espíritu aunque aquello sucedió solamente una vez para siempre.

Hoy día, aquel que recibe el llamamiento del evangelio verdadero, cree, se arrepiente, confiesa su fe en Cristo, y se bautiza para perdón de pecados en obediencia a la verdad, RECIBE EL ESPÍRITU SANTO en cumplimiento continuo de la promesa del Padre. En cuanto a los poderes o dones, ya que fueron dados (según la voluntad del Espíritu Mismo) SOLAMENTE POR MEDIO DE LOS APÓSTOLES, en la ausencia de los apóstoles NO ES LA VOLUNTAD DEL ESPÍRITU darlos hoy día. (Estudiaremos estos puntos en mucho detalle más adelante en otra lección). Pero el BENEFICIO PRINCIPAL del bautismo en el Espíritu Santo, está disponible hoy día de igual manera que a los miles presentes en el día de Pentecostés allá en la ciudad de Jerusalén hace unos dos mil años.

### **Confusión Sobre El Bautismo En El Espíritu Santo**

Creo que todo lector sincero puede entender el significado de la proposición expuesta arriba con respecto al bautismo en el Espíritu Santo. Y más que seguro estoy que al compararla con los textos bíblicos que tratan sobre el bautismo en el Espíritu Santo verán que la explicación es correcta.

Sin embargo, hay mucha confusión sobre el bautismo en el Espíritu Santo. En vez de dejar que esa doctrina sea clara, hermosa, entendible y apreciada por todos, ha habido una tendencia al misticismo y al exclusivismo. Se ha querido vestir este tema de misterios y sensaciones puramente emocionales. Y el resultado ha sido confusión. Además, en algunas ocasiones ha surgido la idea que uno tiene que ser de los más santos que hay para tener la esperanza de participar en esta bendición de Dios. Muchos confunden EL PODER con EL ESPÍRITU SANTO. Otros no entienden el propósito verdadero del bautismo en el Espíritu Santo.

Además hay mucha confusión sobre el número de veces que se llevó a cabo el bautismo en el Espíritu Santo. Algunos piensan que la experiencia de gracia que testifica a sus corazones de haber recibido la salvación sea el bautismo en el Espíritu Santo. Sin esta experiencia, dicen, uno no puede llegar a Dios para la salvación. Otros dicen que los salvos deben ir más allá y buscar el bautismo en el Espíritu Santo que les ayudará a hablar en lenguas, profetizar, hacer sanidades, y otras obras milagrosas como estas. Hay otros que creen que solamente los doce apóstoles recibieron el bautismo en el Espíritu Santo. Dicen que fue por medio del bautismo en el Espíritu que los apóstoles fueron guiados a toda la verdad y recibieron el poder de imponer las manos para traspasar poderes milagrosos en la iglesia.

Por supuesto las Sagradas Escrituras tienen que presentar la doctrina verdadera sobre el bautismo en el Espíritu Santo. Y es a ella que debemos acudir, dejando todo

prejuicio a un lado, acercándonos a este estudio con la única convicción que la Biblia contiene la verdad y nosotros aceptaremos lo que ella enseña aunque no esté de acuerdo con nuestras experiencias en el pasado ni con muchos dirigentes religiosos de grande renombre.

Nuestro plan de estudio en esta lección será: (1) presentar la relación del bautismo en el Espíritu Santo con la salvación del alma; (2) tratar de dejar que la Biblia elimine varias ideas erróneas sobre el bautismo en el Espíritu Santo; (3) estudiar el bautismo en el Espíritu Santo; (4) considerar el caso de Cornelio y su casa; (5) estudiar el significado del bautismo en fuego.

### **¿Le Salvará El Bautismo En El Espíritu Santo?**

En Efesios 4:5 hay una declaración por el apóstol Pablo que merece nuestra atención en el estudio del bautismo en el Espíritu Santo. Dice el apóstol Pablo que hay solamente "UN BAUTISMO". Nosotros sabemos que ha habido MUCHOS bautismos diferentes: el bautismo del pueblo de Dios en la nube y en el mar durante el tiempo de Moisés (I Corintios 10:2); el bautismo de Juan (Hechos 19:3); el bautismo en fuego (Mateo 3:10-12); el bautismo en el Espíritu Santo (Hechos 1:4,5); el bautismo en el nombre de Jesucristo - bautismo en agua (Hechos 2:38; 8:36-38). Pero el Espíritu Santo dice ahora, por medio del apóstol Pablo, que hay solamente **UNO**.

Por supuesto, la idea es que hay solamente UN BAUTISMO VERDADERO. Hay solamente UN BAUTISMO también mandado a los hombres para que reciban la salvación del alma o sea el perdón de pecados.

Los bautismos de Moisés y Juan ya estaban en el pasado y fuera de vigencia cuando el apóstol Pablo escribió su carta a los efesios. Es interesante que estos efesios habían participado anteriormente en el bautismo de Juan y después en el bautismo de Cristo para perdón de sus pecados. En este último también recibieron el Espíritu Santo. El bautismo en el Espíritu Santo, de igual manera, ya había sido cumplido y todos los cristianos gozaban de la bendición de aquel derramamiento que ya fue cumplido en el día de Pentecostés (Hechos 2).

Así es que el apóstol Pablo puede decir que AHORA hay solamente UN BAUTISMO. Hay solamente UN BAUTISMO al cual todos los hombres deben obedecer si quieren recibir el perdón de sus pecados. Este bautismo es el que Cristo mandó (Mateo 28:19; Marcos 16:16), el bautismo en agua en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo para perdón de los pecados. No era el bautismo en el Espíritu Santo, porque su propósito NUNCA fue dar el perdón de pecados.

Fíjese muy bien que el bautismo que hace posible el perdón de pecados no es el bautismo en el Espíritu Santo sino el bautismo en AGUA. Los individuos que oyeron la

oferta de salvación en el evangelio no fueron bautizados en el Espíritu Santo para ser salvos sino EN AGUA. "Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta **AGUA**, y dijo el eunuco: Aquí hay AGUA; ¿qué impide que yo sea **BAUTIZADO**? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al AGUA, Felipe y el eunuco, y le bautizó...y el eunuco...siguió gozoso su camino" (Hechos 8:35-39).

Cuando este hombre oyó el mensaje de Dios ofreciéndole salvación, quiso recibirla. ¿Qué fue lo que hizo? No se arrodilló para pedir el bautismo en el Espíritu Santo sino que fue bautizado en agua para recibir la salvación y después siguió gozoso su camino. Además notará que este bautismo es **ADMINISTRADO POR MANOS HUMANAS**. ¿Quién efectuó el bautismo? FELIPE. El bautismo no dependió del bautizador para ser válido. El no tiene ningún poder en el bautismo, pero sí fue necesario la intervención HUMANA: EL BAUTIZADOR HUMANO.

Así que el bautismo que es para salvación en el evangelio de Cristo es el bautismo en agua y es administrado por algún hombre, aunque el poder salvador naturalmente queda en Dios. Lea también I Pedro 3:20,21 para ver que el bautismo que nos salva es el bautismo en agua.

También es de mucha importancia notar que no hay ningún **mandamiento** de ser bautizado en el Espíritu Santo en ninguna parte de la Biblia. Pero el bautismo que es para perdón de pecados o sea para salvación, para hacernos discípulos de Cristo Jesús es **UN MANDAMIENTO** que debemos obedecer. Es un mandamiento que requiere una decisión de parte nuestra: querer obedecer. También requiere una acción de nuestra parte: someternos al acto del bautismo. En los siguientes versículos notaremos estos principios bíblicos y otra vez se notará que la intervención humana es necesaria, NO como autoridad sino como INSTRUMENTO de Dios. Lea Marcos 16:15,16; Mateo 28:18-20. Además en Hechos 2:38 encontramos: "**Arrepentíos**, y **bautícese** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo." En este caso el bautismo es un **MANDAMIENTO** que los que desean el perdón de pecados tienen que obedecer (vea Hechos 2:41). Pedro "**mandó**" bautizarles en el nombre del Señor Jesús (Hechos 10:48). El bautismo para salvación es un mandamiento que requiere decisión y acción de parte del que va a ser bautizado.

PERO el bautismo en el Espíritu Santo NO fue un mandamiento sino **UNA PROMESA** que se iba a recibir. "Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen **LA PROMESA** del Padre, LA CUAL, les dijo oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días" (Hechos 1:4,5). Está muy claro que NO HICIERON NADA; no decidieron ni tuvieron que decidir si querían el bautismo en el Espíritu Santo. Era la PROMESA de Dios que El tenía que cumplir. Además no fue un

bautismo administrado por manos humanas sino POR EL HIJO DE DIOS (Hechos 2:33; Mateo 3:11).

EN RESUMEN, el bautismo en el Espíritu Santo nunca fue requisito para recibir el perdón de pecados. El bautismo para salvación es el bautismo en agua. El bautismo que es necesario para recibir el perdón de pecados es administrado por manos humanas sobre personas que deciden que así lo desean y que se someten voluntariamente a él. El bautismo en el Espíritu Santo fue administrado por Cristo. No incluía ninguna decisión personal ni acción de obediencia de parte del que lo iba a recibir.

Así que debemos eliminar de nuestras mentes el falso concepto que debemos recibir el bautismo en el Espíritu Santo para ser salvos. La Biblia simplemente no apoya tal doctrina. No recibimos el Espíritu Santo para ser hijos de Dios sino **PORQUE SOMOS HIJOS**. ¡Qué diferencia!

El bautismo en el Espíritu Santo, efectuado el día de Pentecostés (Hechos 2), hizo que el Espíritu Santo fuera disponible a todos aquellos que por fe y obediencia nacen en la familia de Dios. Es decir que cuando uno oye el evangelio, cree, se arrepiente, confiesa su fe y es bautizado en agua para perdón de pecados, naciendo así en la familia de Dios, recibe entonces la bendición o sea el don del Espíritu Santo. Esto **NO** es el bautismo en el Espíritu Santo sino el **RESULTADO** continuo de haber sido derramado el Espíritu en el día de Pentecostés, desde entonces hecho disponible a todos (Hechos 2:38,39). Así que los hijos de Dios, los que han nacido legítimamente en Su familia, reciben el Espíritu Santo como beneficio continuo del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés. "Y por cuanto **SOIS HIJOS**, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!" (Gálatas 4:6). No recibimos el Espíritu **PARA SER HIJOS** sino **PORQUE SOMOS HIJOS**. Lea también Efesios 1:13,14; Hechos 2:38; 5:32. El Espíritu Santo no es algo que recibimos para tener el perdón de pecados sino una bendición de Dios para los que ya tienen ese perdón por medio de su obediencia al evangelio.

¿Le salvará el bautismo en el Espíritu Santo? **NO**. Pero si usted es salvo por la gracia de Dios en el bautismo en agua recibirá la bendición del don del Espíritu Santo, la cual fue hecha posible por el derramamiento del Espíritu Santo en el día de Pentecostés.

### **Eliminando Ideas Erróneas**

Para que entendamos lo que el bautismo en el Espíritu Santo realmente significa, necesitamos eliminar algunas ideas erróneas. Hay dos principios que la Biblia nos presenta en términos claros que nos ayudará a eliminar algunas ideas equivocadas sobre el bautismo en el Espíritu Santo. Recuerde que la Biblia es la obra del Espíritu Santo y no podemos dudar lo que ella nos enseña sobre el Espíritu. Tenemos que juzgar nuestras experiencias personales a la luz de la Biblia. No debemos juzgar lo

que la Biblia dice a la luz de nuestras propias experiencias porque éstas pueden ser engañosas.

El primer principio es: **EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO ES ADMINISTRADO ÚNICAMENTE POR JESUCRISTO.** El BAUTIZADOR en el bautismo en el Espíritu Santo es Jesucristo. Por tanto, el bautismo en el Espíritu Santo no es nada administrado por alguien que no sea Jesucristo. La Biblia dice en Mateo 3:11, "Yo" (Juan el Bautista) "a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, es más poderoso que yo; EL os bautizará en Espíritu Santo y fuego." Lea también Lucas 3:13-17; Juan 1:31-34. EL PADRE no es el que bautizó en el Espíritu Santo. El dio la promesa. El Hijo la cumplió. LOS APÓSTOLES no bautizaban en el Espíritu Santo. Ellos RECIBIERON este bautismo. EL ESPÍRITU SANTO no administraba el bautismo en el Espíritu Santo. Eso sería el bautismo POR el Espíritu Santo. Esta es la enseñanza más común entre las sectas religiosas hoy día. Pero la Biblia NO DICE NADA SOBRE ALGÚN BAUTISMO POR EL ESPÍRITU SANTO. Es el bautismo EN el Espíritu Santo POR Cristo Jesús. Todo fenómeno que sea llevado a cabo por alguien más que Cristo Jesús, aunque sea un apóstol, un predicador, un profeta o aún el Espíritu Santo Mismo, NO ES EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO porque Cristo es el ÚNICO que fue autorizado para esa obra. Si encontramos algo que pensamos pudiera ser el bautismo en el Espíritu Santo, pero Cristo no es directamente responsable por ello, podemos estar seguros que NO ES el bautismo en el Espíritu Santo. **EL BAUTIZADOR: CRISTO JESÚS.**

El segundo principio es: **EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO NO ES NADA QUE ACONTECIÓ ANTES DEL DÍA DE PENTECOSTÉS QUE SIGUIÓ LA ASCENSIÓN DE CRISTO.** Sabemos por nuestros estudios anteriores que el Espíritu Santo ha sido activo desde la creación del mundo. Pero desde el tiempo de Joel, Dios había prometido mandar Su Espíritu en una manera muy especial. Esta venida del Espíritu Santo, o sea Su derramamiento, es lo que la Biblia llama el bautismo en el Espíritu Santo. Iba a ser algo nuevo.

Aun en el tiempo de Juan el Bautista, él prometió este bautismo como algo todavía futuro. En Juan 7:39 el escritor nos aclara que el Espíritu todavía no había venido durante la vida de Cristo porque era necesario que Cristo fuera glorificado primero. "Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado" (Juan 7:39). Cristo confirma lo mismo en Juan 14:16,17; 16:7 pocas horas antes de Su muerte.

Luego después de la muerte y resurrección del Señor, después de andar de nuevo con ellos por cuarenta días, habló otra vez acerca del bautismo en el Espíritu Santo como algo todavía FUTURO PERO CERCANO. "Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu DENTRO DE NO MUCHOS DÍAS" (Hechos 1:4,5; compare Lucas 24:49).

Cuando vino el día de Pentecostés Cristo les bautizó en el Espíritu Santo. El apóstol Pedro confirmó que el acontecimiento de ese día era lo que Joel había profetizado (Hechos 2:16,17), lo que el Padre había prometido y lo que Cristo había derramado (Hechos 2:33), **EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**.

**NADA** que sucedió ANTES de este día puede calificarse como el bautismo en el Espíritu Santo. Si encontramos algo que creemos pudiera ser el bautismo en el Espíritu Santo, pero que sea algo que YA había sucedido ANTES del día de Pentecostés, tal fenómeno **NO ES EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**. Lo que sucedió en el día de Pentecostés **NUNCA** había sucedido en toda la historia del mundo. **EL ACTO: EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO. EL TIEMPO: EL DÍA DE PENTECOSTÉS DESPUÉS DE LA ASCENSIÓN DE CRISTO JESÚS AL TRONO DE GLORIA.**

Con estos dos principios bíblicos en mente podemos proceder a eliminar algunos falsos conceptos sobre el bautismo en el Espíritu Santo. **PRIMERAMENTE**, el bautismo en el Espíritu Santo no es equivalente al poder de hacer **MILAGROS**. El bautismo en el Espíritu Santo iba a ser algo nuevo, pero diferentes hombres de Dios habían hecho milagros ANTES del día de Pentecostés.

En Éxodo capítulos 7 al 14 encontramos una serie de milagros hechos por medio de la vara de Aarón. En I Reyes 17:8-16 encontramos que Elías hizo un milagro que proveyó comida a una viuda que iba a morir de hambre. Luego en I Reyes 17:17-23 Elías, por el poder de Dios, resucitó al hijo de esta misma viuda. En II Reyes 5:1-14 encontramos la curación de Naamán que era leproso. Lea también Lucas 10:17- 20 que habla del poder de echar fuera demonios también antes del día de Pentecostés.

Por tanto, ni los milagros ni las obras de sanidad instantánea **NO ERAN NUEVOS**. Es cierto que los apóstoles hacían muchos milagros después del derramamiento del Espíritu Santo, **PERO** también es cierto que los hacían ANTES de ese acontecimiento en el día de Pentecostés.

Después del derramamiento del Espíritu Santo (el bautismo en el Espíritu Santo) el Espíritu reparta el poder de hacer milagros a quienes **EL** quería. Pero el derramamiento del Espíritu Santo es un evento: algo que **CRISTO** llevó a cabo. La recepción del poder de hacer diferentes milagros es otra bendición: algo que **EL ESPÍRITU SANTO MISMO** llevaba a cabo.

"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada **POR EL ESPÍRITU** palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia, según el mismo Espíritu; a otro, fe **POR EL MISMO ESPÍRITU**. A otro, **el hacer milagros**; a otro profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero **TODAS** estas cosas **LAS HACE EL MISMO ESPÍRITU**, repartiendo a cada uno en particular **COMO EL QUIERE**" (I



Corintios 12:7-11). El don de hacer milagros, como todos los dones milagrosos, era algo que el Espíritu Santo administraba. **CRISTO** derramó el Espíritu Santo en el día de Pentecostés. Luego **EL ESPÍRITU SANTO**, en la manera que El consideró correcta dio poderes milagrosos a los siervos de Dios. PERO el derramamiento del Espíritu o sea el bautismo en el Espíritu fue una cosa y la recepción de poderes milagrosos era otra muy aparte. Cristo administraba una; el Espíritu Santo la otra.

Por tanto, la recepción de poderes milagrosos NO PUEDE SER el bautismo en el Espíritu Santo porque esto estaría en violación de los dos principios básicos que hemos aprendido de la Palabra de Dios: (1) **NO FUE ALGO NUEVO QUE EMPEZÓ EN EL DÍA DE PENTECOSTÉS.**

## **(2) NO FUE ALGO ADMINISTRADO EXCLUSIVAMENTE POR CRISTO.**

Algunas personas creen que el bautismo en el Espíritu Santo sea la **INSPIRACIÓN** del individuo. Pero muchas personas habían sido inspiradas ANTES del día de Pentecostés. "Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo INSPIRADOS POR EL ESPÍRITU SANTO" (II Pedro 2:2). Lea también I Pedro 1:10-12. La inspiración empezó miles de años antes de Cristo. El bautismo en el Espíritu Santo se efectuó por primera y única vez en el día de Pentecostés después de la ascensión de Cristo. El bautismo en el Espíritu Santo NO PUEDE SER la recepción de la inspiración.

Después del derramamiento del Espíritu en el día de Pentecostés, **EL** inspiró a los apóstoles y a varios profetas en el Nuevo Testamento (Lea Mateo 19:19,20; I Corintios 2:6-13). Pero el bautismo en el Espíritu es obra realizada por Cristo en el día de Pentecostés. La inspiración es obra realizada por el Espíritu de acuerdo con Su voluntad, ANTES y después de ser derramado por Cristo en el día de Pentecostés.

Algunas personas creen que el individuo que recibe el bautismo en el Espíritu Santo recibe el poder de **HABLAR EN LENGUAS**. Esta idea se basa en el hecho que los apóstoles empezaron a hablar en lenguas en el día de Pentecostés DESPUÉS del derramamiento del Espíritu. Pero este es el mismo caso que el de todos los poderes milagrosos que ya consideramos.

No debemos confundir el poder con AQUEL que lo da. No debemos pensar que la recepción de algún don de parte del Espíritu sea igual a la recepción del Espíritu. El Espíritu Santo fue derramado en el día de Pentecostés. Esto significa que Cristo efectuó el bautismo en el Espíritu Santo de acuerdo con la promesa de Dios. En tal ocasión los apóstoles recibieron EL ESPÍRITU SANTO. "Y fueron todos llenos del Espíritu Santo" (Hechos 2:4). Esto fue el cumplimiento de la promesa de Cristo: "porque mora con vosotros, y ESTARÁ EN VOSOTROS" (Juan 14:17). Pero luego ALGO DIFERENTE, ALGO MUY APARTE SUCEDIÓ. "Y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen"(Hechos 2:4). Esto cumplió **OTRA** promesa que Cristo les había hecho: "pero recibiréis **PODER**, CUANDO haya venido

sobre vosotros el Espíritu Santo" (Hechos 1:8). Cristo prometió que iban a ser bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días (Hechos 1:5). El Espíritu Santo iba a venir sobre ellos. Pero luego en Hechos 1:8 Cristo hizo una SEGUNDA promesa: al cumplirse la primera (el bautismo en el Espíritu) también iban a recibir **PODER**. Y precisamente esto es lo que observamos en Hechos 2:4. Primeramente vino sobre ellos el Espíritu. Y segundo, el Espíritu les dio poder - el poder de hablar en lenguas. La recepción del Espíritu Santo (el resultado del bautismo en el Espíritu) fue una cosa. Pero la recepción del poder de **HABLAR EN LENGUAS** fue otra cosa diferente. Esto último fue un poder dado por el Espíritu Santo a los apóstoles DESPUÉS que El había sido derramado por Cristo. Comparando I Corintios 12:11 encontramos que el Espíritu seguía haciendo lo mismo en los primeros días de la existencia de la iglesia, de acuerdo con Su voluntad. No todos recibían el poder de hablar en lenguas, pero algunos sí. Pero esto no era el bautismo en el Espíritu, sino un poder que el Espíritu mismo daba después del glorioso evento de Su derramamiento por Cristo Jesús. Además, el poder milagroso de hablar en un idioma no era algo nuevo. Ya se había dado al asna de Balaam en el tiempo del Antiguo Testamento (Números 22:28).

Además, el bautismo en el Espíritu Santo no es simplemente **SER LLENO DEL ESPÍRITU SANTO**. Juan el Bautista, su madre y su padre todos fueron llenos del Espíritu Santo ANTES del día de Pentecostés (Lucas 1:15,41,67). No obstante, ninguno de ellos recibió el bautismo en el Espíritu Santo.

También hay que recordar que el bautismo en el Espíritu Santo fue una PROMESA. Pero según Efesios 5:18,19 "ser lleno del Espíritu Santo" es un MANDAMIENTO que todo cristiano debe OBEDECER. "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien **SED LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO**" (Efesios 5:18). Fíjese bien que la forma del verbo "sed" es imperativa. Se trata de un MANDAMIENTO. Pero la recepción del Espíritu, o sea el bautismo en el Espíritu era una PROMESA (Hechos 1:4,5). Es interesante notar también que estos cristianos en Éfeso YA HABÍAN RECIBIDO EL ESPÍRITU SANTO (Efesios 1:13,14). Además ya habían recibido poderes milagrosos (Hechos 19:4-6). Pero todavía Pablo les exhorta para que sean llenos del Espíritu, o sea que dejen que el Espíritu Santo gobierne en sus vidas a través de la Palabra (lea el texto semejante en Colosenses 3:16). Así que vemos claramente que "la promesa del Espíritu" y "ser lleno del Espíritu" son dos cosas muy diferentes. Además personas fueron llenas del Espíritu Santo ANTES del día de Pentecostés. Así que el bautismo en el Espíritu Santo NO ES ser lleno del Espíritu.

En resumen hemos aprendido que el bautismo en el Espíritu Santo NO ES: (1) el poder para hacer milagros; (2) la inspiración; (3) el poder de hablar en lenguas; (4) ser lleno del Espíritu Santo. Pero **¿QUE ES EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO?**

## **El Bautismo En El Espíritu Santo**

La bendición del bautismo en el Espíritu Santo puede ser entendida mejor si consideramos una vez más la diferencia entre la obra del Espíritu antes de Pentecostés y Su obra que empezó en aquel día. En Juan 14:16,17 Cristo prometió a Sus discípulos: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y **ESTARÁ EN VOSOTROS.**" Cristo en estos versículos estaba prometiendo que el Espíritu de Dios iba a morar **EN** los apóstoles. El Espíritu había estado **CON** ellos ya, pero al enviar Cristo del cielo al Espíritu Santo (**EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**), El estaría **EN** ellos.

Y la misma bendición es prometida para todos los que iban a creen en Cristo: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido glorificado" (Juan 7:38,39).

La maravillosa bendición que Joel profetizó, Juan prometió y luego que Cristo prometió y derramó en el día de Pentecostés (**EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO**) no era la recepción de poderes milagrosos ni sensaciones extáticas **SINO LA RECEPCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO ADENTRO DE UNO.**

Lo que es prácticamente increíble es que **TODOS LOS DISCÍPULOS DE CRISTO PUEDEN** recibir esta gran bendición. Así que cuando Cristo derramó el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, los apóstoles lo recibieron adentro de sí (empezó a morar en ellos). Luego explicaron que **TODOS** aquellos que por fe en Cristo se arrepienten y se bautizan en agua para perdón de pecados **PUEDEN RECIBIR EL MISMO DON: EL ESPÍRITU SANTO** (lea con mucho cuidado Hechos 2:38,39).

En otra lección estudiaremos lo que significa tener al Espíritu Santo en uno. Pero por el momento que nos baste entender que la bendición que Dios hizo disponible a todos los hombres cuando Cristo derramó el Espíritu Santo en el día de Pentecostés fue **LA RECEPCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO MISMO**, no ningún poder milagroso. Estos poderes, luego, fueron repartidos a algunos siervos de Dios por el Espíritu Santo según Su voluntad.

## **Dos Promesas Distintas**

Es importante entender que la promesa del bautismo en el Espíritu Santo **NO ES IGUAL** a la promesa de recibir poder. En Hechos 1:8 la Biblia dice: "Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo". En Hechos 1:4,5 los apóstoles habían recibido la promesa del bautismo en el Espíritu Santo. Luego Cristo les dijo que cuando el Espíritu Santo viniera sobre ellos **TAMBIÉN** les iba a dar **PODER.** Fíjese bien: **SON DOS PROMESAS DISTINTAS.** (1) Iban a recibir el Espíritu Santo. (2) **ENTONCES** iban a recibir además **PODER.**

Si leemos en Hechos 2:4, cuando vino el Espíritu Santo, encontramos que fue exactamente así: "Y (1) fueron todos llenos del Espíritu Santo y (2) comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen".

El Espíritu NO ES EL PODER. El Espíritu es AQUEL QUE DA el poder según Su voluntad (lea I Corintios 12:11). (1) Los apóstoles recibieron el Espíritu Santo (EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO) y (2) luego el Espíritu Santo les dio ciertos poderes milagrosos. Cuando otras personas fueron bautizadas en agua para perdón de pecados, ellas también (1) recibieron el Espíritu Santo (el cual ya había sido derramado y por tanto estaba disponible a todos) (lea Hechos 2:38,39) y luego (2) por medio de la imposición de las manos de los apóstoles el Espíritu les dio ciertos poderes milagrosos (lea Hechos 8:12- 19).

### **Acto Cumplido Pero Bendición Presente**

El bautismo en el Espíritu Santo es UN ACTO CUMPLIDO del cual todos los hombres PUEDEN RECIBIR EL BENEFICIO por obediencia al evangelio de Cristo. Es un ACTO CUMPLIDO que hace posible una BENDICIÓN PRESENTE.

Hubo solamente una ocasión en la cual el Espíritu Santo fue derramado del cielo por Cristo (EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO). Esa ocasión fue en el día de Pentecostés.

Joel lo profetizó y Cristo lo cumplió. "Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del padre la promesa del Espíritu Santo, HA DERRAMADO esto que vosotros veis y oís" (Hechos 2:33). La frase "ha derramado" indica que todo fue derramado. Puede comparar los siguientes ejemplos (Juan 2:15; Apocalipsis 16:1-4,8,10,12,17; 16:6). La Escritura nos enseña CON LA MISMA PALABRA que la sangre de Cristo FUE DERRAMADA (Mateo 26:28). ¿Esperamos que la derrame muchas veces? CLARO QUE NO. Fue una vez PARA SIEMPRE (Hebreos 9:26-28). Y así fue con el derramamiento del Espíritu Santo UNA VEZ PARA SIEMPRE.

Pero la sangre de Cristo es eficaz y disponible a todos los hombres hasta el día de hoy (I Timoteo 2:6; Hebreos 2:9). Y el Espíritu Santo también está disponible a todos los hombres hasta el día de hoy por medio de la obediencia al evangelio, aunque el acto del bautismo en el Espíritu fue un acto único cumplido en el día de Pentecostés.

El tiempo del verbo "ha derramado" enfatiza esta verdad. "Ha derramado" indica algo **CUMPLIDO** en el PASADO. El derramamiento del Espíritu Santo YA SE CUMPLIÓ. YA ESTUVO. El mismo hecho se encuentra en Tito 3:6. Hablando del Espíritu Santo, el apóstol Pablo dice: "el cual **derramó** (tiempo PASADO, es decir, CUMPLIDO) en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador."

Pero después de declarar el apóstol Pedro en Hechos 2:33 que el derramamiento del Espíritu, o sea el bautismo en el Espíritu, había sido cumplido ya, explicó que TODOS PODEMOS RECIBIR la bendición de este Espíritu derramado. "Arrepentíos, y

bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; Y RECIBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO" (Hechos 2:38). Pedro **NO** les estaba diciendo que Dios iba a derramar Su Espíritu OTRA vez SINO que estaba disponible de aquel día EN adelante a ellos y a todos por medio del arrepentimiento y el bautismo en agua.

Además Pedro dijo: "Porque para vosotros es LA PROMESA, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:39). En Hechos capítulos 1 y 2 se habla de una sola promesa del Padre: LA RECEPCIÓN DEL ESPÍRITU SANTO. Es imposible pensar que Pedro está hablando de otra promesa. Esa promesa de recibir el Espíritu no era solamente para los apóstoles ni solamente para los de aquella generación sino para TODOS los que fueron llamados por medio del evangelio. Aunque es **UN ACTO CUMPLIDO**, también es **UNA BENDICIÓN PRESENTE**.

Esto mismo se daba a entender en la profecía de Joel cuando dijo: "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu SOBRE TODA CARNE" (Hechos 2:17). Ahora, "toda carne" no se refiere solamente a los apóstoles, aunque es limitada por el requisito de responder con arrepentimiento y bautismo en agua al llamamiento del evangelio según Hechos 2:38,39. Lo mismo se puede decir de la promesa de Juan el Bautista. Hablando al PUEBLO (Lucas 3:15): "respondió Juan, diciendo **A TODOS**: Yo a la verdad **OS** bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él **OS** bautizará en Espíritu Santo y fuego" (Lucas 3:16). Juan entendía que el bautismo en el Espíritu Santo era para todos aquellos que querían recibirlo (basado, por supuesto, en seguir a Cristo). Para los demás el Señor tenía preparado el bautismo en fuego. Y así es hoy día: Aquel que obedece recibe el Espíritu Santo. Aquel que desobedece recibe el castigo de Dios.

Aunque el Espíritu fue derramado solamente una vez, todos podemos recibirlo por obedecer el evangelio de Cristo. Esto **NO INCLUYE NINGÚN** poder milagroso. La promesa del Espíritu fue para todos. La promesa de poder fue dada exclusivamente por Cristo A LOS APÓSTOLES (Hechos 1:8). **ENTENDAMOS LA DIFERENCIA**.

## **La Casa De Cornelio**

Algunas personas creen que los acontecimientos en la casa de Cornelio en Hechos capítulo 10 sean una contradicción de esta idea que el Espíritu Santo fuera derramado solamente una vez (o sea que hubo solamente un caso del bautismo en el Espíritu Santo). Así que este caso merece un análisis cuidadoso para ver que, en vez de contradecir, confirma lo que hasta ahora hemos estudiado. **DEBE LEER HECHOS 10:1-48 ANTES DE SEGUIR CON ESTE ESTUDIO**.

Por medio de una serie de visiones, Pedro fue llevado a la casa de este gentil para predicarle el evangelio. Hasta la ocasión, los cristianos judíos no habían entendido que el evangelio era para los gentiles (los no judíos) también. Pero Dios

reveló a Pedro que El no hace acepción de personas "sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia" (Hechos 10:35).

Así fue que Pedro, acompañado por otros cristianos judíos, empezó a predicar el evangelio a los gentiles de la casa de Cornelio. "Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, EL ESPÍRITU SANTO CAYO SOBRE TODOS LOS QUE OÍAN EL DISCURSO. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles SE DERRAMASE el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días" (Hechos 10:44-48).

Cuando Pedro contó a la iglesia en Jerusalén acerca de este acontecimiento, al principio dudaban de que fuera correcto haber bautizado a los gentiles. Pero cuando supieron los detalles del caso, quedaron convencidos. Pedro les dijo: "Y cuando comencé a hablar cayó el Espíritu Santo sobre ellos también como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? Entonces, oídas estas cosas, callaron y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida" (Hechos 11:15-18).

## **El Propósito**

Primeramente, debemos entender el propósito por el cual el Espíritu Santo cayó sobre los de la casa de Cornelio. Es evidente que esto fue necesario para que los cristianos judíos entendieran que los gentiles también podían recibir el perdón de pecados por medio del arrepentimiento y el bautismo en agua.

Esto es evidente por tres razones: (1) Cuando sucedió Pedro respondió por declarar que ya no podían impedir el bautismo de estas personas en agua y mandó bautizarles (Hechos 10:47,48). (2) Cuando Pedro defendió el bautismo de estas personas ante la iglesia en Jerusalén (Hechos 11:1-18) usó este mismo argumento y los cristianos en Jerusalén entendieron de la misma manera (lea Hechos 11:18). (3) Cuando tuvieron la reunión más tarde en Jerusalén para eliminar toda distinción entre judíos y gentiles y para eliminar la idea que los gentiles tenían que ser circuncidados para ser salvos, Pedro usó el mismo argumento (Hechos 15:6-11).

Dios dio el poder de hablar en lenguas a los de la casa de Cornelio para enseñarles a los cristianos judíos que gentiles y judíos son salvos por la gracia de Señor Jesús de igual modo. Sin esta intervención directa de Dios hubiera sido imposible convencer a los judos de esta verdad. TAL FUE EL PROPOSITO por el cual

los gentiles de la casa de Cornelio recibieron poder del Espíritu Santo para hablar en lenguas. ES IMPORTANTE NOTAR que sea cual sea lo que sucedió en aquel día, este acontecimiento NO ES PRUEBA que va a suceder a creyentes hoy día. Les sucedió a ellos por una razón bien ÚNICA que no existe hoy día.

### **No Para Salvación Ni Para Producir Fe**

De igual importancia es notar que el Espíritu NO CAYO SOBRE ELLOS para darles salvación ni para crear fe en ellos. La salvación de ellos vino por creer y obedecer el evangelio que Pedro les predicó. El ángel le había dicho a Cornelio que Pedro le hablaría "palabras por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa" (Hechos 11:14). Y el apóstol Pedro declaró después: "Dios escogió que los gentiles oyesen por mi boca la palabra del evangelio y creyesen" (Hechos 15:7). Ellos creyeron y fueron salvos POR LAS PALABRAS que oyeron de la boca de Pedro, NO PORQUE EL ESPÍRITU LES ILUMINARA. Para ser salvos tuvieron que ser bautizados en agua como todos los hombres (Hechos 10:47,48; 2:38). Y esto lo hicieron DESPUÉS que el Espíritu cayó sobre ellos. Fueron salvos cuando fueron bautizados, no cuando el Espíritu cayó sobre ellos.

### **Recibieron Poder Milagroso**

Los de la casa de Cornelio no recibieron el Espíritu en sus corazones para sello de su salvación. El Espíritu CAYO sobre ellos y les dio el poder milagroso de hablar en lenguas.

Ya hemos estudiado ampliamente la diferencia entre el Espíritu Santo y los dones milagrosos que el Espíritu daba a los hombres. El texto es bien claro en declarar que lo que los de la casa de Cornelio recibieron fue el poder de hablar en lenguas (Hechos 10:46). Es por eso que Pedro dijo que el Espíritu había caído sobre los de la casa de Cornelio "como" sobre los apóstoles al principio. Ambos recibieron el poder de hablar en lenguas, uno de los dones que el Espíritu daba. El hecho que los de la casa de Cornelio recibieran este poder era prueba que la salvación y el Espíritu Santo Mismo estaban disponibles no solamente a los judíos sino también a los gentiles. Pero ellos no fueron bautizados en el Espíritu Santo en aquel día.

### **Acción Cumplida -- Resultado Continuando**

En Hechos 10:45 el texto dice: "Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles **SE DERRAMASE** el don del Espíritu Santo." Sabemos que el don del Espíritu Santo es el Espíritu Mismo (Hechos 2:38; 5:32; Gálatas 4:6). Esta es la bendición que todos los hombres pueden recibir porque el Espíritu FUE DERRAMADO en el día de Pentecostés. Y esto es exactamente lo que señala el tiempo del verbo "SE DERRAMASE".

El tiempo en el griego es el PERFECTO. Esto señala **UN ACTO CUMPLIDO EN EL PASADO CON LOS RESULTADOS O BENEFICIOS CONTINUANDO EN EL PRESENTE.**

Se puede ilustrar de la siguiente manera:



Es un punto de acción ya cumplida con el resultado continuando en el presente.

El Espíritu Santo fue derramado en el día de Pentecostés: **ACCIÓN CUMPLIDA.** Pero ahora está disponible a todos los hombres por medio de la obediencia al evangelio: **RESULTADO CONTINUANDO.**

Lo que Lucas escribe en Hechos 10:45 es que los cristianos judíos quedaron atónitos que el derramamiento del Espíritu (efectuado en el día de Pentecostés y con el beneficio todavía permanente) había sido también para los gentiles. Es decir que ellos, al fin, reconocieron lo que Joel había dicho y lo que Pedro mismo había declarado: EN EL DÍA DE PENTECOSTÉS el Espíritu Santo fue derramado SOBRE TODA CARNE. La promesa era para todos cuantos el Señor nuestro Dios llamare.

El tiempo del verbo NO dice que el Espíritu fue derramado sobre los gentiles en aquel día en la casa de Cornelio. El don de hablar en lenguas que ellos recibieron fue nada más prueba que el Espíritu Santo había sido derramado para ellos también EN EL DÍA DE PENTECOSTÉS. Y cuando fueron bautizados para perdón de los pecados recibieron el Espíritu Santo.

Por tanto, el caso de la casa de Cornelio no es un segundo caso del bautismo en el Espíritu Santo SINO la prueba que el Espíritu fue derramado sobre toda carne en el día de Pentecostés. Es prueba que el Espíritu Santo está disponible a todos los hombres: judíos y gentiles y lo ha sido desde aquel día de Pentecostés cuando fue derramado. Está disponible a todos aquellos que reciben el llamamiento de Dios por medio del evangelio. Cualquier persona hoy día puede recibirlo también cuando obedece la palabra del evangelio.

### **El Bautismo En Fuego**

Algunas personas han pensado que el bautismo en el Espíritu Santo y el bautismo en fuego sean una misma cosa. Creen que el fuego tiene que ver con la recepción de la promesa del Espíritu Santo. Para aclarar este punto necesitamos estudiar detenidamente la declaración de Juan el Bautista en Mateo 3:7- 12. LEA TODO EL TEXTO ANTES DE SEGUIR.

### **Árboles Sin Fruto / Paja**



Notamos en los versículos 7-10 que Juan está condenando la incredulidad y falta de arrepentimiento de la mayoría del pueblo judío. Les habla de "la ira venidera". Les promete que "el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado EN EL FUEGO". Les está diciendo que CADA UNO DE ELLOS QUE NO SE ARREPIENTE DE SUS MALAS OBRAS VA A SER DESTRUIDO Y CASTIGADO POR DIOS. El hacha YA ESTA PUESTA a la raíz dice Juan.

No puede haber duda que se refería al principio del fin del judaísmo, el cual se culminó cuando Jerusalén y su templo fueron destruidos por el general Tito en el año 70 después de Jesucristo.

Para describir esta destrucción Juan usa el símbolo del fuego. "Cortado y echado en FUEGO"; el bautismo en FUEGO; quemar la paja en FUEGO que nunca se apagar. Mateo 3:10-12 presenta estos tres pensamientos. El versículo 12 es especialmente claro: "Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará" (Mateo 3:12). Está hablando de aquel que le bautizaría en Espíritu Santo y fuego (Cristo Jesús). Sale a aventar el grano y limpiar su era. El trigo tiene un fin: EL GRANERO. La paja tiene otro fin diferente: EL FUEGO. El trigo representa a aquellos que llevan fruto de arrepentimiento. Serán benditos por el Cristo. Estos serían bautizados en Espíritu Santo. La paja es aquello que no sirve: los siervos rebeldes e inútiles. Serán castigos por el Cristo. Estos serían BAUTIZADOS EN FUEGO.

### **Malaquías 3**

Este mensaje de salvación para algunos y destrucción para los desobedientes es un mensaje común en los profetas del Antiguo Testamento. Especialmente notable es la manera en que usan el FUEGO como SIMBOLO DE LA DESTRUCCION DE UNA NACION REBELDE. (Vea Isaías 33:13-15 hablando de Israel; Isaías 66:15,16,24 hablando de Sión; Jeremías 4:4 hablando de Jerusalén; Jeremías 21:10-14 hablando de Jerusalén atacada por el rey de Babilonia; Ezequiel 19:10-14; 20:45-49 hablando de Judá; y muchos otros textos que usted puede estudiar con la ayuda de una concordancia completa de la Biblia).

Pero nosotros vamos a notar dos en el libro de Malaquías que se refieren a la venida de Juan el Bautista, Cristo y la destrucción por fuego de los desobedientes de Israel en aquel tiempo: EL BAUTISMO EN FUEGO.

En Malaquías 3:1 la Biblia dice: "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí." Por supuesto esto se refiere a JUAN EL BAUTISTA (lea Mateo 11:10). Luego dice el texto: "y vendrá súbitamente a su templo EL SEÑOR a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros." Esto se refiere a la venida de CRISTO JESUS. Pero luego en el versículo 2

encontramos esta descripción del Cristo: "¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como FUEGO PURIFICADOR, y como jabón de lavadores." Esto significa que para el pueblo de Israel el Cristo sería como un fuego que purifica - **quemando** la escoria y dejando lo puro para la gloria de Dios. "Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia" (Malaquías 3:3).

Así que esta profecía nos presenta a Juan el Bautista y luego a Cristo Jesús y dice LO MISMO que Juan después dijo de El: IBA A BENDECIR A LOS OBEDIENTES Y DESTRUIR A LOS REBELDES. El símbolo de fuego es uno de DESTRUCCION para los rebeldes de la casa de Israel en el tiempo de Cristo.

#### **Malaquías 4**

En Malaquías 4:1 encontramos la misma condición: "Porque he aquí, viene el día ARDIENTE COMO UN HORNO, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán ESTOPA; aquel día que vendrá LOS ABRASARA, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama." Esta destrucción de los desobedientes de Israel POR FUEGO se refiere también al tiempo del Cristo (lea Malaquías 4:2-6).

El profeta Elías que vendría antes del día de destrucción era Juan el Bautista (compare Mateo 11:14; 17:10-13). Algunos se arrepentirían para ser salvos por "el Sol de Justicia" pero los demás serían como "ESTOPA": QUEMADOS EN FUEGO, el fuego de la destrucción.

#### **Castigo Para Los Desobedientes**

A esto se refiere Juan el Bautista cuando habla del bautismo en fuego. Claro está al considerar estas dos profecías como también el contexto de su declaración en Mateo 3.

Además, cuando Cristo habló a Sus apóstoles de la bendición que iba a recibir al venir el Espíritu Santo, **NO** prometió bautizarles en fuego sino solamente en el Espíritu Santo. "Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días" (Hechos 1:5).

También hay que tomar en cuenta que las lenguas que aparecieron asentándose sobre los apóstoles en el día de Pentecostés NO ERAN FUEGO sino "**COMO DE FUEGO**", o sea como si fueran de fuego aunque en realidad no lo eran.

Y la porción de la profecía de Joel que se refiere al bautismo en fuego está hablando también de la destrucción, no de ninguna bendición (Hechos 2:19-21). Dios ofrecía la salvación de esa destrucción a aquellos que invocaran el nombre del Señor. Así que no confundamos la bendición con la maldición.

El bautismo en fuego fue un acto de castigo. Parece que su cumplimiento específico fue el castigo de los rebeldes de la nación de Israel que resultó en la destrucción de la ciudad de Jerusalén y el templo en el año 70 después de Cristo (también conforme a la profecía de Cristo en Lucas 21 y Mateo 24). Pero cualquier individuo que sigue una vida de rebeldía semejante a la de ellos tendrá el mismo fin, aunque no sea físicamente: **ESPIRITUALMENTE** en el lago de fuego. Debemos obedecer a Cristo para ser salvos de la destrucción y también para participar en la bendición del perdón de pecados y el don del Espíritu Santo.

### **Resumen**

Hemos aprendido mucho acerca del bautismo en el Espíritu Santo. He aquí un resumen de los puntos sobresalientes:

- (1) No fue para dar el perdón de pecados.
- (2) Fue administrado solamente por Cristo Jesús.
- (3) Aconteció solamente una vez - en el día de Pentecostés, pero los beneficios continúan para siempre para todos aquellos que obedecen el evangelio de Cristo por medio de la fe, el arrepentimiento y el bautismo en agua para perdón de los pecados. En tal caso todos reciben el Espíritu Santo.
- (4) No fue la recepción de poderes milagrosos como los de la sanidad ni el poder de hablar en lenguas. El Espíritu Santo daba estos poderes a ciertos individuos según Su voluntad, especialmente por medio de la imposición de las manos de los apóstoles.
- (5) No fue la recepción de la inspiración.
- (6) Los de la casa de Cornelio no fueron bautizados en el Espíritu Santo en aquella ocasión sino que recibieron un poder o sea un don milagroso del Espíritu que cayó sobre ellos. Cuando fueron bautizados en agua para perdón de pecados ellos también recibieron el Espíritu Santo que había sido derramado en el día de Pentecostés tanto para gentiles como para judíos.
- (7) El bautismo en fuego no es parte del bautismo en el Espíritu Santo sino un bautismo de castigo (específicamente de los rebeldes de la nación de Israel en la ciudad de Jerusalén en el año 70 después de Cristo).
- (8) No podemos recibir el bautismo en el Espíritu Santo hoy día porque fue un acontecimiento único, PERO recibimos LOS MISMOS BENEFICIOS hoy día cuando obedecemos el evangelio porque la promesa es para todas las gentes en todas las generaciones que obedecen el llamamiento de Dios. El propósito de Dios en derramar el Espíritu Santo en el día de Pentecostés fue hacer disponible

a todos los hombres la recepción del Espíritu Santo por medio de la fe en Cristo, el arrepentimiento y el bautismo en agua para perdón de pecados.

**ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS QUE CORRESPONDEN A ESTA SECCION: "EL BAUTISMO EN EL ESPIRITU SANTO"**

## LOS MILAGROS

### **Introducción**

Según el pensamiento de muchas personas, hablar del Espíritu Santo es hablar de los poderes milagrosos. Pero ya hemos aprendido que, aunque el Espíritu Santo tiene poder sobrenatural y lo puede dar cuando es Su voluntad, hay mucho que el Espíritu hace que no incluye ninguna manifestación de poder milagroso. Además hemos aprendido que recibir el Espíritu Santo NO es recibir el poder de hacer milagros. El Espíritu Santo es una personalidad de la Deidad que viene a morar en aquellos que obedecen el evangelio de Cristo. Y este Santo Espíritu, en el tiempo del primer siglo, repartía algunos dones milagrosos a diferentes personas, conforme a Su voluntad (I Corintios 12:7-11).

El propósito de esta lección es considerar LOS PROPÓSITOS de los poderes milagrosos que Cristo, los apóstoles y algunos otros cristianos recibieron en el primer siglo. Luego, queremos considerar SI ES LA VOLUNTAD del Espíritu Santo repartir estos dones milagrosos a cristianos hoy día. NO se trata del poder del Espíritu Santo. El tiene el mismo poder que tenían en aquel tiempo así como "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8). Su poder es el mismo, pero debemos estudiar el Nuevo Testamento para saber si es Su voluntad o no ejercer este poder en la misma manera en que lo manifestó cuando Cristo anduvo aquí en la tierra y en los primeros días de la iglesia de Cristo. Así que este estudio de los milagros NO es una consideración del poder del Espíritu Santo sino de LA VOLUNTAD DEL ESPÍRITU SANTO en cuanto a LA REPARTICIÓN DE LOS DONES MILAGROSOS.

### **Los Propósitos De Los Milagros**

Debe quedar claro que Dios NO tuvo que hacer milagros por medio de Cristo ni los apóstoles PARA mostrar al mundo SU ETERNO PODER. Este poder es manifiesto en la creación. "Porque las cosas invisibles de él, SU ETERNO PODER y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas POR

MEDIO DE LAS COSAS HECHAS, de modo que no tienen excusa" (Romanos 1:20). Por tanto, los milagros de Cristo y los apóstoles NO FUERON NECESARIOS PARA CONVENCER A LOS HOMBRES DEL PODER DE DIOS. La creación natural basta para esto.

Un estudio del Nuevo Testamento revela 5 propósitos de los milagros de Cristo y Sus discípulos. El mismo estudio también revela que la PALABRA ESCRITA, el Nuevo Testamento, ahora cumple todos estos propósitos. Cuando se hacían estos milagros, el Nuevo Testamento todavía no existía, pero cuando se terminó de escribir esa revelación divina, ya no había necesidad de los poderes milagrosos.

### **Crear Fe En Jesucristo**

El primer propósito de los milagros era CREAR FE EN JESUCRISTO COMO EL HIJO DE DIOS. Ellos son la prueba que Jesús presentó a los hombres que querían apedrearle porque alegaba ser uno con el Padre (Juan 10:30). "Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle. Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis? Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios. Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois? Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (Y la Escritura no puede ser quebrantada), ¿al que el Padre santificó y envió al mundo vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy? Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis. Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, CREED A MIS OBRAS, PARA QUE CONOZCÁIS Y CREÁIS QUE EL PADRE ESTA EN MI, Y YO EN EL PADRE" (Juan 10:31-38). Cristo les estaba diciendo que las obras milagrosas que El hacía en presencia de ellos debían de convencerles que El realmente es Hijo de Dios.

En muchas ocasiones Juan nos explica que tal fue el efecto de los milagros de Cristo: LOS HOMBRES CREYERON EN EL POR ELLOS. "Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, VIENDO LAS SEÑALES QUE HACIA" (Juan 2:23). Nicodemo le dijo: "Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él" (Juan 3:2). Un ciego que Cristo había sanado declaró: "Desde el principio no se ha oído decir que alguno abriese los ojos a uno que nació ciego. Si éste no viniera de Dios, nada podría hacer" (Juan 9:32,33).

No obstante, ya al final de su libro, el apóstol Juan explica que el Espíritu Santo le había inspirado a escribir este libro CON EL PROPOSITO ESPECIFICO de convencer a los hombres de la divinidad de Jesucristo. De esta manera su libro sirve, para aquellos que lo leen, EL MISMO PROPOSITO que los milagros del Señor sirvieron para aquellos que estuvieron presentes. "Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero estas SE HAN ESCRITO PARA QUE CREÁIS QUE JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS,

y para que creyendo, tengáis vida en Su nombre" (Juan 20:30,31). Fíjese bien: el propósito de los milagros de Cristo era CREAR FE en El como el Hijo de Dios. Pero AHORA, Juan nos dice que la historia escrita de estos milagros cumple EL MISMO PROPÓSITO. No necesitamos que Cristo venga a la tierra a hacer milagros otra vez para que tengamos fe en El y así heredemos la vida eterna. Esta fe salvadora puede ser creada en nosotros simplemente por leer la Palabra de Dios que nos narra algunos de los milagros de Cristo - BASTANTES para que tengamos fe en El y para que creyendo tengamos vida en Su nombre. Lea también Romanos 10:17.

### **Fortalecer La Fe De Los Discípulos**

Otro propósito de los milagros de Cristo era el de fortalecer la fe de Sus discípulos. Cuando Lázaro había muerto, el Señor lo resucitó para aumentar la fe de Sus discípulos. "Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. Dijeron entonces sus discípulos: Señor, si duerme, sanará. Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; y me alegro POR VOSOTROS, de no haber estado allí, PARA QUE CREÁIS; mas vamos a él" (Juan 11:11-15). Los discípulos ya tenían cierta fe en Jesucristo, pero esa fe tenía que aumentar. Así que Cristo hizo esta señal en presencia de ellos para que creciera su fe.

Pero ahora las Escrituras sirven el propósito de aumentar nuestra fe y perfeccionarnos en nuestra vida espiritual. Por medio de ellas podemos prepararnos para toda buena obra y llegar a ser maduros en nuestra fe en Cristo (II Timoteo 3:16,17). No necesitamos milagros para fortalecer nuestra fe hoy día porque por medio de las Sagradas Escrituras podemos alcanzar el colmo de la fe y la salvación eterna que Dios nos da por fe y para fe (Romanos 1:16,17).

### **Identificar A Los Apóstoles Como Mensajeros De Dios**

Además los milagros en los primeros días de la iglesia sirvieron el propósito de identificar a los apóstoles como siervos y mensajeros de Dios. Funcionaron como cartas credenciales que aseguraban que los apóstoles realmente habían sido enviados por el Señor y que tenían la autoridad de dar instrucciones en la iglesia del Señor. Así que desde los primeros días de la iglesia los apóstoles hacían SEÑALES o sea milagros que SEÑALABAN la autoridad de ellos y la aprobación de Dios sobre sus enseñanzas. "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles" (Hechos 2:42,43). Lea también Hechos 5:12.

Pablo consideró las señales que él había hecho en presencia de la iglesia en Corinto como pruebas de su apostolado. En su defensa de su apostolado en la segunda carta a los corintios les dice: "Con todo, LAS SEÑALES DE APÓSTOL han

sido hechas entre vosotros en toda paciencia, POR SEÑALES, PRODIGIOS Y MILAGROS" (II Corintios 12:12).

Así que los milagros servían como señales de los apóstoles, comprobando que ellos habían sido enviados por el Señor, en la misma manera que los milagros de Cristo comprobaron que El había sido enviado y aprobado por Dios (Hechos 2:22). Pero hoy día no hay apóstoles. Por tanto, no hay "señales de apóstol" ni necesidad de ellas.

### **Revelar El Perfecto Mensaje De Dios**

Otro de los propósitos por dar dones milagros en el tiempo del primer siglo era para REVELAR EL MENSAJE DE DIOS EN TODA SU PERFECCIÓN Y DEJARLO ESCRITO PARA TODAS LAS EDADES. Los hombres no podían haber descubierto ni entendido el nuevo pacto que Dios quería hacer con ellos sin los milagros de la revelación y la inspiración, obras milagrosas llevadas a cabo por el Espíritu Santo en los apóstoles y profetas en el tiempo del primer siglo.

El apóstol Pablo declara en I Corintios 2:6-16, "Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero DIOS NOS LAS REVELO A NOSOTROS POR EL ESPÍRITU; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, SINO CON LAS QUE ENSEÑA EL ESPÍRITU, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿quién le instruirá? MAS NOSOTROS TENEMOS LA MENTE DE CRISTO."

De esta lectura bíblica aprendemos varios puntos importantes: (1) Era imposible que los hombres descubrieran el plan de Dios que está contenido en el Nuevo Testamento de Cristo Jesús o sea EL EVANGELIO. (2) Dios, tomando esto en cuenta, reveló este mensaje a los apóstoles y profetas en el tiempo del primer siglo. (3) Estos mismos hombres fueron inspirados por el Espíritu Santo. Recibieron las PALABRAS EXACTAS que debían hablar y luego escribir para que este mensaje que ellos recibieron por revelación fuera comunicado a todos los hombres sin lugar a error humano. Lea también I Corintios 14:37 y I Tesalonicenses 2:13.

Pero ahora nosotros tenemos esta revelación escrita. Por tanto no hay necesidad de nuevas revelaciones. En el Nuevo Testamento tenemos toda la verdad que fue revelada a los apóstoles por el Espíritu Santo. La fe, o sea la doctrina de Cristo y los apóstoles, fue entregada a los santos. Por tanto, no hay necesidad de seguir revelando y entregando esta fe repetidas veces.

En vez de esperar nuevas revelaciones, debemos seguir y defender las que tenemos en el Nuevo Testamento. "Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que **HA SIDO UNA VEZ DADA A LOS SANTOS**" (Judas 3). Note que el verbo subrayado está en tiempo **PASADO**. Es decir que YA HA SIDO DADA toda la doctrina del Señor a los santos (o sea cristianos). No necesitamos el milagro de la revelación ni el de la inspiración para conocer la verdad de Dios. Al contrario, necesitamos guardar lo que YA NOS HA SIDO DADO en el Nuevo Testamento.

El apóstol Pablo escribió al predicador Timoteo, NO diciéndole que pidiera nuevas revelaciones SINO que enseñara a hombres fieles LO MISMO QUE A EL LE HABÍAN ENSEÑADO. "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, ESTO encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (II Timoteo 2:2). Desde el tiempo del primer siglo, la revelación completa y perfecta ha sido entregada a la iglesia. Desde aquellos días no ha habido necesidad del milagro de la revelación. La tarea de la iglesia ha sido seguir enseñando la misma doctrina que fue revelada y escrita en aquellos días. Lea también I Corintios 14:37; II Pedro 1:3,4; I Pedro 5:12; III Juan 9. Así que no necesitamos milagros para revelar ni inspirar el mensaje de Dios para los hombres hoy día.

### **Confirmar El Mensaje Del Evangelio**

El único propósito adicional para los milagros que este escritor ha podido encontrar en las Sagradas Escrituras es que sirvieron para RATIFICAR o sea CONFIRMAR EL MENSAJE DEL EVANGELIO Y TODA LA DOCTRINA DE CRISTO. Esto fue necesario porque ERA UN MENSAJE NUEVO, era una nueva revelación de Dios. El Antiguo Testamento era reconocido como la revelación autoritativa de la voluntad de Jehová para su pueblo. Ahora los apóstoles y profetas de la iglesia traían una nueva revelación que supuestamente tomaba el lugar del Antiguo Testamento. Esta nueva revelación tenía que ser comprobada en alguna manera. Las Mismas Escrituras Antiguas dieron cierta confirmación del Nuevo Pacto y los apóstoles y los primeros evangelistas las usaron mucho. Pero también fue la voluntad de Dios confirmar o sea ratificar esta nueva revelación por medio de señales, prodigios y milagros que obraban algunos miembros de la iglesia de Cristo en aquel tiempo.

Cuando el Señor Jesucristo mandó a Sus discípulos a predicar el evangelio a todo el mundo, les prometió que les acompañarían señales milagrosas (Marcos 16:15-18).



"Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y **confirmando la palabra con señales que la seguían**. Amén" (Marcos 16:19,20).

Mas adelante en la historia de la iglesia, encontramos a un predicador llamado Felipe que había recibido el poder de hacer milagros por medio de la imposición de las manos de los apóstoles (Hechos 6:5,6; 8:17-21). La historia inspirada nos explica que le escuchaba la gente tanto por su mensaje como también por las señales que hacía **CONFIRMANDO SU PREDICACIÓN**. "Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, **oyendo y viendo las señales que hacía**" (Hechos 8:6; lea también 8:13).

La confirmación del mensaje fue también el propósito principal del don de hablar en lenguas. Esto se nota claramente en el ejemplo de los apóstoles en el día de Pentecostés (Hechos 2) y el apóstol Pablo lo explica específicamente a la iglesia en Corinto. "Así que, **LAS LENGUAS SON POR SEÑAL**, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes" (I Corintios 14:22).

Este mismo propósito de los milagros fue también enfatizado por el escritor a los hebreos cuando daba énfasis a la necesidad de ser atentos y constantes en la palabra del Señor que se revela en el Nuevo Testamento: "La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, **TESTIFICANDO DIOS JUNTAMENTE CON ELLOS, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según Su voluntad**" (Hebreos 2:3,4).

Pero, como estos mismos versículos testifican, la nueva revelación o sea el nuevo pacto **YA HA SIDO CONFIRMADO O RATIFICADO** por las señales hechas en aquel tiempo. Por tanto, no hay necesidad de ratificarlo nuevamente. Al contrario, como explica el apóstol Pablo acerca del pacto que Dios hizo con Abraham y confirmó: "Un pacto, aunque sea de hombre, **UNA VEZ RATIFICADO, NADIE LO INVALIDA, NI LE AÑADE**" (Gálatas 3:15). La ratificación de un pacto es un **ACTO FINAL** que se hace **SOLAMENTE UNA VEZ** y con ésta basta para siempre.

Juan el Bautista no hizo ninguna señal para confirmar su mensaje porque no era nuevo. Su mensaje fue un sencillo llamamiento al arrepentimiento y a la práctica de la ley de Moisés. Esta ley ya había sido confirmada y ya era aceptada por la gente de su día como **ESCRITURA SAGRADA** (Lea Juan 10:41; Mateo 3:1,2). Ni los apóstoles ni Cristo no hicieron señales para confirmar el Antiguo Pacto sino el Nuevo. **NUNCA** hablan las Escrituras que se haya tenido que confirmar en cada generación Su validez.

Una vez ratificado el Nuevo Pacto, ya no hubo necesidad de milagros para confirmar su mensaje. Solamente cuando había alguna nueva revelación fue necesario confirmarla con señales. Pero ahora **NO HAY NINGUNA REVELACIÓN NUEVA**. El Nuevo Testamento es **EL ULTIMO** que Dios hará con los hombres (Hebreos 10:9,10).

Y nosotros hoy día no necesitamos confirmación milagrosa de él porque YA ESTA CONFIRMADO por los milagros hechos en el primer siglo.

## **NINGÚN PROPOSITO BÍBLICO AHORA**

No hay propósito BÍBLICO para que existan poderes milagrosos en la iglesia hoy día. Todos sus propósitos YA SE LLEVARON A CABO. Todos ellos se cumplen en una u otra manera por la Biblia que contiene la completa y perfecta revelación de la voluntad de Dios para los hombres. Y en realidad fue profetizado en aquellos días que al venir esta perfecta y completa revelación YA NO habría necesidad de la revelación parcial ni de los dones milagrosos que la hicieron posible en el tiempo del primero siglo. La misma carta del Nuevo Testamento que nos enseña acerca del puesto y uso de los dones milagrosos dados por el Espíritu Santo en la iglesia (I Corintios) también nos declara que estos poderes serían solamente POR UN TIEMPO DETERMINADO. Después de este tiempo YA NO existirían en la iglesia.

## **La Duración De Los Poderes Milagrosos**

En I Corintios capítulos 12,13 y 14 el apóstol Pablo nos enseña mucho acerca de los dones o poderes milagrosos que se daban a miembros de las iglesias de Cristo en aquel tiempo. En el capítulo 12 nos enseña sobre la unidad del cuerpo y la variedad de los dones recibidos por diferentes miembros del cuerpo o sea por diferentes cristianos o miembros de la iglesia. En el capítulo 13 nos enseña acerca de la superioridad del amor sobre los dones milagrosos. Dice que sin amor, los dones no tienen valor alguno. **SU ARGUMENTO BÁSICO** después de describir el amor en I Corintios 13:4-7, es que **EL AMOR ES PERMANENTE EN LA IGLESIA Y LA VIDA CRISTIANA, PERO LOS DONES NO LO SON** (I Corintios 13:8-13). Luego en el capítulo 14 nos enseña sobre el valor y el uso de dos de los dones: el hablar en lenguas y el profetizar. Estudiaremos este capítulo en bastante detalle en la lección sobre "las lenguas". Pero por el momento queremos enfocar nuestra atención en el capítulo 13 sobre "un camino aún más excelente" o sea LA SUPERIORIDAD DEL AMOR SOBRE LOS DONES MILAGROSOS del Espíritu Santo.

El texto bíblico dice en I Corintios 13:8-13: El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas y la ciencia acabará." ((**FAVOR DE NOTAR QUE ESTE ES EL ARGUMENTO BÁSICO DEL PASAJE**)) "Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor."

## **Análisis Del Argumento**

Primeramente, analicemos el argumento del apóstol Pablo en estos versículos. Su argumento básico, como ya dijimos, es que el amor es superior a los dones milagrosos porque el amor es permanente en la iglesia mientras los dones milagrosos son pasajeros (I Corintios 13:8).

Su primera prueba o argumento de apoyo para su tesis es que las revelaciones milagrosas (a través de los profetas, los que hablaban en lenguas y sus intérpretes por ejemplo) eran **PARCIALES**. Por cuanto, al venir el conocimiento perfecto o completo por medio de la revelación completa y perfecta de la voluntad de Dios, LAS REVELACIONES MILAGROSAS PASARÍAN (I Corintios 13:9,10). Por supuesto la razón era que NO HABRÍA NECESIDAD DE ELLAS YA.

Su segundo argumento de apoyo es que los dones milagrosos eran asuntos de LA NIÑEZ de la iglesia. Por tanto, al ser madura, ya no se haría uso de ellos (I Corintios 13:11). La razón es que el hombre maduro NO TIENE NECESIDAD de las palabras ni los juegos de su niñez.

El tercer argumento es que los dones milagrosos realmente eran como ver por espejo, es decir, OSCURAMENTE. Pero lo perfecto, que venía, sería como ver CARA A CARA. El que puede ver a un individuo cara a cara y claramente, NO TIENE NECESIDAD de estarlo viendo por espejo, oscuramente. Al contrario, sería un atraso para él. Esta ilustración, muchas veces malentendida, tiene su explicación en el mismo versículo que la presenta (I Corintios 13:12). **VER** "por espejo, oscuramente" es **CONOCER** "en parte". Pero **VER** "cara a cara" es **CONOCER** "como fui conocido" o sea no en parte sino completamente. Aquel que puede conocer COMPLETAMENTE la voluntad de Dios NO TIENE NECESIDAD de conocerla en parte. Al contrario, como en la ilustración, sería un atraso para él.

La conclusión de Pablo, inspirado por el Espíritu Santo, es que los dones milagrosos no eran de igual importancia con el amor en la iglesia PORQUE AQUELLOS ERAN PASAJEROS MIENTRAS EL AMOR ES PERMANENTE.

### **No Eran Elementos Permanentes**

De este argumento aprendemos que los milagros no iban a ser algo permanente en la iglesia del Señor sino algo pasajero. No era la voluntad del Espíritu Santo que estos poderes se siguieran dando para siempre sino solamente hasta que viniera "lo perfecto", es decir la perfecta revelación de la voluntad de Dios. He aquí un punto fundamental en el estudio de los milagros: Los dones milagrosos que el Espíritu Santo daba en el primer siglo NO ERAN ELEMENTOS PERMANENTES en el cuerpo del Señor Jesucristo. Eran limitados a un tiempo definido: HASTA LA VENIDA DE LO PERFECTO.

### **Lo Perfecto**

¿Qué es "lo perfecto"? Primeramente, debemos eliminar algunas ideas equivocadas. Muchos dicen que "lo perfecto" se refiere a LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. Pero Jesucristo no es un "lo" (neutro de género que se refiere a un objeto, no a una persona) sino un individuo, una personalidad, un hombre, Dios. El pronombre personal para describir a Cristo es "EL". Cristo es "EL PERFECTO", no "lo perfecto".

Algunos piensan que se refiere (y es casi la misma interpretación) a la vida en el cielo o sea la condición perfecta de los salvos en el cielo. Pero tanto la segunda venida del Señor como la vida en el cielo no pueden ser "lo perfecto" **PORQUE "la fe, la esperanza, y el amor" iban a permanecer** aun con la venida de "lo perfecto". Pero cuando Cristo viene y nos lleva al cielo **YA NO HABRÍA NI FE NI ESPERANZA**. ¿Lo cree? Lea Hebreos 11:1. "Es, pues, la fe, la certeza de LO QUE SE ESPERA, la convicción de LO QUE NO SE VE." En el cielo ¿a qué va a estar esperando? ¿En qué tendrá fe? ¿Qué será que no se ve ya? Además lea II Corintios 5:6- 8. "Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (**PORQUE POR FE ANDAMOS, NO POR VISTA**); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor." Ahora andamos por fe, no por vista. Pero cuando, en el más allá, andamos por vista, **YA NO ANDAREMOS POR FE EN NINGUNA MANERA. CUANDO EL SEÑOR JESUCRISTO VIENE A LLEARNOS AL CIELO YA NO HABRA FE**. La esperanza queda en la misma condición según Romanos 8:24. "Porque en esperanza fuimos salvos; pero LA ESPERANZA QUE SE VE, NO ES ESPERANZA; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?" Si la segunda venida de Cristo o la vida perfecta en el cielo fuera "lo perfecto", tendríamos que eliminar I Corintios 13:13 de la Biblia porque ni la fe ni la esperanza no permanecerá en aquel entonces. Estas interpretaciones de "lo perfecto" son ideas erradas.

Algunos dicen que "lo perfecto" es el amor. Pero el argumento del apóstol Pablo no es esto. En los versículos 9-12 que hablan de "lo perfecto" ya no se menciona el amor. Estos versículos están dedicados a probar que los dones milagrosos son pasajeros y por tanto menores en importancia al amor, el cual es permanente. La prueba es que LO PERFECTO, NO EL AMOR, tomará el puesto de los dones milagrosos. El amor **NO ERA ALGO VENIDERO**. Pero cuando Pablo escribió su carta a los corintios, "lo perfecto" **TODAVÍA NO HABÍA VENIDO**. Además tenemos el problema del género de las palabras otra vez. "Amor" (en el griego "AGAPE") es una palabra FEMENINA, pero "lo perfecto" (en el griego "TELEION") es una palabra NEUTRA. Así que ni la gramática ni el contexto bíblico no permiten la interpretación que dice que "lo perfecto" es "el amor".

Y en realidad, la única interpretación que es posible en el contexto de este texto bíblico es que "lo perfecto" está puesto en contraste con "**LO QUE ES EN PARTE**" (I Corintios 13:10). "LO QUE ES EN PARTE" es el conocimiento parcial que venía por medio de las revelaciones milagrosas que recibían en la iglesia en aquel tiempo por medio de aquellos que habían recibido los dones milagrosos. Por supuesto, la única fuente de este conocimiento completo o perfecto es LA PALABRA ESCRITA, las

Sagradas Escrituras, las cuales en aquel tiempo no se habían recibido completamente todavía. En ellas, especialmente ahora en el Nuevo Testamento, tenemos LA REVELACIÓN COMPLETA Y PERFECTA para el hombre perdido y para la iglesia del Señor. (Vea la lección sobre "La Espada Del Espíritu).

Esta interpretación, realmente, no es interpretación, sino LECTURA DE LA INTERPRETACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO EN I CORINTIOS 13:9,10. LEALO OTRA VEZ. Al venir el Nuevo Testamento en forma escrita, YA NO HUBO NECESIDAD DE REVELACIONES PARCIALES NI TEMPORALES NI DE NINGÚN OTRO PODER MILAGROSO. Por tanto, PASARON LOS PODERES MILAGROSOS.

### **Andamios Espirituales**

Quiero repetir que no estamos diciendo que Dios no tiene poder milagroso sino que NO ES SU VOLUNTAD dar estos poderes a la iglesia hoy día como hacía en el tiempo del primero siglo, durante la niñez de la iglesia.

Alguien ha dicho que eran como los andamios que se usan para construir un edificio. Mientras se está construyendo, son instrumentos de mucha utilidad, hasta ESENCIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL EDIFICIO. Pero cuando ya está terminada la construcción, sería ridículo dejar los andamios. YA NO SE NECESITAN. Hasta harían estorbo. Por cuanto, los constructores los quitan y dejan el edificio solo y en mejores condiciones, más fuerte, más bonito que cuando tenía los andamios, aunque eran esenciales durante un tiempo. Y así fue que, según el plan del Constructor de la iglesia, Dios mismo, ella tuvo necesidad de los dones milagrosos. Pero cuando ya pasó la niñez o sea el tiempo de estar recibiendo poco a poco la revelación de la voluntad del Señor, estos dones ya no eran necesarios. Por cuanto, el Señor los quitó y ha dejado a la iglesia en MEJORES CONDICIONES que cuando tenía todos aquellos poderes milagrosos obrando en sus miembros.

### **¿Cómo Se Recibieron Los Dones Milagrosos?**

A pesar de toda esta evidencia de la Biblia, algunos nos dicen que la iglesia está incompleta si no tiene los mismos poderes que se recibieron en aquel tiempo. Para estos individuos debemos presentar una prueba adicional. Debemos entender que los hombres NO PODEMOS recibir los poderes milagrosos del Espíritu Santo como se recibían en el tiempo del primer siglo porque EL MISMO **MEDIO** no existe hoy en día.

Me refiero a la manera en que los cristianos (me repito: CRISTIANOS, miembros de la iglesia de Cristo, ya bautizados en agua para el perdón de sus pecados) recibían los poderes milagrosos - dones que repartía el Espíritu Santo en la iglesia.

Algunos nos dicen que fue posible simplemente por tener bastante fe y consagración, PERO LAS SAGRADAS ESCRITURAS no enseñan así, aunque sea una gran sorpresa para algunas personas.

## La Promesa En Marcos 16:15-18

Como ellos dan mucho énfasis a la promesa del Señor en Marcos 16:15-18, vamos a leer todo este pasaje: "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán las manos, y sanarán" (Marcos 16:15-18).

Lo que debemos notar en estos versículos es que presentan **LA PROMESA** y nos explican **QUIENES** podían recibirla **PERO NO NOS DICEN COMO LA IBAN A RECIBIR**. Nos enseñan que el creyente debía ser bautizado para ser salvo. Luego enseñan que estos creyentes bautizados serían seguidos por varias señales milagrosas. **PERO NO NOS EXPLICAN COMO IBAN A RECIBIR ESTOS PODERES**. Nos dicen **QUE** pero **NO** nos explican **COMO**.

Antes de seguir con el cumplimiento de esta promesa de Cristo y la manera en que los primeros cristianos recibían los poderes milagrosos según la historia inspirada en el libro de los Hechos, me siento obligado a dirigir unas palabras a los miembros de la iglesia. Quiero tratar sobre un argumento que muchos hemos usado (**EQUIVOCADAMENTE**) en cuanto a la enseñanza de Marcos 16. Se ha dicho que estos poderes fueron prometidos solamente a los apóstoles en este texto. Para probarlo se ha citado Marcos 16:14 que habla de la incredulidad de los apóstoles. Entonces se dice que "los que creen" de Marcos 16:17 se refiere a "los apóstoles que creen". Pero **GRAMATICAMENTE** esto no es posible.

En el versículo 14 tenemos el comentario inspirado de **MARCOS**, **NO LAS PALABRAS DE CRISTO**. Es en el versículo 15 que Cristo empieza a hablar directamente y tenemos Sus propias palabras. Cuando Cristo habla a los once apóstoles, les trata de "**VOSOTROS**" (**SEGUNDA** persona plural). (**VOSOTROS**) "Id" y (**VOSOTROS**) "predicad" (Marcos 16:15). Fíjese que **NO** dice (**USTEDES**) "Vayan" y (**USTEDES**) "prediquen". Esto también sería **SEGUNDA** persona plural, pero es una forma gramatical que no se usa en nuestra traducción de la Biblia para evitar la confusión. En la Biblia la **SEGUNDA** persona plural (para referirse a **USTEDES**) es siempre "**VOSOTROS**" y la **TERCERA** persona plural es siempre "**ELLOS**".

Por tanto, si Cristo se hubiera referido exclusivamente a los apóstoles en Marcos 16:17,18 habría dicho: "Y estas señales seguirán a **VOSOTROS** que **CREÉIS**: En mi nombre **ECHAREIS** fuera demonios; **HABLAREIS** nuevas lenguas; **TOMAREIS** en las manos...." y así al estilo. Lo mismo es cierto en el idioma original o sea el griego.

Gramaticalmente, las palabras de Cristo tienen que referirse a unas TERCERAS PERSONAS o sea UN TERCER GRUPO DE PERSONAS (**ELLOS**). Cristo es la PRIMERA PERSONA. Él habla a los once apóstoles que son la SEGUNDA PERSONA PLURAL. Pero les habla acerca de UN TERCER GRUPO: "**LOS QUE CREEN**".

El contexto nos enseña que este tercer grupo se compone de los que habían oído el evangelio; habían creído; habían sido bautizados; y posteriormente en alguna manera iban a recibir los poderes milagrosos (señales) de que habla el texto.

LO QUE IBA A SUCEDER era lo siguiente: (1) Los apóstoles iban a predicar el evangelio. (2) Al escuchar el evangelio, algunos iban a creer y ser bautizados para salvación. (3) Después estos creyentes bautizados iban a recibir poderes milagrosos (señales) de alguna manera.

Así que no digamos que se trataba solamente de los apóstoles. Además de no estar de acuerdo con este texto, lo demás del Nuevo Testamento nos enseña que **NO FUE ASÍ** sino que **MUCHOS** de los primeros cristianos recibieron poderes milagrosos como los que promete Cristo en Marcos 16:17,18.

### **El Cumplimiento En Hechos 8:5-22**

Ahora veamos **COMO** estos primeros cristianos recibieron los poderes milagrosos. Veremos claramente que **NO FUE SIMPLEMENTE POR CREER Y SER BAUTIZADOS**.

En Hechos capítulo 8 encontramos un ejemplo del cumplimiento de la promesa que Cristo hace en Marcos 16. En este ejemplo la Biblia nos dice claramente **COMO** los cristianos tenían que recibir los poderes milagrosos. Ya sabemos que los apóstoles recibieron los poderes del Espíritu Santo en el mismo día que recibieron el Espíritu (Hechos 1:4,5; 2:1-4). En Hechos 8:5-22 vamos a averiguar como **OTROS** cristianos recibieron estos poderes.

### **FAVOR DE LEER EL TEXTO COMPLETO DE HECHOS 8:5-22 ANTES DE SEGUIR CON ESTA LECCIÓN.**

Ya que ha leído el texto bíblico quiero llamar su atención a varios puntos en él.

(1) Primeramente, fíjese que en este caso tenemos a un hombre, Felipe, haciendo exactamente lo que Cristo mandó en Marcos 16:15. **FUE Y PREDICO EL EVANGELIO**.

(2) El resultado en algunos de sus oyentes es el mismo que Cristo anticipaba en Marcos 16:16. **CREYERON Y FUERON BAUTIZADOS**.

(3) Luego Cristo había dicho: "Y estas señales seguirán a los que creen...". Pero, en el caso que estamos estudiando, aprendemos que las señales no siguieron o sea que **NO** recibieron estos poderes **SIMPLEMENTE** por creer y ser bautizados sino que **OTRA ACCIÓN FUE NECESARIA**. Aprendemos definitivamente que los poderes

milagrosos que Cristo prometió en Marcos 16 **NO SE RECIBEN SIMPLEMENTE CON CREER Y SER BAUTIZADO.**

(4) Ahora notamos el medio por el cual recibieron estos poderes del Espíritu Santo: **POR MEDIO DE LA IMPOSICIÓN DE LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES** (Hechos 8:17,18). No los recibieron por medio de la oración, aunque los apóstoles oraron. NO los recibieron por medio de mucha fe, aunque sin duda tenían fe. No los recibieron por consagrar la vida al Señor. Los creyentes bautizados recibieron estos poderes **SOLAMENTE POR MEDIO DE LA IMPOSICIÓN DE LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES.**

Además aprendemos que Felipe, aunque tuvo el poder de hacer milagros (Hechos 8:6,7,13), **NO TUVO EL PODER DE TRASPASAR ESTOS PODERES MILAGROSOS.** Fue necesario enviar a dos apóstoles, Pedro y Juan, desde Jerusalén (lejos de Samaria) para que llegaran a imponer las manos sobre los nuevos cristianos. Solamente así pudieron ellos recibir poderes milagrosos del Espíritu Santo. Esto es lo que Simón **VIO.** Este es el poder que Simón maliciosamente quiso comprar (Hechos 8:18-22). Y si nos preguntamos cómo Felipe habría recibido el poder de hacer las señales que hizo, solamente tenemos que leer en Hechos 6:5,6 para saber que él también había recibido la imposición de las manos de los apóstoles.

### **Otras Pruebas**

Además de estos dos casos de recibir poder milagroso del Espíritu Santo por medio de la imposición de las manos de los apóstoles también hay otro en Hechos 19:1-6. **LEA EL TEXTO ANTES DE SEGUIR.** Otra vez encontramos que los creyentes bautizados no recibieron los dones milagrosos que daba el Espíritu Santo hasta que **EL APÓSTOL** Pablo les impusiera las manos. Luego "hablaban en lenguas, y profetizaban." Y el mismo apóstol Pablo aclara al joven Timoteo en II Timoteo 1:6: "Por lo cual, te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti **POR LA IMPOSICIÓN DE MIS MANOS.**" Así que la **ÚNICA** manera, según el Nuevo Testamento, por la cual cristianos recibieron los dones milagrosos que impartía el Espíritu Santo fue **POR MEDIO DE LA IMPOSICIÓN DE LAS MANOS DE LOS APÓSTOLES.**

Muchos cristianos recibieron los poderes **PERO SOLAMENTE LOS APÓSTOLES PUDIERON TRASPASAR LOS PODERES.** Tal fue la voluntad del Espíritu Santo que El nos revela en Su Palabra. Por tanto, cuando murió el último apóstol, tuvieron que terminar los poderes milagrosos luego. El último cristiano de haber recibido estos poderes sería el último cristiano en el cual algún apóstol de Cristo impuso las manos. Es posible que estos poderes terminaran **ANTES** de la muerte de tal individuo, pero **BÍBLICAMENTE HABLANDO NO PUEDEN** haber existido, como dones del Espíritu Santo después de su muerte.



Por supuesto **NO HAY** verdaderos apóstoles de Cristo en la tierra hoy día. Nadie llena los requisitos (Hechos 1:20-22). El requisito y obra principal de los apóstoles era ser testigos de la resurrección del Señor Jesucristo ("uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección" Hechos 1:22). Pero el apóstol Pablo fue **EL ÚLTIMO HOMBRE** que vio al Cristo resucitado. Por tanto, Pablo fue EL ÚLTIMO APÓSTOL que Cristo escogió y mandó como testigo de Su resurrección. "Y al **último de todos**, como a un abortivo, me apareció a mí" (I Corintios 15:8). Ananías le había declarado: "Porque serás TESTIGO suyo a todos los hombres, DE LO QUE HAS VISTO Y OÍDO" (Hechos 22:15). Y así fue que Pablo vino a ser el último apóstol (aunque algunas sectas modernas enseñan al contrario). Y sin apóstoles de Cristo en la actualidad no hay manera BÍBLICA de recibir los poderes que ellos transmitían y que el Espíritu Santo repartía por medio de ellos en el tiempo del primer siglo.

\*\*\*\*

**NO NECESITAMOS LOS PODERES MILAGROSOS EN LA IGLESIA HOY DÍA.**

**NO ES LA VOLUNTAD DE DIOS QUE ESTOS PODERES EXISTAN EN LA IGLESIA HOY DÍA.**

**NO HAY MANERA BÍBLICA DE TENER ESTOS PODERES EN LA IGLESIA HOY DÍA.**

**SIN NECESIDAD, VOLUNTAD DIVINA, NI POSIBILIDAD ¿COMO PODEMOS CREER QUE VAN A EXISTIR? LO CREEREMOS SOLAMENTE SI HEMOS CREÍDO UNA MENTIRA Y EL RESULTADO SERA QUE PODERES ENGAÑOSOS NOS LLEVARAN A LA PERDICIÓN.**

### **Conclusión**

En conclusión solamente notamos que los propósitos bíblicos de los milagros están cumplidos. La manera bíblica de recibir los milagros no existe. Además el poder de hacer milagros NUNCA HA SIDO PRUEBA DE LA SALVACIÓN de uno (Note Juan 11:45- 53; II Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 13:13,14) ni de GRAN ESPIRITUALIDAD de parte del individuo que los hace (I Corintios 3:1-4; Números 24:2; I Samuel 10:6,10; 11:6; Deuteronomio 13:1-5). En sí realmente no son nada.

En su propósito y designio bíblicos fueron magníficos instrumentos para la niñez de la iglesia y la revelación de la voluntad divina en una manera perfecta y completa. Pero debemos entenderlos así y dejarlos en su puesto debido. De otra manera corremos el riesgo de creer la mentira y ser engañados por el espíritu del error porque no habremos aceptado lo que el Espíritu Santo, el Espíritu de verdad, dice acerca de Sus propios dones en Su propia Palabra.

ANTES DE SEGUIR CON EL ESTUDIO DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS QUE CORRESPONDEN A ESTA LECCIÓN SOBRE "LOS MILAGROS".

## FENÓMENOS MODERNOS COMPARADOS CON DONES BÍBLICOS

### **Introducción**

A pesar de la evidencia bíblica contra la existencia de los milagros como dones del Espíritu Santo después del primer siglo, hay ciertos fenómenos en la actualidad que merecen nuestra atención en especial. Hay muchos religiosos que han tenido experiencias que son algo parecidas con los poderes milagrosos que el Espíritu Santo dio en el primer siglo por medio de la imposición de las manos de los apóstoles. Pero si realmente ponemos estas experiencias a prueba por compararlas con los milagros que obraban Cristo, los apóstoles y otros cristianos en el primer siglo **NO SON IGUALES**. En algunos casos no son ni parecidas.

Por lo general, la supuesta prueba de poderes sobrenaturales que se da en la actualidad está relacionada con uno de tres dones: (1) el poder de hablar en lenguas; (2) los sueños; (3) la sanidad divina. En esta lección queremos dar nuestra atención a estos tres dones. El **PROPOSITO PRINCIPAL** que tendremos en mente es **COMPARAR EL FENÓMENO MODERNO CON EL DON BÍBLICO**.

Creemos que el poder del Espíritu Santo no ha disminuido. El Espíritu tiene el mismo poder hoy que tuvo en el tiempo del Antiguo Testamento y en el primer siglo de la edad cristiana. Si fuera Su voluntad dar poderes milagrosos a los hombres en la actualidad, podría dar poderes **IGUALES** a los que se recibieron en tiempos bíblicos o sea en el primer siglo. "Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos" (Hebreos 13:8).

Los milagros de hablar en lenguas, tener sueños y sanar a enfermos hoy día deben ser iguales a los que observamos en Cristo y Sus apóstoles. Así sería si los hombres modernos realmente recibieran estos poderes del Espíritu. Al no ser iguales **DEBEN SER DESCARTADOS** y reconocidos como imitaciones del poder de Dios. Estos pueden tener su origen en la mente del ser humano o en el diablo mismo. No debemos confundir las obras imitadoras - engañosas del diablo con las del Espíritu Santo. No debemos confundir tampoco los poderes síquicos con el poder del Espíritu Santo de hacer milagros.

### **El Hablar En Lenguas**

Quizá el don que recibe más énfasis hoy día que cualquier otro es el de hablar en lenguas. Es uno de los dones prometidos por Cristo en Marcos 16:17,18. También es nombrado por el apóstol Pablo en I Corintios 12:10 en su lista de los diferentes dones que el Espíritu Santo repartía conforme a Su voluntad en las iglesias del Señor en el primer siglo.

## **Glossa**

En todas las ocasiones en que se habla de este don en la Biblia, la palabra original (griega) es **GLOSSA**. En el Nuevo Testamento, esta palabra puede tener uno de cuatro significados: (1) un órgano físico en la boca - la lengua; (2) lenguaje o dialecto; (3) cualquier cosa que parece como una lengua; (4) el uso poético o retórico. **NUNCA** significa una "expresión extática". El griego tiene otra palabra (EKSTASIS) que significa éxtasis. Pero esta palabra no se encuentra en ninguna parte del Nuevo Testamento relacionada con el don de hablar en lenguas.

Sin embargo, las experiencias modernas de las personas que alegan "hablar en lenguas" son más parecidas a "expresiones extáticas" que a "lenguajes". Por esta razón debemos examinar lo que el Nuevo Testamento nos enseña sobre el don de hablar en lenguas para compararlo con el fenómeno moderno.

**ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO DEBE LEER : HECHOS 2:1-13; I CORINTIOS 14:1-40.**

### **Lenguas = Un Idioma No Estudiado**

En el Nuevo Testamento el don de hablar en lenguas era **EL DON DE HABLAR EN ALGÚN IDIOMA QUE EL DOTADO NO HABÍA ESTUDIADO.**

## **En Hechos 2**

Además de la prueba de la palabra original encontramos confirmación de este punto en Hechos 2:4. La Biblia declara que los apóstoles "comenzaron a hablar en otras **lenguas**". Cuando se juntó la multitud compuesta de judíos "de todas las naciones bajo el cielo", el texto dice que "cada uno les oía hablar **EN SU PROPIA LENGUA**" (Hechos 2:5,6). Cada individuo de las diferentes nacionalidades que estaban presentes (vea la lista en Hechos 2:9-11) oía que estaban hablando en el idioma nacional o natural de él. Y esto sucedió, a pesar de ser todos los apóstoles "galileos" (de la región llamada Galilea) y por tanto de UN SOLO IDIOMA NATURAL. La pregunta de la multitud fue: "¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?" (Hechos 2:8).

En los dos versículos que acabamos de citar (Hechos 2:6,8), la palabra traducida "lengua" es del griego **DIALEKTOS** y es la misma palabra **DIALECTO** en el castellano. Así que "las lenguas" que hablaron los apóstoles eran dialectos, o sea idiomas, lenguajes de uso en la tierra en aquel tiempo. Específicamente fueron los idiomas nacionales de los judíos presentes en aquella ocasión.

## En I Corintios 14

El don de hablar en lenguas en I Corintios 14 es igual al don que manifestaron los apóstoles en Hechos 2. También **ES EL DON DE HABLAR UN IDIOMA EXTRANJERO SIN ESTUDIARLO**. La única diferencia es que en I Corintios 14 el apóstol Pablo corrige algunos abusos y malos usos del don de hablar en lenguas en la iglesia en Corinto.

En Corinto algunos cristianos con este poder estaban hablando en lenguas EN LA CONGREGACIÓN o sea en la reunión de la iglesia aunque no había ningún extranjero de ese idioma presente. El resultado fue un gran desorden y una falta de edificación porque nadie entendía sus palabras. Sería como si alguno en una reunión de cristianos hispanos tuviera este don y empezara a hablar en el alemán SIN la presencia de alguien que conociera este idioma. Nadie entendería.

Por tanto, Pablo les exhortó a buscar también el don de la interpretación o TRADUCCIÓN para que la iglesia fuera edificada. De otra manera SE PROHÍBE el uso de las lenguas en la congregación (I Corintios 14:28). "Tantas clases de **IDIOMAS** hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí" (I Corintios 14:10,11). Así es también en el caso de las lenguas que se recibían como dones espirituales del Espíritu Santo. **ELLAS TAMBIÉN ERAN IDIOMAS**. Para aquel que no era de este idioma, no tenían ningún valor sin algún traductor o intérprete.

Otra prueba que las lenguas de I Corintios 14 eran idiomas se encuentra en I Corintios 14:21. En este versículo el apóstol Pablo usa un pasaje del Antiguo Testamento para probar que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos. "En la ley está escrito: En **OTRAS LENGUAS** y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aún así me oirán, dice el Señor" (I Corintios 14:21).

En el contexto original del texto citado (Isaías 28:11), el Señor estaba pronunciando Su castigo sobre el pueblo de Israel. Este castigo se llevó a cabo cuando los asirios destruyeron a Israel y llevaron a miles de israelitas cautivos a tierras EXTRANJERAS. Allá tuvieron que escuchar **LENGUAS EXTRAÑAS, OTROS IDIOMAS**. Pero aún hablándoles en el idioma de los asirios (es decir por las amenazas, la destrucción y el cautiverio) Israel no se arrepintió.

El punto en nuestro argumento es que **LAS LENGUAS** de que habla el texto eran **IDIOMAS**. Eran idiomas que los judíos no habían aprendido ni habían entendido. En el contexto de I Corintios 14 "LENGUAS" significa IDIOMAS EXTRANJEROS.

Por eso decimos que: **EN EL NUEVO TESTAMENTO EL DON DE HABLAR EN LENGUAS ERA EL DON DE HABLAR EN ALGÚN IDIOMA QUE EL DOTADO NO HABÍA ESTUDIADO.**

### **El Fenómeno Moderno En Contraste**

Pero el fenómeno moderno (llamado "hablar en lenguas") no es así. Ellos **NO HABLAN IDIOMAS SINO JERIGONZAS SIN SIGNIFICADO.**

Algunos alegan que son idiomas de ángeles, pero siempre que encontramos a ángeles que hablan en la Biblia, los hombres los entienden en sus propios idiomas humanos. ¿No le parece extraño que todos hablen en idiomas de ángeles mas ninguno en idiomas humanos "por señal a los incrédulos"?

Hay muchas personas que por mucho estudio y práctica han aprendido otro idioma. Pero nunca se ha visto que alguno, sin estudiar ni practicar, pudiera dominar bien otro idioma. El escritor entiende bien el inglés. Si alguno tuviera el don de hablar en lenguas, podría hablar con él sin estudiar el inglés. Pero nunca he conocido a ninguna persona con tal don, aunque he invitado a muchos que supuestamente hablan en lenguas a probarlo así. ¿Por qué los misioneros norteamericanos de las sectas en los países latinoamericanos que practican lo que llaman "el hablar en lenguas" tienen que estudiar el español? ¿Por qué no usan el poder del Espíritu Santo para hablar el español sin estudiarlo? Esto sería el verdadero don de hablar en lenguas. Pero las jerigonzas modernas **NO SON LENGUAS**, es decir idiomas. Por tanto, **NO SON LENGUAS SEGÚN LA BIBLIA.**

**EL DON BÍBLICO ERA HABLAR EN IDIOMAS. EL FENÓMENO MODERNO NO LO ES.**

### **¿Hablan en Lenguas Los Paganos?**

La verdad es que el fenómeno de hablar extáticamente en forma incontrolable como hacen muchos religiosos hoy día (supuestamente por poder del Espíritu Santo) **NO ES DIFERENTE DE LO QUE SE HA OBSERVADO ENTRE LOS PAGANOS.**

El hermano Jimmy Jividen escribe en su libro Glosolalia: ¿De Dios O Del Hombre?: "Hay muchas similitudes entre tal expresión extática y la glossolalia contemporánea. E. R. Dodds describe el oráculo de Apolo en Delfi: En Delfi, y aparentemente en la mayoría de sus oráculos Apolo replicó, no en visiones como las de Teoclimenus, sino por "entusiasmo" en su sentido original y literal. El Pitis se hizo en teos, plena deo: **el dios la entró** y usó sus órganos vocales como si fuesen de él

mismo, **exactamente como el así llamado "control" lo hace en espiritismo moderno.** " (Citando E. R. Dodds, "The Greeks And The Irrational", Boston: Beacon Press, 1957, pp. 70- 71. En la página 47).

El hermano también presenta evidencia de algo semejante en la secta de Dionisio, y en muchas otras religiones paganas, como los musulmanes. ¿Tendrán ellos algún don del Espíritu Santo? Claro que no. **El poder de hablar extáticamente no requiere poder del Espíritu Santo.** Hay suficiente poder en la mente humana para esto, aun en el subconsciente de uno. Religiosos que no hablan en idiomas directamente, no tienen el poder de hablar en lenguas que repartía el Espíritu Santo en el primer siglo, aunque ELLOS atribuyan sus experiencia a El.

### **¿Y Si No Hay Intérprete?**

En el Nuevo Testamento, el don de hablar en lenguas no se podía usar sin la presencia de incrédulos que entendían el idioma (como en el día de Pentecostés) o de un hermano que podía interpretarlo para los demás.

En Hechos 2 no encontramos a ningún intérprete cristiano porque había gente incrédula que entendía el idioma que se hablaba, pero en I Corintios 14 encontramos una situación diferente. Allí se trata del uso de las lenguas en una reunión de la iglesia de una sola nacionalidad o sea donde **TODOS HABLABAN EL MISMO IDIOMA** (por ejemplo una congregación de hispanos de cualquier nacionalidad). Para tal situación la Biblia declara: **"Y SI NO HAY INTERPRETE, CALLE EN LA IGLESIA,** y hable para sí mismo y para Dios" (I Corintios 14:28).

Por supuesto la razón por este reglamento es que todo cuanto se hace en la iglesia debe hacerse **PARA LA EDIFICACIÓN DE LOS OYENTES.** Y al no entender el significado de las palabras del individuo que hablaba en otro idioma, sus palabras **NO** les edificaría **EN NADA.** Y esto es cierto, a pesar de la insistencia de algunos religiosos que la edificación viene al saber que Dios está usando al hermano o a la hermana para Su gloria. El apóstol Pablo no está de acuerdo con ellos. El insiste que **LA EDIFICACIÓN DEPENDE DE ENTENDER LAS PALABRAS QUE HABLA EL INDIVIDUO.**

### **LEA OTRA VEZ I CORINTIOS 14:5-11 ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO.**

Al que ora en lenguas sin intérprete le dice: "Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro **NO ES EDIFICADO**"(I Corintios 14:17). Y es por este motivo que declara: "Pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi **ENTENDIMIENTO,** PARA ENSEÑAR TAMBIÉN A OTROS, que diez mil palabras en lengua desconocida" (I Corintios 14:19).

**PERO EN LAS RELIGIONES MODERNAS** se observa que hablan en lo que ellos llaman lenguas en la congregación pero **SIN INTERPRETE.**

Alegan tener el Espíritu de Dios pero desobedecen los mandamientos directos de este Espíritu. Algunos rechazan lo que la Biblia dice en este punto. Otros dicen que lo aceptan y que quisieran tener un intérprete pero que Dios todavía no ha contestado sus oraciones. Mientras tanto siguen desobedeciendo el mandamiento del Espíritu. ¿Es esto respeto a la Palabra de Dios? ¿No le parece extraño que nunca les falta quién hable en lenguas pero siempre les falta quién las interprete? Y es aún más extraño que nunca pueden hablar el idioma de algún extranjero que por casualidad está presente para que él compruebe si sus poderes son o no del Espíritu Santo. ¿Serán guiados por el Espíritu Santo a desobedecer la palabra del Espíritu?

### **¿Es Un Poder Incontrolable?**

En el Nuevo Testamento el don de hablar en lenguas, como todo don espiritual, era un don que estaba **SUJETO A LA DIRECCIÓN DEL DOTADO**. El que tenía el poder de hablar en lenguas, bien podía hacerlo cuando quería (o debía) y abstenerse cuando debía. No era un poder incontrolable.

De otra manera las exhortaciones del apóstol Pablo en I Corintios 14:27,28 no tienen ningún sentido. "Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios." Si no tuvieran el control sobre su don, ¿cómo harían para detenerse y abstener de hablar mientras otro hablara? ¿Cómo irían por turno y se limitara en una ocasión a dos o tres oradores? ¿Cómo podrían **CALLARSE** al no haber intérprete?

Pero los que en la actualidad alegan tener estos poderes **NO OBSERVAN ESTOS REGLAMENTOS**. Hasta se atreven a decir que **NO PUEDEN CALLARSE** al ser impulsados por el Espíritu Santo porque esto sería (según ellos) **APAGAR** el Espíritu o **RESISTIRLO**. Nos hace pensar que el don que ellos tienen **NO ES IGUAL EN NINGUNA MANERA** al don de hablar en lenguas de que habla el Nuevo Testamento.

### **¿Deben Las Mujeres Hablar En Lenguas En La Congregación?**

En el Nuevo Testamento **LAS MUJERES NO PODÍAN EJERCER EL DON DE HABLAR EN LENGUAS EN LA CONGREGACIÓN**. En el contexto de los dones espirituales, especialmente el don de hablar en lenguas y el don de la profecía, el apóstol Pablo escribe: "Como en todas las iglesias de los santos, **VUESTRAS MUJERES CALLEN EN LAS CONGREGACIONES**; porque no les es permitido hablar, sino que están sujetas, como también la ley lo dice" (I Corintios 14:33,34). Lea también I Timoteo 2:8-14.

Pero en muchas religiones modernas que alegan tener el don de hablar en lenguas, las mujeres ejercen su "don" en la congregación y en general desobedecen este reglamento de Dios. Lo que debían hacer es escuchar el consejo del apóstol

Pablo: "Si alguno se cree profeta, o espiritual, RECONOZCA que lo que os escribo son MANDAMIENTOS DEL SEÑOR" (I Corintios 14:37).

## ¿Por Qué Hablar En Lenguas?

En el Nuevo Testamento el don de hablar en lenguas podía servir uno de dos propósitos específicos.

(1) Su propósito PRINCIPAL era de servir como **SEÑAL A LOS INCRÉDULOS**. En este sentido algún hermano o hermana habló en lenguas **PARA CONFIRMAR LA PALABRA DEL EVANGELIO QUE PREDICABAN LOS CRISTIANOS**. "Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes" (I Corintios 14:22). Esto mismo fue el resultado en el día de Pentecostés cuando el don de hablar en lenguas sirvió para confirmar la predicación del apóstol Pedro. Tan potente fue la señal que Pedro pudo acusarles de haber dado muerte al Hijo de Dios y como 3000 creyeron su palabra y obedecieron el evangelio. LEA TAMBIÉN MARCOS 16:17-20.

Pero **LAS JERIGONZAS QUE NADIE ENTIENDE NO SIRVEN COMO SEÑALA LOS INCRÉDULOS**. Es precisamente esto que Pablo explicó a los corintios cuando ellos hablaban en idiomas que ninguno de los asistentes a sus reuniones entendía. "Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, no dirán que estáis locos?" (I Corintios 14:23). Si fuéramos desconocedores de la Biblia, esto podríamos pensar de aquellos que hablan en JERIGONZAS. Pero conociendo lo que la Biblia enseña sobre las lenguas, nos damos cuenta que ellos realmente no tienen este don, sino que están movidos por sus propias emociones o por el espíritu del error.

**EL DON DE HABLAR EN LENGUAS, CUANDO FUE USADO CORRECTAMENTE CONVENCÍA AL INCRÉDULO, PERO LAS JERIGONZAS NO CONVENCEN. AL CONTRARIO, CONFUNDEN Y AUN HACEN QUE EL INDOCTO O EL INCRÉDULO PIENSE QUE ESTÁN LOCOS O QUE SON FANÁTICOS.**

(2) El segundo propósito que el Nuevo Testamento presenta para hablar en lenguas, aunque no su propósito principal, fue que sirvieran para la edificación en la iglesia (I Corintios 14:5). Pero para el cumplimiento de este propósito fue necesario que hubiera un INTERPRETE. "¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. HAGASE TODO PARA EDIFICACIÓN. Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios" ( I Corintios 14:26-28).

## Resumen



## **LAS LENGUAS**

### *En El Nuevo Testamento*

1. Eran idiomas como el francés, el griego o el alemán.
2. No se hablaron sin un intérprete.
3. Estaban sujetas a la dirección y la voluntad del dotado.
4. No se hablaban por mujeres en la congregación.
5. Eran por señal al incrédulo.
6. Se traducían para la edificación de la congregación.

### *En Religiones Modernas*

1. No son idiomas sino expresiones extáticas (jerigonzas) como se pueden observar aun en las religiones paganas.
2. Se hablan sin intérprete.
3. Son incontroladas.
4. Se hablan por mujeres en la congregación.
5. No son por señal al incrédulo.
6. No se traducen para la edificación de la congregación.

**¡¡EL FENÓMENO MODERNO NO ES IGUAL AL DON BÍBLICO!!**

## **Los Sueños**

Vendrá como sorpresa para muchas personas que el Nuevo Testamento no menciona ni siquiera un tan solo caso de un miembro de la iglesia que tuviera algún sueño ni de la interpretación de ellos por cristianos. Ni las revelaciones en sueños ni la interpretación de ellos **NO SON PARTE** de la promesa de Cristo en Marcos 16:17,18. Estos dones **NO APARECEN** tampoco en la lista de los dones espirituales repartidos por el Espíritu Santo en la iglesia del Señor (I Corintios 12:7- 11).

### **En El Nuevo Testamento**

En realidad, en todo el Nuevo Testamento, encontramos solamente 6 ocasiones en las que personas recibieron algún mensaje de Dios en sueños. Cuatro de ellas son revelaciones dadas a José, el esposo de María, madre de Jesucristo.

El primer sueño de José se encuentra en Mateo 1:20. En este sueño José supo que el Espíritu Santo había engendrado en María al Hijo de Dios. Después del nacimiento de Jesucristo, José fue advertido para que huyera a Egipto (Mateo 2:13), llamado a regresar porque Herodes había muerto (Mateo 2:19) y finalmente mandado a Galilea (Mateo 2:22) todo en sueños.

También durante este mismo tiempo, los magos que visitaron al infante Jesús fueron advertidos ("siendo avisados por revelación EN SUEÑOS que no volviesen a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino" Mateo 2:12).

El único otro caso de un sueño en el Nuevo Testamento es el de la esposa de Pilato. La Biblia no dice específicamente que el sueño de ella fuera una revelación de Dios. Bien podría haber sido su propia duda o sentimiento de culpa por la participación de su esposo en las falsas acusaciones contra Cristo que lo causara (Mateo 27:19).

## **En El Antiguo Testamento**

Pero para realmente aprender mucho acerca de los sueños tenemos que ir al Antiguo Testamento ya que en el Nuevo no tienen mucha importancia. Esto es algo que debe causar mucha extrañeza entre los religiosos modernos que dan tanta importancia a algo que nunca se menciona en la iglesia en el Nuevo Testamento (aunque en términos generales y lenguaje figurativo se menciona en la profecía de Joel 2:28; compare Hechos 2:17).

## **Su Propósito En El Antiguo Testamento**

Estudiando bien los casos de los once individuos que recibieron sueños en el Antiguo Testamento y otros textos relacionados con esto encontramos un principio básico: **EL SUEÑO SERVÍA COMO UNO DE LOS MEDIOS POR LOS CUALES DIOS REVELABA SU VOLUNTAD A LOS PROFETAS.** Otros medios en el Antiguo Testamento incluyen: las visiones, la inspiración directa, y lenguas.

En Números 12:5-8 Jehová explicó a Aarón y María el puesto especial de Moisés como siervo Suyo y su distinción de los demás profetas. Notará que los profetas también eran conocidos, en aquel tiempo, como "VIDENTES" porque recibieron sus revelaciones en VISIONES. "Entonces Jehová descendió en la columna de la nube, y se puso a la puerta del tabernáculo, y llamó a Aarón y a María; y salieron ambos. Y él les dijo: Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profetas de Jehová, le apareceré en visión, **EN SUEÑOS HABLARE** con él. NO ASÍ A MI SIERVO MOISÉS, que es fiel en toda mi casa. Cara a cara hablaré con él, y claramente, y no por figuras; y verá la apariencia de Jehová. ¿Por qué, pues, no tuvisteis temor de hablar contra mi siervo Moisés?" (Números 12:5-8). Según el texto bíblico, Moisés fue diferente de los otros profetas de Dios en que solamente él recibió su mensaje o revelación directamente de Jehová. Los demás recibieron sus revelaciones en visiones o **EN SUEÑOS.**

Así que EL PROPOSITO DE LOS SUEÑOS ERA REVELAR A LOS PROFETAS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO EL MENSAJE DE DIOS. Ellos luego lo predicaron al pueblo. PERO AHORA NO HAY NINGUNA REVELACIÓN NUEVA DE PARTE DE DIOS PORQUE TENEMOS SU REVELACIÓN COMPLETA Y PERFECTA ESCRITA

EN LA BIBLIA. Como hemos estudiado ampliamente en cuanto a los demás milagros, los sueños ya no son usados por Dios para revelar Su voluntad. Ahora **LA BIBLIA CUMPLE ESTE PROPOSITO.**

### **Los Once Individuos Que Recibieron Sueños**

He aquí los once individuos que recibieron sueños en los cuales Dios reveló una parte de Su voluntad durante el tiempo del Antiguo Testamento. Notará que algunos de ellos no eran hijos de Dios (es decir que no eran del pueblo de Jehová). Pero LAS REVELACIONES SIEMPRE TENÍAN ALGÚN BENEFICIO PARA EL PUEBLO DE DIOS O PARA ALGÚN MIEMBRO DE ESTE PUEBLO.

1. Abimelec (Génesis 20:3-7) Dios le reveló que estaría pecando contra El al tocar a Sara porque era esposa de Abraham, aunque Abimelec no lo sabía.
2. Jacob (Génesis 28:12-16) Dios le reveló que estaba con él (Génesis 31:10,11). Dios le reveló que le estaba ayudando a ganar el ganado de su suegro Labán que le trataba mal.
3. Labán (Génesis 31:24) Dios le advirtió que no hablara a Jacob descomedidamente y así ayudó a Jacob.
4. José (Génesis 37:5-10) Dios le reveló en sueños sobre la autoridad que tendría sobre su familia más tarde.
5. El copero de Faraón (Génesis 40:1-23) Le fue revelado en un sueño que el rey le volvería a poner en su puesto como copero. José lo interpretó. Después se acordó de José y resultó en la libertad de José.
6. El panadero de Faraón (Génesis 40:1-23) Le fue revelado en un sueño que el rey le haría colgar en la horca dentro de tres días. José lo interpretó.
7. El Faraón (Génesis 41:1-36) Dios le reveló siete años de abundancia y siete años de hambre que vendrían sobre la tierra. José lo interpretó y el resultado final fue la salvación de la familia de José y su traspaso a Egipto.
8. El madianita (Jueces 7:13-15) En un sueño le fue revelada la victoria de Gedeón sobre los madianitas. Gedeón fue juez del pueblo de Dios. Gedeón oyó la interpretación del sueño y armó sus fuerzas para la batalla.
9. Salomón (I Reyes 3:5-15) Fue en un sueño que Dios le dijo que pidiera lo que quería. Salomón pidió sabiduría y recibió bendición en todo por su buena actitud.
10. Nabucodonosor (Daniel 2:1-45) Le fue revelado en su sueño sobre la imagen que su reino y los tres siguientes, aunque dados por Dios, serían quitados y

destruidos. Se le reveló acerca del establecimiento del verdadero reino de Dios (la iglesia cumple esta profecía). Daniel interpretó este sueño. Compare Daniel 1:17. (Daniel 4:15-19) Le fue revelado que iba a ser castigado por Jehová porque había sido muy presuntuoso y orgulloso. Se le enseñó que el reinado es de Dios. Daniel lo interpretó.

11. Daniel (Daniel 7:1-28) En un sueño Dios le reveló acerca de cuatro bestias que representaban cuatro reinos y acerca del dominio de Dios y Su reino sobre éstos.

## **El Fenómeno Natural Del Sueño**

Espero que usted ha notado, en estos ejemplos bíblicos de los sueños, la ausencia de cosas personales no relacionadas con el reino de Dios. Estas cosas personales son las que muchas veces se observan en los sueños que TODOS los hombres tenemos como un FENÓMENO NATURAL DEL SUBCONSCIENTE.

El sueño es un fenómeno que puede tener explicaciones o razones físicas como la mala digestión, el dolor en alguna parte del cuerpo, o el estar en una posición incómoda. También puede ser causado por cierta asociación de ideas o experiencias, dudas, temores y otros problemas de la vida consciente que se expresan por medio del subconsciente en el sueño. Los sueños bíblicos NO ERAN ASÍ sino que eran directamente revelaciones de Dios.

Pero no nos debe extrañar cuando soñamos cosas relacionadas con la vida real, o aun cosas que después suceden. Por ejemplo, el escritor tuvo un sueño sobre un terremoto antes del terrible terremoto en Guatemala en 1976. Pero esto no fue por revelación de Dios. Por coincidencia había hablado con un amigo acerca de terremotos el día anterior. La mente siguió pensando en esto cuando me dormí. Así que hubo una causa muy natural del sueño.

Una profesora de matemática me contó que se acostó pensando en un problema de Geometría y en sueño resolvió el problema. Despertó y anotó la solución. He tenido la misma experiencia con preguntas bíblicas. En sueño la mente al fin encontró la solución. Pero no fue algo nuevo sino lo que la Biblia ya enseñaba. Anteriormente lo había estudiado. La mente consciente no lo recordaba, pero la inconsciente sí lo recordó. Así fue que la mente al fin compaginó la información "archivada" y resolvió el problema.

¿De dónde vinieron muchos de los inventos que ahora tenemos como parte de la vida diaria (como el auto, el avión, la bomba)? Vinieron de la mente humana. Fueron engendradas en sueños, pero no como revelaciones del cielo.

Algunas personas creen que el sueño sea un don especial que solamente algunos dotados tienen. Pero no es así. TODOS soñamos por una u otra razón. Pero los

sueños en la actualidad NO SIRVEN COMO MEDIO para la revelación de la voluntad de Dios. Ella está en la Biblia.

## **Los Sueños Engañosos**

Pero para algunas personas que basan sus doctrinas sobre revelaciones soñadas, a pesar de que contradicen lo que la Biblia enseña claramente, les recordamos que la Biblia habla de sueños falsos que engañan y destruyen a la persona. Jeremías escribió: "Yo he oído lo que aquellos profetas dijeron, profetizando mentira en mi nombre, diciendo: Soñé, soñé. ¿Hasta cuando estará esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, y que profetizan el engaño de su corazón? ¿No piensan cómo hacen que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, al modo que sus padres se olvidaron de mi nombre por Baal?...He aquí dice Jehová, yo estoy contra los que profetizan **SUEÑOS MENTIROSOS**, y los cuentan, y hacen errar a mi pueblo con sus mentiras y con sus lisonjas, y YO NO LOS ENVÍE NI LES MANDE; y ningún provecho hicieron a este pueblo, dice Jehová" (Jeremías 23:25-27,32). Lea también Jeremías 29:8,9; Deuteronomio 13:1-5; Zacarías 10:2.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice. Si en sueño usted pueda aprender algo que la Biblia no enseña, NO LO CREA. Y si en sueño le apareciera algo que la Biblia enseña, YA FUE REVELADO EN LA BIBLIA, NO EN UN SUEÑO. Dios no nos revela Su voluntad en sueños hoy día sino EN SU PALABRA y solamente en Su palabra.

**¡¡EL FENÓMENO MODERNO NO ES IGUAL AL DON BÍBLICO!!**

## **La Sanidad Divina**

El tercer fenómeno que debemos considerar es la sanidad divina. Debe quedar en claro que CREEMOS LO QUE LA BIBLIA ENSEÑA SOBRE LA SANIDAD DEL CUERPO. Santiago declara: "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación" (Santiago 1:17). Esto incluye la sanidad y la salud del cuerpo. Si recibimos nuestra salud, es porque Dios nos la ha dado. Aunque vayamos a mil médicos, la medicina y los tratamientos y todo el conocimiento de los mejores médicos no son nada más que bendiciones que Dios ha puesto en la tierra y los hombres las han descubierto. Solamente Dios puede crear la vida de la nada. Solamente Dios puede sostener la vida. Y solamente Dios puede sanar, aunque lo haga por medio de médicos y medicinas.

Además la Biblia nos enseña que entre los milagros de Cristo y Sus apóstoles, hubo milagros de sanidad. Ya hemos estudiado el propósito de todos estos milagros y su tiempo de duración. Pero ya que algunas personas alegan sanar milagrosamente

hoy día, es necesario que comparemos el FENÓMENO MODERNO CON EL DON BÍBLICO DE LA SANIDAD DIVINA.

Al estudiar los dos casos, encontramos al menos 4 diferencias entre los milagros de sanidad que hicieron Cristo y los apóstoles y los SUPUESTOS MILAGROS DE SANIDAD que hacen los hombres hoy día.

### **No Pueden Sanar A Todos**

PRIMERO, LOS SANADORES MODERNOS NO PUEDEN SANAR A TODOS. Cualquiera que ha visitado sus campañas de sanidad divina u observado sus esfuerzos no necesita documentación sobre esto. Quizá ellos mismos serán los primeros en reconocer que no lo pueden hacer.

Pero el don de sanidad que el Espíritu Santo impartió hizo posible TODA SANIDAD. Cristo nunca falló. "Sabido esto Jesús, se apartó de allí; y le siguió mucha gente, y SANABA A TODOS"(Mateo 12:15). "Y recorría Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando TODA ENFERMEDAD Y TODA DOLENCIA en el pueblo" (Mateo 4:23). "Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanaba TODA enfermedad y TODA dolencia en el pueblo" (Mateo 9:35). "Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a TODOS" (Lucas 6:19). Los apóstoles no fallaron tampoco después de recibir poder del Espíritu Santo en el día de Pentecostés. "Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y TODOS eran sanados" (Hechos 5:16).

Si los sanadores modernos tuvieran el mismo poder, podrían sanar a TODOS de la misma manera, **PERO NO PUEDEN**.

### **¿Milagros Comprobables?**

SEGUNDO, LOS SANADORES MODERNOS NO HACEN MILAGROS COMPROBABLES. No sanan enfermedades claramente visibles y comprobadas en personas bien conocidas por el pueblo.

Los milagros de sanidad que hicieron Cristo y los apóstoles no dejaron lugar a dudas. Sanaron enfermedades visibles y lo hicieron en casos bien conocidos por el pueblo. LEA ESTOS CASOS EN SU PROPIA BIBLIA. Sanaron a leprosos (Mateo 8:1-4), parálíticos (Mateo 8:5-13), ciegos - aun de nacimiento (Mateo 9:27-31; 20:29-34), mudos (Mateo 9:32,33), un hombre con la mano SECA (Mateo 12:9-14), heridos como Malco que perdió su oreja (Lucas 22:50,51), sordomudos (Marcos 7:31-37), cojos (Hechos 3:1-10) y hasta RESUCITARON A MUERTOS (Marcos 5:35-42; Hechos 9:36-41; 20:7-12).

¿Han sanado los sanadores modernos a un hombre que ha perdido algún miembro del cuerpo como Malco? ¿A un cojo de nacimiento? ¿A un leproso? NO, las sanidades en que ellos se especializan son enfermedades que tienen explicaciones psicológicas (enfermedades sicosomáticas - la mente domina el cuerpo), o enfermedades NO COMPROBADAS por médicos capacitados e imparciales, o enfermedades que podrían curarse de otra manera, o en gente no bien conocida. Ellos pueden curar a úlceras, dolores, cánceres internos (supuestamente) y cosas al estilo. Pero no pueden curar instantáneamente a una pequeña herida en el dedo de uno de sus miembros más fieles. No pueden hacer milagros de sanidad comprobables y comparables con las de Cristo y Sus apóstoles. O si pueden, QUE LO HAGAN PÚBLICAMENTE PARA QUE TODOS CREAMOS. QUE VAYAN AL CEMENTERIO A LEVANTAR TESTIGOS CONFIABLES A SUS PODERES MILAGROSOS. O para ser más sencillo, que sanen INSTANTÁNEAMENTE una pequeña herida en el dedo de uno de sus seguidores EN PÚBLICO. Seguramente el poder del Espíritu Santo no ha disminuido. Si lo tienen que lo prueben. Para esto fue dado (Marcos 16:17- 20).

### **No Sanan Instantánea Ni Completamente**

TERCERO, LOS SANADORES MODERNOS NO SANAN INSTANTÁNEAMENTE NI COMPLETAMENTE SINO A PLAZOS, especialmente cuando se trata de una verdadera enfermedad (no psicológica).

Los milagros de Cristo y los apóstoles se hicieron efectivos INMEDIATAMENTE. Por esto mismo eran **SEÑALES**. Sanar a un individuo sobre un período de semanas o meses o después de varios intentos NO ES NINGUNA SEÑAL de poder. Los psicólogos y médicos pueden hacer lo mismo sin ninguna fe en Dios. ¿POR QUE NO SANAN COMO CRISTO Y SUS DISCÍPULOS que verdaderamente recibieron el poder del Espíritu Santo?

"Jesús extendió la mano y le tocó, diciendo: Quiero; sé limpio. Y AL INSTANTE su lepra desapareció" (Mateo 8:3). "Entonces Jesús dijo al centurión: Vé, y como creíste, te sea hecho. Y su criado fue sanado EN AQUELLA MISMA HORA" (Mateo 8:13). "AL MOMENTO fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y HABLABA BIEN" (Marcos 7:35). "Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecho le levantó; y AL MOMENTO se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios" (Hechos 3:6-8).

Notará que además de sanar en el instante, ellos sanaron completamente a los individuos. El leproso no tuvo que seguir en tratamiento. El sordomudo no tuvo necesidad de estudios sobre cómo hablar de nuevo sino que inmediatamente pudo hablar bien. El cojo no empezó aprendiendo a caminar sino que al instante ya pudo andar y hasta SALTAR, no solamente por el momento (como en algunos casos modernos que se han visto) sino continuamente. Esto, según la Biblia, es un

MILAGRO DE SANIDAD, pero los trucos y sanidades psicológicas que se observan hoy día NO LO SON.

### **Culpan Al Enfermo De No Tener Suficiente Fe**

LOS SANADORES MODERNOS CULPAN AL ENFERMO DE NO TENER SUFICIENTE FE CUANDO NO LO PUEDEN SANAR. Pero esto no es más que una excusa débil y definitivamente no bíblica por SU falta de PODER.

Nunca encontramos que el Señor o alguno de Sus apóstoles haya dicho esto. Antes del día de Pentecostés cuando recibieron el poder del Espíritu Santo, los apóstoles fallaron una vez en sanar a un muchacho. Pero Cristo aclaró que la razón fue la falta de fe de ellos, no la del enfermo (Mateo 17:14-21). "Viniendo entonces los discípulos a Jesús, aparte, dijeron: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Jesús les dijo: POR VUESTRA POCA FE; porque de cierto os digo, que si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará; y nada os será imposible" (Mateo 17:19,20).

DE HECHO, LA FE NO FUE UN REQUISITO OBLIGATORIO PARA SER SANADO, aunque naturalmente muchos sí tenían fe. ¿Qué fe tuvo Lázaro para ser resucitado de los muertos? ¿Y qué de los demás que fueron resucitados? ¿O qué fe tuvo el criado del centurión? (Mateo 8:5-13). ¿O el cojo que sanaron Pedro y Juan" (Hechos 3). El quería dinero, no la sanidad. Fue sanado por fe - pero por la fe de los apóstoles, no por la suya propia.

No, EL PRETEXTO que presentan los sanadores modernos los identifica como FALSOS. Basado en esta diferencia y los otros tres que hemos observado, podemos concluir que lo que ellos efectúan NO ES UN MILAGRO DE SANIDAD DIVINA.

**¡¡EL FENÓMENO MODERNO NO ES IGUAL AL DON BÍBLICO!!**

### **La Oración De Fe**

Pero antes de concluir esta lección, debemos aclarar que la Biblia enseña (y nosotros creemos) que Dios sí NOS SANA, aunque NO milagrosamente como hizo en el tiempo de Cristo y los apóstoles.

En Santiago 5:14-18, un pasaje que NO trata del poder del Espíritu Santo NI de los poderes o dones milagrosos, aprendemos que Dios da la sanidad POR MEDIO DE LA ORACIÓN DE FE. "Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no



llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto" (Santiago 5:14-18).

Hay varias razones por las cuales decimos que este texto NO se refiere a MILAGROS de sanidad. Primeramente, no hubiera dicho que llamaren a los ancianos sino a cualquier cristiano con el don de la sanidad. Pero lo dijo porque se trata de la eficacia de la oración de fe de un hombre justo. Naturalmente los ancianos de una congregación serían los gigantes espirituales de la congregación y por tanto los hombres más justos y de más fe. Luego, dice directamente que el enfermo será sanado, NO por el poder del Espíritu Santo SINO POR LA ORACIÓN DE FE.

Además el ejemplo que presenta de Elías NO ES DE UN MILAGRO sino del poder de la oración de justo. Lo que sucedió en respuesta a la oración de Elías fue muy NATURAL. Lo milagroso es lo SOBRENATURAL. NO ES NATURAL que un hombre ande sobre el agua (Mateo 14:22-33), pero el Señor lo hizo, manifestando Su poder milagroso. PERO ES MUY NATURAL que hayan sequías y que llueva de las nubes que poco a poco se van formando (lea I Reyes 17- 18). Hubiera sido un milagro si la tierra hubiera dado su fruto sin el agua o que hubiera llovido sin nubes. Pero lo que sucedió no fue un milagro sino la obra de Dios, de acuerdo con Sus leyes naturales EN RESPUESTA A LA ORACIÓN DE FE DE UN HOMBRE JUSTO.

Lo que nos enseña el texto es que Dios está interesado en la condición física de Su pueblo y que contestará las oraciones de Sus hombres justos que le tienen fe cuando piden por la salud de alguna persona.

Por supuesto, esta promesa, como toda, está limitada por lo que el apóstol Juan escribió en I Juan 5:14,15: "Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa CONFORME A SU VOLUNTAD, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho."

Así que, cuando Dios no nos responde en forma positiva, es porque NO ES SU VOLUNTAD dar lo que estamos pidiendo. Lo que le toca al cristiano que tienen fe es confiar en la bondad y la sabiduría de Dios. Podemos saber que si es lo mejor para nosotros, Dios nos dará nuestra salud cuando pedimos con fe.

Esto no excluye esfuerzos de nuestra parte como tomar medicinas. Debemos pedir a Dios el pan de cada día también (Mateo 6:11). Pero si pensamos comer, hay que hacer más que pedirlo con fe. Hay que trabajar también. El mismo principio se aplica a nuestra salud. De hecho, la mención de la aplicación de "aceite" parece ser una referencia al uso de aceite con fines MEDICINALES. "Ungiéndole" viene de la palabra griega ALEIPFO que significa FROTAR o aplicar como medicina. La palabra griega ALEIPTES es un entrenador (uno que frota). No es la palabra CHRIO que se refiere a UNGIR en una forma ceremonial. Así que el concepto de ungir con aceite al enfermo no es símbolo del Espíritu Santo. Parece ser una aplicación práctica de la medicina conocida en aquel tiempo para el beneficio del enfermo además de la oración

de fe. Vea Marcos 6:13 e Isaías 1:6 para otros textos que hablan del uso medicinal del aceite. Sea como sea, LA ORACIÓN DE FE es la que salvará al enfermo según el texto. Pero esto no excluye el uso de medicinas y médicos. Estas son bendiciones que Dios también nos ha dado. Sería ridículo alegar que no podemos tomar medicinas que Dios ha hecho disponible porque tenemos fe en Dios. El espera que nos cuidemos, que aprovechemos todas Sus bendiciones y que confiemos en El. Para el cristiano fiel, el tratamiento de sus enfermedades no está limitado a la medicina ni tampoco a la oración. Reconozcamos que la bendición de la sanidad divina es de Dios y glorifiquemos al Señor.

**ANTES DE CONTINUAR CON LA PRÓXIMA LECCIÓN DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS SOBRE ESTA LECCIÓN.**

**ESTA LECCIÓN NO CONCLUYE EL CURSO SOBRE EL ESPÍRITU SANTO. AL TERMINAR ESTA LECCIÓN SEGUIRÁ CON LA ULTIMA PARTE DEL ESTUDIO QUE VIENE EN OTRO PAQUETE.**

## **EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO**

### **El Cristiano Es Templo Del Espíritu Santo**

La Biblia enseña que el cristiano fiel es templo del Espíritu Santo. No estamos hablando de la recepción de poderes milagrosos, sino de la RECEPCIÓN DEL ESPÍRITU DE DIOS. Es un hecho importante y al mismo tiempo innegable que el Espíritu Santo mora en el cristiano.

### **Cristo Lo Prometió**

Cristo habló de esta gran bendición durante Su ministerio. Cuando El habló de la recepción del Espíritu todavía era algo futuro. El Espíritu no se hizo disponible para morar en los hombres hasta el día de Pentecostés. Cristo dijo: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo DEL ESPÍRITU que habían de recibir los que creyesen en él; pues aun no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aun glorificado" (Juan 7:38,39).

Prometió lo mismo a Sus apóstoles poco antes de su muerte, aclarando en Su promesa la diferencia entre tener el Espíritu CON uno (para recibir poder) y tener el Espíritu EN uno. "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, Y ESTARÁ EN VOSOTROS" (Juan 14:16,17).

### **Un Hecho En Los Cristianos En El Primer Siglo**

Después de la venida del Espíritu, el apóstol Pablo escribió a la iglesia del Señor en Corinto recordándoles que la promesa del Señor se había hecho realidad. Cada uno de ellos era templo del Espíritu Santo porque El estaba EN ELLOS. "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual esta en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?" (I Corintios 6:19). También declaró a los cristianos en Galacia que el hecho de ser hijos de Dios les había ganado el privilegio de recibir Su Espíritu en sus corazones. "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: "¡Abba, Padre!" (Gálatas 4:6). Y en su exhortación a los romanos, Pablo les anima a vivir según el Espíritu y les recuerda que la redención eterna del cuerpo depende de la obra del Espíritu Santo que mora en nosotros. "Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios MORA EN VOSOTROS. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él ... Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificara también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que MORA EN VOSOTROS" (Romanos 8:9,11). Pablo también exhorta al predicador Timoteo : "Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo QUE MORA EN NOSOTROS" (II Timoteo 1:14). Y en su enseñanza sobre el peligro de ser amigos del mundo, Santiago nos recuerda: "¿O pensáis que la Escritura dice en vano: El Espíritu que él ha hecho MORAR EN NOSOTROS nos anhela celosamente?" (Santiago 4:5). La Biblia enseña claramente que el Espíritu Santo mora en el fiel hijo de Dios.

### **¿Qué Significado Tiene Para El Cristiano?**

Hemos estudiado ampliamente que el Espíritu Santo no da poderes milagrosos al cristiano hoy día. ¿Por qué, pues, mora en el cristiano? ¿Cuál es el beneficio de recibir el Espíritu Santo? ¿Qué significa la recepción del Espíritu Santo para el discípulo de Cristo?

#### **El Sello de La Salvación**

No se trata de algo incidental o de poca importancia para nosotros. El Espíritu Santo mora en nosotros como SELLO DE NUESTRA SALVACIÓN. "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, FUISTEIS SELLADOS CON EL ESPÍRITU SANTO de la promesa (Efesios 1:13). "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, CON EL CUAL FUISTEIS SELLADOS para el día de la redención" (Efesios 4:30).

El Padre ha sellado nuestra salvación o sea que NOS ha sellado PARA salvación eterna por darnos el Espíritu Santo. El sello se usa hasta el día de hoy PARA SEÑALAR QUE ALGO ES AUTÉNTICO y para indicar quién es su DUEÑO o su AUTOR. Lo que Dios hace al darnos Su Espíritu es AUTENTICARNOS como hijos legítimos de Dios. Nosotros somos de El y el Espíritu, estando en nosotros, es prueba (Gálatas 4:6). El es el SELLO DE NUESTRA SALVACIÓN.

## Las Arras De Nuestra Herencia

En semejante manera el apóstol Pablo dice que el Espíritu Santo que recibimos cuando obedecemos el evangelio es LAS ARRAS DE NUESTRA HERENCIA. "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, QUE ES LAS ARRAS DE NUESTRA HERENCIA hasta la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria" (Efesios 1:13,14; vea también II Corintios 1:22).

La palabra "arras" es de la palabra griega "arras". Significa PRENDA o casi lo mismo que PRIMA. Una prenda es una alhaja o sea una cosa de mucho valor que se da para seguridad de una deuda o un contrato.

La palabra "arras" en el castellano se refiere al regalo tradicional de trece monedas que el desposado entrega a la desposada como una prenda de aceptar el compromiso del matrimonio -- el compromiso de amarla, cuidarla y proveer para ella de ese momento en adelante.

La idea es que el Espíritu Santo que Dios nos da ahora es una prenda o seguridad de Dios con la cual El se está comprometiendo con nosotros. Nos asegura de nuestra herencia eterna. Es como si nos diera "un pedacito del cielo" aquí en la tierra. Con esta prenda (la cual siempre está con nosotros si somos fieles) podemos estar seguros de recibir nuestra herencia. Sin ella no podremos reclamar nada ni recibiremos nada en el día final.

Una historia en el Antiguo Testamento aumenta nuestro entendimiento de este concepto de la prenda (lea Génesis 38:1-26). En esta historia, Judá, uno de los doce hijos de Jacob, había maltratado a su nuera. Entonces ella halló una manera de vengarse de él. Le engañó e hizo que él llegara a ella para que quedara encinta. Para que se comprometiera, le pidió una prenda. El texto bíblico dice: "Y la vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro. Y se apartó del camino hacia ella pues no sabía que era su nuera; y ella dijo: ¿Qué me darás por llegarte a mí? El respondió: Yo te enviaré del ganado un cabrito de las cabras. Y ella dijo: DAME UNA PRENDA HASTA QUE LO ENVÍES. Entonces Judá dijo: ¿Qué prenda te daré? Ella respondió: Tu sello, tu cordón, y tu báculo que tienes en tu mano. Y él se los dio, y se llegó a ella y ella concibió de él" (Génesis 38:15-18).

En una condición santa, el Señor ha hecho algo semejante porque nos ha dado Su Espíritu como PRENDA mientras nos llegue el momento de recibir nuestra herencia. El es "las arras de nuestra herencia HASTA la redención de la posesión adquirida". En esta vida tenemos el Espíritu Santo, pero en aquella que viene tendremos nuestra herencia, la posesión adquirida que todavía tiene que ser redimida perfectamente: NUESTRO CUERPO MORTAL QUE TIENE QUE SER CAMBIADO A INMORTALIDAD E INCORRUPCIÓN en el día final. Así podremos habitar la gloria con Dios y todos Sus

santos ángeles. El Espíritu Santo en nosotros es nuestra prenda, nuestra seguridad de ser resucitados para gloria eterna en el día final.

"Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales POR SU ESPÍRITU QUE MORA EN VOSOTROS" (Romanos 8:11). "También nosotros mismos, que tenemos LAS PRIMICIAS DEL ESPÍRITU, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, LA REDENCIÓN DE NUESTRO CUERPO" (Romanos 8:23).

El espíritu del cristiano fue redimido ya cuando recibió el perdón de pecados (Colosenses 1:13,14). En sentido espiritual, el cristiano fiel nunca morirá. Pero el cuerpo todavía está sujeto a muerte. Pero Dios nos ha prometido una redención completa: de cuerpo y espíritu (vea I Tesalonicenses 5:23).

Nuestra esperanza es de una herencia eterna: el hogar eterno con Dios en un cuerpo nuevo, no sujeto a las tentaciones, ni los problemas, ni el sufrimiento de este mundo. De todo esto es prenda, o arras, el Espíritu Santo para el cristiano fiel. Y por este motivo, nos debe animar a vivir una vida fiel a Dios, una vida santa y apartada del mundo pecaminoso. "¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual esta en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (I Corintios 6:19,20).

Demos gracias a Dios por el don de Su Espíritu Santo que mora en nosotros como el sello de nuestra salvación y las arras de nuestra herencia eterna con Dios. Aprendamos el valor del Espíritu, un don de mucho más valor que los dones milagrosos que por un tiempo se daban en la iglesia. Pero todos los cristianos de todas las edades reciben este don: el Espíritu Santo, porque "si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él" (Romanos 8:9).

### **¿Como Sabemos Si Hemos Recibido El Espíritu Santo?**

No todo el mundo recibe el Espíritu Santo. Cristo anunció que EL MUNDO NO PUEDE RECIBIR EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS (Juan 14:17). ¿Puedo saber si lo he recibido o no? ¿Cómo sabemos si hemos recibido el Espíritu Santo?

No lo sentimos. No hay ningún calor que sube en nuestro cuerpo. No temblamos. No hablamos en lenguas. ¿Cómo lo sabemos? Lo sabemos PORQUE LA BIBLIA NOS DICE QUE SÍ. ¿Cómo sabemos que hemos recibido el perdón de nuestros pecados? No es por una sensación emocional porque tal experiencia podría engañarnos. Lo sabemos porque hemos hecho lo que la Biblia dice es necesario para recibir el perdón de pecados.

¿Cómo sabemos que NUESTRO espíritu está en nosotros? No lo entendemos, pero lo aceptamos por fe porque creemos lo que la Biblia dice. Y el caso es igual en cuanto a la morada del Espíritu Santo en nosotros.

Sabemos que lo hemos recibido porque hemos hecho lo que la Biblia dice es necesario para recibirlo. El mismo texto que enseña al creyente cómo recibir el perdón de pecados, también le enseña cómo recibir el Espíritu Santo. "Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis EL DON DEL ESPÍRITU SANTO. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38,39).

Algunos dicen que el don del Espíritu Santo es el perdón de pecados. Pero este texto nos presenta DOS bendiciones. El perdón de pecados es UNA y el don del Espíritu Santo es OTRA DIFERENTE, aunque ambos resultan de la misma fe obediente. "Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, EL CUAL HA DADO DIOS A LOS QUE LE OBEDECEN" (Hechos 5:32). Cuando el pecador obedece a Dios en el bautismo, Dios le da EL ESPÍRITU SANTO (recibe el DON del Espíritu Santo). Esta promesa es para todos aquellos que Dios llama por medio del evangelio (Hechos 2:39).

Otros dicen que recibimos el Espíritu Santo solamente en el sentido de recibir la Biblia en nuestros corazones. Es cierto que tenemos que entender y obedecer lo que la Biblia enseña para recibir el Espíritu, pero la Biblia NO ES el Espíritu Santo. La Biblia no es el sello de nuestra salvación. La Biblia no es las arras de nuestra herencia. No seremos resucitados en el día final por LA BIBLIA. Los santos del Antiguo Testamento tenían la Palabra de Dios en sus mentes y corazones, pero NO habían recibido el Espíritu (aunque El es Autor de la Palabra). La palabra de Dios es LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO (Efesios 6:17). Si podemos entender la diferencia entre el soldado y su espada, podemos entender la diferencia entre el Espíritu Santo y Su Palabra. No recibimos ningún poder milagroso, pero recibimos mucho más que la Palabra de Dios cuando recibimos el don del Espíritu Santo.

**EL CUERPO DEL CRISTIANO ES TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO.** Para recibirlo hay que: (1) Escuchar el evangelio de Cristo (el llamamiento de Dios); (2) Creer este mensaje de verdad; (3) Arrepentirse; (4) Confesar su fe en Cristo con la boca; (5) Ser bautizado (sumergido) en agua para perdón de los pecados Y RECIBIRÁ EL DON DEL ESPÍRITU SANTO al cual el mundo no puede recibir. De esta manera también tendrá un Consolador permanente: el Espíritu Santo de Dios que mora en usted (Juan 14:16,17).

### **El Cuerpo Del Cristiano**

Hemos aprendido que el cuerpo del cristiano es templo del Espíritu Santo. Esta verdad, revelada en el Nuevo Testamento, debe cambiar drásticamente la actitud del cristiano

hacia su propio cuerpo. Hemos aprendido que Dios nos da el Espíritu como arras o prenda de la redención del cuerpo mismo. Lo que hacemos con el cuerpo y el trato que damos al cuerpo ES IMPORTANTE.

El cuerpo del cristiano es algo SAGRADO. Muchos religiosos llaman su lugar de reunión "TEMPLO". Todavía tienen el concepto ANTIGUO TESTAMENTARIO del templo (el lugar santo que es morada de Dios). Entienden correctamente que "el templo" debe ser respetado. Por tanto, tratan su lugar de reunión de una manera muy especial, como si fuera algo realmente sagrado. Nosotros entendemos que el local donde se reúne la iglesia no es un templo. Sabemos que Dios "no habita en templos hechos por manos humanas" (Hechos 17:24). Pero frecuentemente olvidamos que Dios sí tiene un templo entre nosotros: EL CUERPO DEL CRISTIANO. El Espíritu Santo realmente mora en nosotros y esto significa que este "templo" del Espíritu debe ser respetado por nosotros mismos.

Esto significa que el cristiano no puede hacer lo que él quiere con su vida (su cuerpo), sino lo que el Espíritu Santo quiere (revelado en Su Palabra). Somos DEUDORES AL ESPÍRITU SANTO (LEA ROMANOS 8:11-14). Debemos hacer Su voluntad. El cristiano debe honrar a Dios en su cuerpo, porque ha sido redimido (LEA ROMANOS 6:6-13; 12:1). Cualquier práctica que perjudica el cuerpo del cristiano debe evitarse porque éste es templo del Espíritu Santo de Dios (por ejemplo: la fornicación, el licor, la glotonería, las drogas, el fumar) LEA 1 CORINTIOS 6:19-20.

### **La Iglesia de Cristo**

Así como el cuerpo de cada cristiano es templo del Espíritu Santo, la iglesia del Señor en conjunto también es templo del Espíritu. Hablando de la iglesia del Señor el apóstol Pablo escribió a los corintios: "¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?" (I Corintios 3:16). En Efesios 2:19-22 el apóstol Pablo habla de la unidad de gentiles y judíos en un solo cuerpo: la iglesia de Cristo. Ambos son miembros de la familia de Dios "edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo EL EDIFICIO, bien coordinado, va creciendo para ser UN TEMPLO SANTO en el Señor; en quien vosotros también SOIS JUNTAMENTE EDIFICADOS PARA MORADA DE DIOS EN EL ESPÍRITU (Efesios 2:20-22).

Esto significa que, así como el cuerpo del cristiano debe ser respetado y cuidado, también el cuerpo de Cristo: la iglesia del Señor también merece este respeto y cuidado de parte de todo siervo de Dios. Basado en el hecho que la iglesia es templo del Espíritu, Pablo dice: "Y si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, SANTO ES" (I Corintios 3:17). En el contexto de I Corintios, la aplicación específica de esta advertencia se refiere a la división de la iglesia. Antes de hacer algo que pueda perjudicar la unidad de la iglesia, debemos tomar en cuenta que ella es TEMPLO DE DIOS. Antes de hacer algo que pueda perjudicar a algún miembro de la iglesia, también debemos tomar en cuenta que

se trata del TEMPLO DE DIOS. "Y si alguno destruyere" de la manera que sea "el templo de Dios, Dios le destruirá a él." Las doctrinas falsas, la tolerancia de la inmoralidad, prácticas que van más allá de lo escrito, la exaltación de líderes humanos, el desprecio de ciertos miembros del cuerpo, la falta de amor, pleitos entre cristianos -- todo esto y mucho más se condena porque tiende a destruir el templo de Dios. Tengamos mucho cuidado con la morada de Dios. Y tengamos mucho cuidado de ser morada aceptable a Dios.

\*\*\*\*\*

*ANTES DE CONTINUAR CON EL ESTUDIO DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS  
QUE CORRESPONDEN A ESTA LECCIÓN:  
EL TEMPLO DEL ESPÍRITU SANTO.*

\*\*\*\*\*

## **EL FRUTO DEL ESPÍRITU**

### **Introducción**

En la última lección aprendimos que el cuerpo del cristiano es algo muy especial. Es el templo del Espíritu Santo. Esta verdad tiene mucha aplicación en la vida del discípulo de Cristo. Ya que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, la vida del cristiano debe manifestar aquellas cualidades que están de acuerdo con el carácter y la voluntad del Espíritu. Estas cualidades son lo que el apóstol Pablo llama EL FRUTO DEL ESPÍRITU en Gálatas 5:22,23

### **El Proceso**

La producción de cualquier fruto es un proceso bien conocido:

- (1) Hay que sembrar la semilla deseada en buena tierra.
- (2) La semilla germina.
- (3) Al cuidar esta semilla germinada nace la planta.
- (4) Con el cuidado adecuado la planta crece.
- (5) Finalmente lleva fruto.

Este mismo proceso es el que se tiene que llevar a cabo para la producción del fruto del Espíritu en la vida del cristiano.

### **La Semilla**

Una de las diferencias principales entre el cristiano fiel y el resto del mundo es la simiente (semilla) que está en él. Es la SIMIENTE DE DIOS. La influencia de esta simiente en la vida cotidiana del siervo de Dios es maravillosa. "Todo aquel que es



nacido de Dios, NO PRACTICA EL PECADO, PORQUE la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios" (I Juan 3:9). Todos cometemos pecado (I Juan 1:8-10), pero si permitimos que la simiente de Dios produzca su fruto en nosotros NO VAMOS A PRACTICAR EL PECADO (o sea permanecer en el pecado). El poder de esta semilla es tan grande que puede eliminar por completo la PRÁCTICA del pecado. Nunca en esta vida podremos decir que no hemos cometido pecado, pero sí podemos dejar de PRACTICARLO.

La semilla en el reino de Dios es LA PALABRA DE DIOS (lea Lucas 8:11; Juan 6:63). Mediante la influencia de la Palabra creemos, obedecemos y nacemos de nuevo en la familia de Dios y mediante esta misma influencia producimos el fruto del Espíritu. Esta Palabra es LA ESPADA DEL ESPÍRITU SANTO (Efesios 6:17). Vea la lección sobre este tema para más información. La Palabra de Dios es el instrumento del Espíritu Santo para Su obra en el cristiano, especialmente en contra de la influencia del diablo y sus siervos.

Pero NO OLVIDE que el Espíritu Santo NO ES UN PODER, NI UNA enseñanza sino UN SER INTELIGENTE Y PODEROSO que vive y obra a favor del cristiano. El es nuestro AYUDANTE permanente en esta vida (Juan 14:16,17). EL produce este fruto en nosotros. El hecho que hace Su obra principalmente a través de la Palabra NO significa que El no esté activando. La espada sin el soldado NO HACE NADA.

### **Guiado Por El Espíritu - Andar En El Espíritu**

Llevar el fruto del Espíritu en su vida es el resultado directo de SER GUIADO POR EL ESPÍRITU SANTO (Gálatas 5:18-25; Romanos 8:4,12-14; vea Colosenses 3:1-14). Cada uno de estos textos presenta el contraste entre andar según la carne /o/ andar según el Espíritu. Léalos con cuidado.

Esta es la decisión fundamental que el cristiano tiene que hacer. Tiene que decidir si va a cumplir la voluntad y los deseos de la carne o el deseo del Espíritu Santo revelado en Su Palabra. La vida de cada cristiano está bajo el dominio de la carne (se manifiesta en hacer las obras de la carne) o está bajo el dominio del Espíritu Santo (manifestado en producir el fruto del Espíritu en su vida).

El fruto del Espíritu en la vida del cristiano es EVIDENCIA que éste anda en el Espíritu, o sea que es guiado por el Espíritu Santo en su vida.

Hay mucha confusión sobre este asunto de ser guiado por el Espíritu Santo o sea de andar en el Espíritu. Realmente es una verdad muy sencilla. El Espíritu Santo nos guía a través de las INSTRUCCIONES QUE NOS DA. Ya hemos aprendido que estas instrucciones completas y perfectas se encuentran EN EL NUEVO TESTAMENTO. Cuando nosotros seguimos estas instrucciones, el Espíritu Santo nos está guiando y PRODUCE EN NOSOTROS como resultado natural de seguir Sus instrucciones: EL FRUTO DEL ESPÍRITU. Según Gálatas 5:16, nosotros tenemos que escoger entre

"ANDAR, EN EL ESPÍRITU y "SATISFACER LOS DESEOS DE LA CARNE". Si decidimos satisfacer los deseos de la carne, esta decisión se manifestará en las obras que hacemos: obras de la carne. Pero si decidimos satisfacer los deseos del Espíritu Santo, seremos guiados por el Espíritu (Gálatas 5:16-18) y el resultado en nuestra vida será EL FRUTO DEL ESPÍRITU (Gálatas 5:22,23).

Pero muchas personas, al leer acerca de esto de SER GUIADOS POR EL ESPÍRITU SANTO, confunden esta decisión de seguir las instrucciones del Espíritu con LA PROMESA que Cristo dio a los apóstoles en Juan 14:26; 16:13. Pero ser guiado por el Espíritu Santo es algo que NOSOTROS decidimos hacer según Gálatas 5:16-26 y Romanos 8:1-14. Cuando Cristo habló a los apóstoles de LA BENDICIÓN de ser guiados a toda la verdad por el Espíritu, no se trataba de ninguna decisión sino de una promesa que iban a recibir, algo muy distinto. La promesa que Cristo les dio fue sencillamente que el Espíritu Santo les iba a REVELAR TODA LA VERDAD.

Nosotros beneficiamos del cumplimiento de esta promesa PERO no somos los recipientes de ella. Considere, por favor, la siguiente evidencia:

- (1) Esta promesa fue dada durante la Cena con los apóstoles. Se dirigió directamente a ELLOS (Juan 13:1-2; Mateo 26:20-25).
- (2) El Espíritu Santo les iba a recordar de lo que Jesús les había dicho personalmente. ¿Estuvo usted con El? (Juan 14:26)
- (3) ¿Tiene usted alguna memoria inspirada y, por tanto, PERFECTA de lo que Jesús dijo? Esta es la bendición que los apóstoles recibieron. Si alguno realmente recibe esta promesa, la tiene que recibir tal como se dio. ¡Vamos con la prueba!
- (4) Se trata de aquellos que estuvieron con Cristo desde el principio de Su ministerio. Estos pudieron dar testimonio (Juan 15:26,27; vea Hechos 1:21,22,26).
- (5) Si los apóstoles recibieron TODA la verdad, nosotros NO PODEMOS recibir NUEVAS verdades hoy día por obra del Espíritu Santo (Juan 16:13).
- (6) Incluyó predicciones futuras (Juan 16:13). Si alguno realmente recibiera esta promesa, tendría la capacidad de conocer de antemano eventos futuros (sin equivocarse).

Nosotros somos guiados por el Espíritu Santo CUANDO ESCUCHAMOS SU VOZ = Su verdad perfecta = LA PALABRA DE DIOS.

Ser guiado por el Espíritu significa PENSAR EN LAS COSAS DEL ESPÍRITU (Romanos 8:5), andar conforme a las cosas del Espíritu (Romanos 8:4), ocuparse de las cosas del Espíritu (Romanos 8:6), vivir según las cosas del Espíritu (Romanos 8:9), hacer morir en su vida las obras de la carne (Romanos 8:13). ¿Cómo conocemos estas

“COSAS” del Espíritu Santo? Sencillamente POR LA REVELACIÓN QUE EL DIO POR MEDIO DE LOS APÓSTOLES Y PROFETAS DEL NUEVO TESTAMENTO (lea con cuidado I Corintios 2:10-16).

Fíjese en la confusión que resulta de la falsa interpretación de la guía del Espíritu Santo: En Septiembre de 1948 una joven de 23 años relató cómo su hermana de 18 años caminó en el río hasta que el agua le cubrió casi toda la cabeza PORQUE “FUE GUIADA POR EL ESPÍRITU SANTO”. Cuando el juez le preguntó si ella trató de ayudar a su hermana, ella respondió: "Di un paso y fui rechazada por el Espíritu." Su hermana murió ahogada. ¿Fue guiada por el Espíritu Santo? Si no, ¿cómo podemos saber que no fue el Espíritu Santo que le guió a su muerte? Ella definitivamente así pensaba. A menos que la Palabra revelada por el Espíritu Santo en la Biblia, en vez de las impresiones de uno mismo, sea la autoridad final, no podemos saber que ella no fue guiada por el Espíritu de Dios.

Muchas personas piden que el Espíritu Santo les guíe y luego esperan algún impulso interno. Sienten ALGO y lo INTERPRETAN como la guía del Espíritu Santo. En realidad están siguiendo sus propias inclinaciones porque DIOS NO HA PROMETIDO TAL COSA. Estas personas son controladas totalmente por sus emociones y las circunstancias que imperan en el momento en vez del Espíritu Santo. El tiene una voluntad BIEN ESTABLECIDA que no cambia día tras día y la ha revelado EN LA BIBLIA.

Las emociones son contagiosas. Muchas personas confunden la emoción del momento con el Espíritu Santo. Algunas personas que no comprenden sus propias emociones se confunden al encontrarse en una reunión religiosa en la cual tocan música animada, la gente grita y alega estar recibiendo el Espíritu Santo. Si el visitante conoce poca Biblia, es probable que sienta alguna emoción y crea que el Espíritu Santo está obrando en él. El predicador alega que el Espíritu Santo está entre ellos. Ya que el visitante siente el deseo de hacer lo que los demás hacen, quiere la aprobación de Dios y quizá de los demás congregados, y siendo que el predicador le insta a no resistir el Espíritu, EL RESULTADO ES el engaño.

Por supuesto la clave para evitar todos estos problemas se encuentra en 1 Corintios 14:37. "Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo SON MANDAMIENTOS DEL SEÑOR." No podemos seguir nuestras inclinaciones ni nuestras emociones. La verdadera espiritualidad se ve cuando reconocemos y obedecemos LO ESCRITO EN LA BIBLIA: LOS MANDAMIENTOS DEL SEÑOR. Lea también I Juan 4:1,6. Compare la lección sobre "Probando Los Espíritus.

### **Libre Albedrío**

La obra del Espíritu Santo en uno NO pasa por alto el libre albedrío del cristiano. Uno mismo decide seguir la carne y hacer las obras de la carne /o/ seguir al Espíritu Santo y llevar el fruto del Espíritu Santo (vea Efesios 4:30; Gálatas 3:1; 5:7,13-25).

El concepto que tienen muchas personas que cuando uno recibe el Espíritu, Este se apodera de la vida y la voluntad de uno simplemente NO TIENE BASE BIBLIA. Hasta podemos entristecer al Espíritu por no seguir Sus instrucciones (Efesios 4:30). LEA CON MUCHO CUIDADO Gálatas 5:16,17,24,25. Como puede ver, uno hace la decisión de vivir conforme a la voluntad del Espíritu o de satisfacer los deseos egoístas de la carne. si hacemos la decisión de andar en el Espíritu, el Espíritu Santo NOS AYUDA pero NO A LA FUERZA.

### **Detalles Del Proceso**

Hay varios pasajes en el Nuevo Testamento que nos presentan algunos detalles del proceso de crecimiento espiritual que produce el fruto del Espíritu en la vida del cristiano.

En JUAN 15:1-8 aprendemos que hay que permanecer en Cristo ( o sea EN SU PALABRA o Sus enseñanzas) para producir buen fruto.

En II PEDRO 1:2-11 aprendemos que: (1) Participamos de la naturaleza divina mediante el conocimiento que Dios nos da en Cristo (1:2-4). (2) El crecimiento espiritual requiere un esfuerzo diligente de nuestra parte (1:5). (3) No es algo que sucede instantáneamente sino en forma PAULATINA, paso por paso (1:5-7). (4) Es esencial crecer de esta manera si queremos participar en el reino eterno de Cristo (1:8-11).

En COLOSENSES 1:9-12 encontramos los siguientes detalles del proceso de crecimiento que produce el fruto del Espíritu: (1) Hay que ser lleno del conocimiento de la Voluntad de Dios - Su Palabra. Para esto hay que ESTUDIAR LA BIBLIA. (2) Este conocimiento tiene que ir acompañado de sabiduría e inteligencia espiritual. La única manera de recibir esta sabiduría espiritual es por medio de LA ORACIÓN DE FE (Santiago 1:5). (3) Hay que andar como es digno del Señor. Tenemos que PONER POR OBRA lo que hemos aprendido. (4) Tenemos que agradar a Dios en todo. Hay que ESCOGER continuamente entre la voluntad del Espíritu y los deseos de la carne. (5) El resultado es que LLEVAMOS FRUTO en toda buena obra. (6) Como resultado conocemos mejor a Dios y somos fortalecidos con poder para crecer aún más y el proceso continúa.

Finalmente en FILIPENSES 1:9-11, encontramos que: (1) Primero viene la ciencia y el conocimiento de la verdad. (2) Como resultado de este conocimiento bíblico tenemos la capacidad de escoger y aprobar lo mejor. (3) Así logramos una vida pura llena de frutos de justicia.

EN RESUMEN, podemos decir que el fruto del Espíritu Santo se produce en nosotros de la siguiente manera:

1. Cuando estudiamos la Biblia conocemos la voluntad del Espíritu (se siembra la semilla).

2. Cuando oramos por sabiduría recibimos entendimiento espiritual para discernir espiritualmente las enseñanzas del Espíritu.
3. Por medio de este conocimiento y entendimiento espiritual el Espíritu Santo nos fortalece y con un esfuerzo diligente de nuestra parte empezamos a practicar Sus enseñanzas. Decidimos ser guiados por el Espíritu.
4. Poco a poco nuestro carácter va cambiando y empezamos a manifestar el carácter del Espíritu que mora en nosotros.
5. Entre más aprendemos y más cedemos nuestra voluntad a la del Espíritu, se produce más perfectamente en nosotros el fruto del Espíritu. Y al mismo tiempo, al abrir más nuestro corazón a El, el Espíritu nos fortalece más para cumplir la voluntad de Dios.

## **Resumen**

Volviendo a los pasos sencillos que propusimos al principio de esta lección, ahora podemos ver claramente su aplicación en la producción del fruto del Espíritu en el cristiano:

1. Hay que sembrar la semilla deseada (la Palabra de Dios) en buena tierra (el corazón sincero).
2. La semilla germina (la Palabra produce fe en el corazón).
3. Al cuidar esta semilla germinada (la fe) nace la planta (decidimos andar según el Espíritu y ya no según la carne. Somos guiados por el Espíritu.)
4. Con el cuidado adecuado (estudio de la Palabra y oración) la planta crece (el cristiano es fortalecido espiritualmente y empieza a practicar la voluntad del Espíritu).
5. Finalmente lleva fruto (poco a poco empieza a manifestar el resultado de la influencia del Espíritu en su vida por cambios de carácter).

## **¿El Fruto Del Espíritu En Los Inconversos?**

Hemos aprendido que la más clara evidencia de ser guiado por el Espíritu es llevar el fruto del Espíritu en su vida. Pero no es raro observar ALGUNOS de estos atributos en ciertas personas INCONVERSAS. ¿Cómo podemos explicar esta aparente contradicción?

En primer lugar, hay que tomar en cuenta que estos atributos (el fruto del Espíritu nombrado en Gálatas 5:22,23) NO SON la manera de recibir la salvación. Esto sería la salvación por obras. El fruto del Espíritu es el beneficio, o sea EL RESULTADO, el fruto de la redención. Uno no es salvo por tener paciencia, por ejemplo. Esto es cierto, a pesar de que la paciencia es fruto del Espíritu (parte del carácter del Espíritu de Dios).

Es cierto que este fruto a veces se manifiesta en parte en aquellos que no han sido redimidos. La verdad de Dios es tan poderosa que, al grado que uno sigue las enseñanzas del Espíritu Santo (si lo sabe o no) al mismo grado se manifiesta en su vida el fruto del Espíritu Santo. Por ejemplo, si uno aprende del amor de Dios manifestado en el sacrificio de Su Hijo por nosotros, este amor divino va a tener su efecto en la vida de uno. Especialmente si uno luego abre su corazón a este amor, se va a manifestar en la actitud de uno hacia los demás. EL AMOR PRODUCE AMOR. Esto resultará aún en aquella persona que no conoce con exactitud el plan de salvación que Dios ofrece al hombre.

También es muy importante recordar que estos atributos (amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, etcétera) NO SON LA ÚNICA NI CONCLUSIVA PRUEBA de tener el Espíritu Santo en nosotros. Si realmente andamos en el Espíritu seremos obedientes en TODO cuanto el Espíritu Santo enseña y manda (incluyendo los aspectos doctrinales de Su enseñanza; vea 1 Juan 4:1,6). Una persona que manifiesta cierto gozo, paciencia y amor definitivamente refleja la INFLUENCIA de Dios en su vida. PERO si esta misma persona NO OBEDECE el mandamiento del Espíritu Santo en cuanto al arrepentimiento y el bautismo para perdón de pecados, NO TIENE EL ESPÍRITU SANTO. Esta obediencia es la única manera de recibir el Espíritu (Hechos 2:38; 5:32).

### **El Fruto**

Debemos entender que los frutos del Espíritu NO SON MANDAMIENTOS sino RESULTADOS. Son los productos naturales de la influencia del Espíritu Santo en la vida del hombre. Si andamos en el Espíritu o somos guiados por el Espíritu el resultado en nuestra vida será: amor, gozo, paz, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza (Gálatas 5:22,23).

La importancia de que se produzca este fruto en nuestra vida debe ser evidente. Si no se produce este fruto en nosotros, esta ausencia es evidencia que realmente NO ESTAMOS BAJO LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU SANTO. Además si no hay fruto en nuestra vida, estamos en peligro de ser rechazados por el Padre celestial (lea Juan 15:1-8).

### **El Amor**

El primer fruto mencionado en Gálatas 5:22,23 es EL AMOR. Uno de los resultados positivos e inconfundibles de la influencia del Espíritu Santo en la vida del cristiano es EL AMOR. Pero este amor es muy especial.

Nosotros usamos la palabra "amor" con referencia a muchas diferentes emociones y sentimientos. Hablamos del amor sensual o sea la pasión carnal, el amor de amigos o sea la amistad, el amor entre parientes, el amor a Dios, el amor que tenemos para algún animal, y hasta el amor para ciertas comidas. En todo esto usamos la misma palabra: AMOR. Pero los griegos usaban diferentes palabras para las diferentes clases de amor. La palabra que el Nuevo Testamento emplea en Gálatas 5:22 y en todos los textos que hablan del amor de Dios para con nosotros y el amor que nosotros debemos tener para El y para los hombres es ÁGAPE.

Esta clase de amor es muy especial porque no depende de lo que otra persona es ni de lo que hace. No es un afecto natural. No es lo que sentimos hacia un amigo que nos agrada o nos atrae. Es algo basado en nosotros mismos, no en el objeto de nuestro amor. Decidimos amar a una persona, pero no porque sea amable. Al contrario, es posible que sea muy desagradable en su trato de nosotros. Este es el amor que debemos expresar al ENEMIGO (Mateo 5:44-48).

El amor (ÁGAPE) tiene su origen en DIOS Mismo. "El amor es DE Dios" (I Juan 4:7). Si nosotros vamos a tener esta clase de amor en nuestra vida, tendrá que ser por medio de la INFLUENCIA de Dios en nosotros. Por esto es FRUTO del Espíritu Santo. En cuanto a nuestro amor a Dios la Biblia dice: "Nosotros le amamos a él, PORQUE EL NOS AMÓ PRIMERO" (I Juan 4:19).

Nuestro conocimiento de esta clase de amor depende de conocer el amor de Dios manifestado en la vida y muerte de Jesucristo. "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros" (I Juan 3:16). Y el poder de este ejemplo es también la verdadera causa de nuestro amor hacia otras personas que necesitan nuestra ayuda: "En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos" (I Juan 3:16). Nuevamente vemos el principio que el amor produce el amor. Cuando sembramos el verdadero amor, el fruto será el mismo. Cuando permitimos que el amor de Dios sea sembrado y cultivado en nuestros corazones, se producirá en nosotros como fruto este mismo amor. Este amor divino es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que Dios nos da (Romanos 5:5).

El verdadero amor resulta de (1) haber nacido de Dios (I Juan 4:7) y (2) conocer a Dios (I Juan 4:7,8). Ya hemos aprendido acerca de la importante obra del Espíritu Santo en nuestro nuevo nacimiento (de agua y del Espíritu) (vea las páginas 28 - 30 del estudio). También hemos aprendido que la revelación de Dios en la Biblia es obra del Espíritu Santo (vea páginas 24-26). Así que la obra del Espíritu Santo en producir este fruto: el amor verdadero en el cristiano es muy evidente en las Escrituras.

No debemos olvidar que este amor no es un mero sentimiento o emoción. Es algo muy práctico. Manifestamos el amor a Dios por nuestra obediencia a Sus mandamientos (II Juan 6; I Juan 5:2,3; Juan 14:21-24). Manifestamos el amor a nuestros hermanos por ayudarles en sus necesidades (I Juan 3:17,18). Manifestamos nuestro amor al enemigo cuando hablamos bien de aquel que habla mal de nosotros, cuando hacemos bien al que nos aborrece, cuando oramos por los que nos ultrajan o persiguen y cuando los saludamos con amor (Mateo 5:44-47). 1 Corintios 13:4-7 también nos revela mucho en cuanto a la reacción del amor en diferentes circunstancias. LEA este texto con mucho cuidado y verá que es muy fácil comparar en forma práctica esta descripción del amor en acción con SU vida. Para amar así, necesitamos la ayuda de Dios. Producir esta clase de amor en nosotros es parte de la obra del Espíritu Santo porque el amor es FRUTO DEL ESPÍRITU.

## **El Gozo**

El segundo atributo mencionado como fruto del Espíritu es EL GOZO (CHARA en griego). El gozo, el deleite, el regocijo : todo esto describe uno de los atributos de DIOS MISMO. Es lamentable que casi nunca pensamos de nuestro Dios en estos términos. Cuando pensamos en Dios, casi siempre pensamos en Su gran poder o Su majestad o en términos MUY SERIOS. Pero la Biblia nos revela que Dios siente verdadero GOZO. Aún cuando se habla del Hijo de Dios casi nunca pensamos en Su gozo. Para muchas personas sería casi blasfemia pensar de Jesucristo riéndose. Son muy pocos los cuadros que lo representan riéndose o aún con una sonrisa en los labios. Quizá por esto muchas personas creen que el ser discípulo de Cristo y gozar de la vida sean CONTRADICTORIOS. Pero se equivocan gravemente. EL GOZO verdadero es posible ÚNICAMENTE como resultado de ser guiado por el Espíritu Santo de Dios.

El apóstol Pablo menciona la fe, la esperanza y el amor como tres grandes atributos en la vida cristiana (I Corintios 13:13). Sin duda si hubiera agregado un cuarto atributo, habría sido EL GOZO. El gozo del siervo de Dios es un tema que surge y resurge muchas veces en la Palabra de Dios. Considere las siguientes ocasiones o causas de gozo para el cristiano:

- (1) El Señor Mismo (Filipenses 3:1; 4:4; Salmos 35:9; 43:4; Isaías 61:10).
- (2) La encarnación de Cristo (Lucas 1:14).
- (3) El poder del Señor (Lucas 13:17).
- (4) Que Cristo ascendió al Padre (Juan 14:28).
- (5) El triunfo de Cristo (Juan 8:56).
- (6) Escuchar el evangelio (Hechos 13:48).
- (7) La salvación (Hechos 8:39).
- (8) Que su nombre está inscrito en los cielos (Lucas 10:20).
- (9) Su libertad en Cristo (Hechos 15:31).
- (10) Su esperanza (Romanos 12:12; 5:2; Apocalipsis 19:7).
- (11) El galardón celestial (Mateo 5:12).
- (12) La obediencia y conducta de otros cristianos (Romanos 16:19; II Corintios 7:7,9;



- 13:9; Colosenses 2:5; 1 Tesalonicenses 3:8,9; II Juan 4; III Juan 3).
- (13) La proclamación de Cristo (Filipenses 1:18).
  - (14) La siega del evangelio (Juan 4:36).
  - (15) Sufrir con Cristo (Hechos 5:41; 1 Pedro 4:13).
  - (16) Sufrir en la causa del evangelio (II Corintios 13:9; Filipenses 2:17; Colosenses 1:24).
  - (17) En persecución, pruebas y aflicciones (Mateo 5:12; Lucas 6:23; 11 Corintios 6:10; 1 Pedro 1:6,8).
  - (18) La manifestación de la gracia (Hechos 11:23).
  - (19) La reunión con otros cristianos (I Corintios 16:17; Filipenses 2:28).
  - (20) Recibir manifestaciones de amor y comunión cristiana (Filipenses 4:10).
  - (21) El gozo de otras personas (Romanos 12:15; 11 Corintios 7:13,16).
  - (22) La fe produce gozo (Romanos 15:13; Filipenses 1:25).

Como puede ver, no se trata de un gozo superficial que depende de las circunstancias de la vida, sino de algo que es parte del carácter de uno. El gozo del cristiano no se encuentra en cosas materiales y pasajeras que cambian de un momento para otro. Su fuente es Cristo Jesús. El gozo verdadero es fruto del Espíritu Santo.

### La Paz

La base fundamental para tener paz en su vida es estar seguro que Dios nunca le va a abandonar. Esta fue la base de la paz de Cristo Jesús cuando fue abandonado por Sus apóstoles, negado por uno de ellos, traicionado por otro, falsamente acusado por los jefes de la nación que vino a salvar. "He aquí la hora viene, y ha venido ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis SOLO; mas NO ESTOY SOLO, porque EL PADRE ESTÁ CONMIGO" (Juan 16:32). Luego nos promete que nosotros podemos tener esta misma confianza EN ÉL. "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Esta es la paz que Cristo nos ofrece (Juan 14:27). No está basada en las circunstancias de la vida sino en nuestra relación con Dios por medio de Cristo y la confianza que tenemos por causa de esta relación.

Para los malos (los que desobedecen a Dios) NO HAY PAZ (Isaías 48:22). Aún para los hombres que viven en obediencia a Dios, la paz no es tan fácil lograr. Pero en cuanto aumenta nuestra fe en las promesas de Dios - especialmente la promesa de no abandonarnos nunca - también aumenta la paz. El Espíritu Santo es parte integral de esta promesa, puesto que Dios está con Sus hijos siempre en la persona del Espíritu Santo, nuestro CONSOLADOR (Juan 14:16).

Nuestra paz comienza cuando somos justificados por medio del evangelio de Cristo (Romanos 5:1). Esto sucede en el momento de nuestro bautismo (Romanos 6:3-7). En este momento somos justificados (declarados inocentes) porque nuestros pecados son perdonados. De esta manera - por medio del sacrificio de Cristo - somos reconciliados con Dios y logramos entrada al Padre (lea Efesios 2:14-18). Al mismo tiempo el

Consolador, el Espíritu Santo viene a morar en nosotros (Hechos 2:38; 1 Corintios 6:19,20). Luego cuando crecemos espiritualmente y aumenta nuestra fe y nuestra sabiduría espiritual, aumenta también en nuestros corazones LA PAZ ( Filipenses 4:6,7; Santiago 3:17,18; Colosenses 3:15; Isaías 26:3; Salmos 119:165).

## **La Paciencia**

La palabra "paciencia" en el griego (makrothumia) viene de dos palabras: makros + thumos. Makros = largo. Thumos = temperamento o enojo. Así que makrothumia (paciencia) = de temperamento largo. La paciencia es la capacidad de SOPORTAR personas que nos maltratan. Es sufrir el maltrato o las acciones desagradables de otras personas por largo tiempo sin perder el dominio de su ira o indignación.

Tener paciencia con otras personas no es un atributo natural en el ser humano. Cuesta mucho desarrollar este atributo en su carácter. Podemos dar gracias a Dios que el cristiano tiene la ayuda divina para lograr este fruto en su vida como resultado de la influencia del Espíritu Santo: fruto del Espíritu.

La paciencia es una verdadera bendición de Dios. Si no somos pacientes con los demás en sus errores, flaquezas y su carácter desagradable, ellos robarán toda la felicidad de nuestras vidas. Es imposible evitar personas desagradables e imperfectas. Si nos provocan con facilidad, pasaremos toda la vida enojados, disgustados y quejándonos.

La paciencia se manifiesta claramente en la actitud de Dios hacia el pecador (Romanos 2:4). Esperó con mucha paciencia que los hombres hicieran caso a Su advertencia en el tiempo de Noé (I Pedro 3:20). Manifestó su paciencia en forma muy gráfica en el caso de Saulo de Tarso como ejemplo para todos nosotros de Su clemencia y deseo de perdonarnos (I Timoteo 1:16). El universo material no ha sido destruido todavía por solamente UNA razón: Dios es paciente - esperando que otras almas se arrepientan antes que sea demasiado tarde (II Pedro 3:9-15 )

En el cristiano, la paciencia es el fruto o resultado del crecimiento espiritual (lea con cuidado Colosenses 1:9-11 y vea páginas 105-107 de este estudio). No es opcional sino esencial para heredar las promesas de Dios (Hebreos 6:12). Además, si nosotros no tenemos paciencia para con los demás, Dios no la tendrá con nosotros tampoco según Mateo 18:23-35 ("ten paciencia conmigo"). Y sin la paciencia la iglesia del Señor nunca podrá gozar de la verdadera unidad que Dios desea ver en ella (Efesios 4:2,3). Es de especial importancia en las vidas de aquellos que enseñamos la Palabra (I Tesalonicenses 5:14; II Timoteo 4:2). La paciencia es fruto MUY IMPORTANTE y MUY BENEFICIOSO del Espíritu Santo en la vida del cristiano maduro.

## **La Benignidad**

La palabra "benignidad" (chrestotes en griego) señala aquellos aspectos más tiernos que tenemos en mente al decir que cierto individuo es "buena persona". Se traduce

bondad" en Romanos 11:22. En este texto está en contraste con LA SEVERIDAD de Dios. NO es aquella cualidad moral (lo bueno) que se opone a lo malo SINO ser bueno con otra persona en el sentido de ternura, compasión y gracia. En este sentido Dios es BUENO con nosotros cuando nos tiene misericordia en vez de castigarnos severamente (Efesios 2:7; Tito 3:4-7; Lucas 6:35). La benignidad se manifiesta en el cristiano cuando tiene compasión de otra persona y le trata con gentileza y ternura (Efesios 4:32; compare Lucas 6:35,36).

## **La Bondad**

La "bondad" (agathosune en griego) es una cualidad moral: lo bueno en contraste con lo malo. Incluye también aquellas cualidades más estrictas y duras por las cuales el hacer bien a otra persona no es necesariamente por medios tan tiernos.

En este sentido somos buenos cuando no cometemos fornicación o sea cuando vivimos una vida pura. Pero también somos buenos cuando corregimos a un hermano que ha cometido la fornicación. Además somos buenos cuando lo tenemos que reprender y aún cuando nos vemos obligados a apartarnos de él porque no quiere arrepentirse.

Viene de la palabra "bueno" (agathos en griego) que es: aquello que, siendo BUENO EN SU CARÁCTER, también es BENEFICIOSO EN SU EFECTO (vea II Tesalonicenses 1:11; Efesios 5:9; Romanos 15:14).

## **La Fe**

La fe es el resultado directo de oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17). Vea también las páginas 36-40 de este estudio. Tener fe significa que uno CONFÍA en las promesas de Dios y OBEDECE los mandamientos de Dios (Hebreos 11:1-40). Si estudia este capítulo 11 de Hebreos con mucho cuidado encontrará estos tres principios fundamentales en cuanto a la fe. (1) Se basa en lo que Dios dice. (2) El hombre de fe confía en lo que Dios promete aunque no parezca razonable. (3) El hombre de fe obedece los mandamientos de Dios. No es posible separar la fe bíblica de las obras de obediencia (Santiago 2:14-26).

## **La Mansedumbre**

La mansedumbre (prautes en griego) es esencialmente LA FUERZA BAJO CONTROL O DOMINIO. Un caballo manso es un caballo DOMADO. No es un caballo débil. El caballo manso todavía tiene su fuerza natural, pero esta fuerza se ejerce bajo el control del amo. La mansedumbre NO ES cobardía ni debilidad. Jesucristo dijo: "Soy MANSO" (Mateo 11:28,29). Cuando entró en Jerusalén pocos días antes de Su muerte la Biblia dice: "He aquí, tu Rey viene a ti, MANSO y sentado sobre una asna, Sobre un pollino, hijo de animal de carga" (Mateo 21:5). PERO luego este Rey MANSO entró "en el templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas" (Mateo 21:12).

¿Cuántos cobardes débiles conoce usted que harían tal cosa? NINGUNO, por supuesto. Cristo tenía fuerza pero la mantenía bajo el control o sea el dominio de la voluntad de Dios.

La actitud del manso hacia Dios es una de SUMISION. El manso acepta las instrucciones de Dios y las practica (lea Santiago 1:21). Para el cristiano, la mansedumbre se manifiesta aún en la forma de instruir a los demás como también en la manera en que corrige los errores doctrinales, morales y espirituales de otras personas, sean hermanos en Cristo o amigos nuestros. El manso nunca va a hablar a otra persona en un tono sarcástico y pésimo. Llega con ternura, con el deseo y el propósito de ayudar en vez de sencillamente criticar y dejar desanimado o peor encolerizado al otro. Se considera y sabe que él mismo pudiera cometer quizás los mismos errores o peores y por tanto, no juzga injusta ni duramente. "Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que CON MANSEDUMBRE CORRIJA A LOS QUE SE Oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapar del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él" (II Timoteo 2:24-26). "Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de MANSEDUMBRE, CONSIDERÁNDOTE A TI MISMO, no sea que tú también seas tentado" (Gálatas 6:1). El manso reconoce lo delicado que es tratar el problema del pecado en la vida de otro cristiano. Si nosotros no actuamos con mansedumbre, fácilmente podemos desanimar al hermano que estamos tratando de animar.

La mansedumbre es la fuerza de carácter bajo control. Es el dominio de los deseos, el ánimo, los intereses y todo impulso por la voluntad divina. Este control resulta en gentileza, ternura y la falta completo del egoísmo.

## **La Templanza**

La templanza (enkrateia en griego) es la MODERACIÓN de los apetitos. Es lo que comúnmente llamamos el dominio propio. Viene de dos palabras griegas: en + kratos = en + poder. Se refiere al poder que ejercemos sobre todos los apetitos, anhelos y pasiones de la vida.

La templanza es parte del mensaje que el apóstol Pablo predicó a Félix (Hechos 24:25). Es uno de los atributos esenciales en el crecimiento espiritual - algo que tenemos que aprender y practicar para asegurar nuestra salvación eterna (II Pedro 1:6-11; vea también I Corintios 9:25-27). La falta de este fruto del Espíritu significa la destrucción inevitable de nuestras vidas (lea Proverbios 25:28).

## **Conclusión**

¿Abunda el fruto del Espíritu en su vida? Cada cristiano debe hacer un examen cuidadoso del fruto que se está produciendo en su vida. Si su vida no se caracteriza por el fruto del Espíritu que hemos estudiado, puede estar seguro que no está

permitiendo la debida influencia del Espíritu Santo en su vida. Si el fruto es malo, algo anda mal en el árbol - algo muy peligroso. "Todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego" (Mateo 7:17-19). Tenga cuidado con su vida. Siga las instrucciones del Espíritu en la Palabra. Abra su vida a la ayuda de Dios. Sométase al Señor y Dios le bendecirá con una vida llena del FRUTO DEL ESPÍRITU.

***ANTES DE SEGUIR ESTUDIANDO: DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS SOBRE ESTA SECCIÓN "EL FRUTO DEL ESPÍRITU"***

## **EL AYUDANTE DEL CRISTIANO**

### **Introducción**

El Nuevo Testamento presenta al Espíritu Santo como EL AYUDANTE (el Consolador) del cristiano. El propósito de esta lección es sencillamente considerar las diferentes maneras en que el Espíritu Santo nos ayuda. Es lamentable que muchos cristianos no aprecian la ayuda que el Espíritu de Dios nos brinda. Generalmente apreciamos las maravillosas obras del Padre y de nuestro Señor Jesucristo, pero olvidamos las múltiples bendiciones que recibimos por obra del Espíritu. Quizá esto sea porque diferentes sectas enfatizan EQUIVOCADAMENTE solamente aspectos MILAGROSOS de la obra del Espíritu Santo. Ellas ignoran (igual que muchos miembros de la iglesia del Señor) que el Espíritu hace mucho a favor del cristiano que no tiene nada que ver con aquellas señales y prodigios que ya pasaron.

### **Nuestro Compañero Permanente**

El Espíritu Santo es el Compañero perenne del cristiano fiel. El comparte nuestra vida con nosotros: tiene comunión con nosotros en todo momento. Por este motivo las Escrituras hablan de la comunión del Espíritu Santo" (II Corintios 13:14). Tener COMUNIÓN con alguien significa COMPARTIR su vida. Gracias a este maravilloso don que Dios ha dado a los que le obedecen (Hechos 5:32), nunca nos falta con quién compartir nuestra vida. El Espíritu Santo está presente en nuestra vida EN TODO MOMENTO. Esto es lo maravilloso de la promesa que Cristo dio cuando iba a dejar a Sus discípulos. "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros PARA SIEMPRE: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros y estará en vosotros" (Juan 14:16,17). El siervo de Dios no puede ir a ningún lugar, no puede encontrarse en ninguna situación, no puede tener ninguna necesidad en la cual no tendrá la AYUDA del Espíritu Santo. El Espíritu nunca abandona al cristiano fiel. Se interesa profundamente en su vida porque comparte esta vida: mora en el hijo de Dios como AYUDANTE FIEL - CONSOLADOR - que estará con él para siempre.

### **Nuestro Ayudante En La Lucha Contra el Diablo**

El diablo es el enemigo formidable que todo cristiano tiene que afrontar. Su deseo es nuestra condenación eterna. Lucha contra nosotros por todos los medios posibles. Esta enemistad nos causa estar en grave peligro porque el enemigo es poderoso. No es mera carne y sangre sino un espíritu maligno y astuto. Por este motivo el apóstol Pablo nos exhorta: "Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:11,12).

Debemos dar gracias a Dios que no tenemos que defendernos contra Satanás sin la ayuda del Espíritu Santo. En la lección sobre "La Espada Del Espíritu" aprendimos que el Espíritu obra por medio de la Palabra para fortalecernos espiritualmente. Es así cómo nos ayuda en nuestra lucha contra el diablo.

Primeramente, el Espíritu Santo NOS PROVEE UNA ESPADA aguda de dos filos: "la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios" (Efesios 6:17). Con esta espada (y el resto de la armadura de Dios) podemos protegernos contra todas las asechanzas del diablo.

El Espíritu también reconoce que somos débiles. Sabe que el diablo aprovecha nuestras debilidades para lograr nuestra derrota. Por tanto, NOS FORTALECE EN EL HOMBRE INTERIOR (Efesios 3:16).

Con esta fuerza espiritual que viene por medio del estudio y práctica de la Palabra del Espíritu, también viene la capacidad de resistir las tentaciones que el enemigo nos presenta a diario. Es así que el Espíritu Santo NOS AYUDA DEJAR DE PRACTICAR LAS OBRAS DE LA CARNE. Sin la ayuda del Espíritu sería imposible cambiar los hábitos de toda una vida. Este cambio drástico en el cristiano es resultado directo de la ayuda del Espíritu de Dios. "Porque si vivís conforme a la carne moriréis; mas si POR EL ESPÍRITU hacéis morir las obras de la carne, viviréis" (Romanos 8:13). Por esto Pablo nos exhorta: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gálatas 5:16).

Pero la vida cristiana no consiste solamente de dejar de hacer lo malo. Si el discípulo del Señor solamente deja de practicar la maldad sin practicar lo bueno, Satanás siempre ha ganado la victoria sobre él. Por tanto, la ayuda del Espíritu no termina cuando nos ayuda a eliminar las obras de la carne de nuestra vida. El Espíritu también NOS GUÍA en el camino recto, NOS SANTIFICA para buenas obras y NOS AYUDA a llevar fruto para la gloria de Dios. LEA CON CUIDADO: Gálatas 5:17; Romanos 8:4;1 Pedro 1:1,2; Gálatas 5:22,23. El resultado es que poco a poco "somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como POR EL ESPÍRITU DEL SEÑOR (II Corintios 3:18). La iglesia del Señor simplemente NO PODRÍA CRECER SIN LA AYUDA DEL ESPÍRITU SANTO (lea Hechos 9:31). \*\* Vea páginas 102-107 de este estudio para mayor detalles sobre la manera COMO el Espíritu Santo nos guía y nos ayuda a llevar fruto en la vida cotidiana.

## **Nuestro Ayudante en La Oración**

No hay duda que las dos armas poderosas del cristiano son LA BIBLIA y LA ORACIÓN. Ya hemos estudiado ampliamente la relación entre el Espíritu y la Biblia. Pero muchos ignoran que el Espíritu Santo es también nuestro ayudante en la oración. "Y de igual manera el Espíritu NOS AYUDA en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo INTERCEDE POR NOSOTROS con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos" (Romanos 8:26,27).

Antes de considerar esta ayuda del Espíritu en más detalle, es importante que no confundamos la obra del Espíritu Santo en la oración con la obra del Padre Celestial y la obra de Jesucristo. Cada uno tiene una labor diferente. (1) No dirigimos la oración al Espíritu Santo. Oramos AL PADRE (Mateo 6:6,9). (2) No oramos en el nombre del Espíritu Santo sino EN EL NOMBRE DE JESUCRISTO (Juan 14:13,14). Esto significa que JESUCRISTO, no el Espíritu Santo, ES EL MEDIADOR en la oración (I Timoteo 2:5,6). La oración no es POR MEDIO del Espíritu. (3) Oramos "EN EL ESPÍRITU SANTO" (Judas 20,21; Efesios 6:18). Esto significa que oramos EN UNIÓN con el Espíritu o sea EN COMUNIÓN con el Espíritu. Como notamos desde el principio de esta lección, el Espíritu comparte nuestra vida entera. Esto incluye uno de los elementos más importantes en la vida del siervo de Dios: la oración. La ayuda especial del Espíritu Santo en la oración es lo que encontramos en Romanos 8:26,27.

La ayuda del Espíritu Santo en la oración está relacionada con nuestra debilidad. El no padece de esta debilidad. Por tanto, nos puede ayudar. El hace por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. La debilidad en este caso es CONOCIMIENTO DEFICIENTE: "pues qué hemos de pedir como conviene, NO LO SABEMOS". El Espíritu Santo no tiene este problema porque El "todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios" (I Corintios 2:10). Todos sabemos lo que QUEREMOS, pero frecuentemente no sabemos lo que NECESITAMOS. Simplemente NO SABEMOS QUE PEDIR. Hay también ocasiones cuando CREEMOS saber qué pedir, pero NOS EQUIVOCAMOS. Considere, por ejemplo: Moisés (Deuteronomio 3:23-26) y Pablo (II Corintios 12:7-10). En estas ocasiones (de ignorancia o error) tenemos LA AYUDA DEL ESPÍRITU SANTO.

La ayuda del Espíritu Santo en la oración es sencillamente que INTERCEDE POR NOSOTROS CONFORME A LA VOLUNTAD DE DIOS. Cuando nosotros (por conocimiento deficiente) no sabemos qué pedir, el Espíritu Santo NOS AYUDA. Se encarga de pedir a Dios LO MEJOR para nuestra vida. Lo hace "con gemidos indecibles". Es decir que NOSOTROS no los podemos expresar, pero El sí expresa Sus peticiones al Padre A FAVOR DE NOSOTROS. Esto me da un consuelo maravilloso en aquellas ocasiones cuando NO SÉ QUE PEDIR. El Espíritu sí sabe y El pide por mí.

Es importante entender que el Espíritu Santo NO ELIMINA nuestras debilidades. Tampoco nos libra de la obligación de PEDIR para RECIBIR de Dios (Mateo 7:7). La intercesión del Espíritu NO ES SUBSTITUTO por nuestras oraciones al Padre. Es COMPLEMENTO - suple lo que falta debido a nuestras debilidades. Pero si nosotros mismos no tratamos de hacer la voluntad de Dios ni le buscamos en oración, NO PODREMOS CONTAR con la intercesión del Espíritu. El es nuestro AYUDANTE, pero DE NOSOTROS DEPENDE buscar diligentemente la dirección y las bendiciones de Dios para nuestras vidas.

Algunas personas se confunden en este asunto de las peticiones que hacemos al Padre celestial. "Si Dios ya sabe lo que necesitamos, ¿por qué pedirselo?", preguntan algunos cristianos. La Biblia enseña claramente que Dios RESPONDE a nuestras peticiones. El NO IMPONE Su voluntad ni Sus bendiciones en nuestras vidas. El ESPERA que NOSOTROS pidamos Su ayuda y es entonces que El RESPONDE. "Pedid, y se os dará" (Mateo 7:7). ¿Y si no pedimos? "No tenéis lo que deseáis, PORQUE no pedís" (Santiago 4:2). Si usted no pide, no recibe. Es cierto que Dios derrama muchas bendiciones sobre todos los hombres (buenos y malos) todos los días (Mateo 5:45). PERO las bendiciones especiales que TODOS NECESITAMOS vienen solamente a través de las peticiones que le hacemos.

Esto significa que las oraciones hacen diferencia en las acciones y reacciones de nuestro Dios. Por tanto, LA INTERCESIÓN DEL ESPÍRITU con conocimiento perfecto de la voluntad de Dios AYUDA en forma CONCRETA en la vida del cristiano. ¡Imagínese! Tengo un Ayudante que conoce perfectamente en toda ocasión LO MEJOR para mí vida (porque la voluntad de Dios es siempre lo mejor para mí vida). Y este Ayudante se interesa tanto en MI vida PERSONAL que intercede por mí delante del trono de Dios para que yo pueda recibir en mi vida la mejor dirección y las mejores bendiciones que Dios ofrece a Sus hijos.

Es así que esta promesa de la ayuda del Espíritu Santo en la oración me llena de CONFIANZA. Mi vida NO está a la deriva (aunque yo a veces me desoriento y no sé ni qué pedir a Dios). Hay Uno que pide por mí conforme a la perfecta voluntad de Dios. Fue EN BASE A esta maravillosa promesa que el apóstol Pablo declaró con aplomo: "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Romanos 8:28). Muchas personas no se fijan que Romanos 8:28 se declara en base a Romanos 8:26,27- La seguridad que TODAS las cosas nos ayudan a bien se basa en el hecho que EL ESPÍRITU SANTO nos ayuda en la oración con Su intercesión infalible. Note también la confianza del apóstol Pablo expresada en la misma base en Filipenses 1:19,20.

Dios no se posesiona de mi vida a la fuerza. Pero si uno realmente AMA a Dios y responde con fe a Su LLAMAMIENTO en el evangelio de Cristo, Dios obra en TODO cuanto sucede en su vida para que TODO LE AYUDE A BIEN. Esto no quiere decir que solamente bien le sucede. Significa que aún en lo malo que viene a toda vida, Dios encontrará la manera de bendecirnos. Tal es el resultado directo y práctico de la intercesión del Espíritu Santo en la vida del cristiano fiel que ama a Dios.



Es importante entender que Romanos 8:26,27 NO ENSEÑA que el Espíritu Santo hace algo A nosotros. Intercede POR nosotros A nuestro Padre celestial. Pero NO hace nada A nosotros. Nosotros NO sentimos nada NI escuchamos nada. Nosotros NO somos impulsados por el Espíritu a GEMIR. NO supiéramos de esta ayuda del Espíritu si no fuera por esta declaración inspirada que encontramos en Romanos 8:26,27. Sabemos que el Espíritu Santo hace esto por nosotros porque la Biblia nos lo dice.

### **Nuestro Ayudante Para Afrontar El Futuro**

Para muchas personas la incertidumbre en cuanto al futuro es abrumadora. Se llenan de temor al considerar los múltiples problemas que mañana pueda traer. Se sienten especialmente abatidos al contemplar la muerte. Pero el discípulo de Cristo tiene la ayuda del Espíritu Santo. Con esta ayuda divina puede afrontar el futuro con plena CONFIANZA y una ESPERANZA maravillosa.

El Espíritu Santo es la base de nuestra esperanza eterna. Es por medio del Espíritu que tenemos entrada al Padre (Efesios 2:18). Sin la obra del Espíritu Santo por medio del evangelio de Cristo nosotros jamás podríamos ni soñar con acercarnos a Dios. Pero ahora, por el Espíritu tenemos entrada a la presencia de Dios. Esta relación con Dios convierte el futuro del cristiano de un signo de interrogación (?) al signo de admiración (!). Lo dudoso se convierte en LO CIERTO. Es por el Espíritu que el maravilloso amor de Dios se derrama en nuestros corazones. Y es este amor divino que nos asegura que nuestra esperanza no es vana: "y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Romanos 5:5).

Además el Espíritu Santo CONFIRMA que nosotros realmente SOMOS HIJOS de Dios. "Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo" (Romanos 8:17). Ser identificado positivamente como hijo de Dios nos asegura de una herencia gloriosa al lado de nuestro Señor y Hermano Mayor Jesucristo. Cuando nacemos de agua y del Espíritu, el Espíritu Santo que viene a morar en nuestros corazones como don de Dios "clama: ABBA, Padre (Gálatas 4:6). Es como si quisiera estar seguro que Dios nos reconoce como legítimos hijos Suyos. (\*Note: La palabra "Abba" es palabra aramea que significa "papá"). Nosotros clamamos a Dios: "¡Abba, Padre!" (Romanos 8:15). Y el Espíritu Santo también le clama en confirmación: "¡Abba, Padre!" (Gálatas 4:6). Por esto dice Romanos 8:16, "El Espíritu en persona da testimonio, a una con nuestro propio espíritu, de que somos hijos de Dios" (Nueva Versión Internacional). Por tanto, nuestra confianza en cuanto al futuro está bien cimentada porque SABEMOS que recibiremos la herencia que le toca a UN LEGITIMO HIJO DE DIOS. Vea el estudio complementario sobre el tema del testimonio del espíritu al final de esta lección.

Para nosotros, hablar del futuro significa hablar del DÍA DE LA REDENCIÓN. Esto es porque con el Espíritu Santo hemos sido "SELLADOS para el día de la redención" (Efesios 4:30). Si nosotros seguimos las instrucciones del Espíritu, no hay ninguna duda en cuanto a nuestro futuro. Dios nos ha autenticado como hijos suyos al darnos Su Espíritu y así somos sellados para salvación en el día final.

Es cierto que vamos a morir (a menos que Cristo venga primero). Pero también es cierto que seremos resucitados para una vida incorruptible en gloriosa victoria sobre la tumba POR EL ESPÍRITU SANTO. "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales POR SU ESPÍRITU QUE MORA EN VOSOTROS" (Romanos 8:11). Así que el Espíritu Santo nos ayuda a vencer aún el temor a la muerte "pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!" (Romanos 8:15).

Para darnos aún más confianza de nuestra herencia eterna y de la resurrección de nuestro cuerpo en forma incorruptible, Dios nos ha dado Su Santo Espíritu como el anticipo de las maravillosas bendiciones que serán nuestras en el futuro. "Nosotros mismos, que tenemos las PRIMICIAS DEL ESPÍRITU, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, LA REDENCIÓN DE NUESTRO CUERPO" (Romanos 8:23). Esto es lo que el apóstol Pablo llama "las arras de nuestra herencia" (Efesios 1:13,14) que Dios nos ha dado "HASTA LA REDENCIÓN DE LA POSESIÓN ADQUIRIDA, para alabanza de su gloria". Mientras esperamos la redención perfecta (la liberación de la mortalidad que recibiremos en la resurrección), Dios nos ha dado el Espíritu como garantía de nuestro futuro. El Espíritu Santo definitivamente es NUESTRO AYUDANTE PARA AFRONTAR EL FUTURO con esperanza y confianza. Gracias a Dios por este maravilloso CONSOLADOR.

### **El Testimonio Del Espíritu**

Hay mucha confusión sobre este asunto del testimonio del Espíritu. Pero realmente es muy sencillo. El testimonio del Espíritu es: "que somos hijos de Dios" (Romanos 8:16). Realmente en este texto el testimonio es el mismo que notamos en Gálatas 4:6 = el testimonio del Espíritu Santo AL Padre celestial de que somos hijos de Dios. NO se trata en este texto de ningún testimonio A mí. Es lamentable que muchas traducciones de Romanos 8:16 en castellano dicen que el Espíritu da testimonio A NUESTRO ESPÍRITU. NO HAY BASE PARA TAL TRADUCCIÓN EN NINGÚN MANUSCRITO GRIEGO. La palabra griega SUMMARTUREI se compone de dos palabras: (1) SUN = Juntamente con; (2) MARTUREIN = dar testimonio. Por tanto la palabra significa que el Espíritu DA TESTIMONIO **JUNTAMENTE CON** nuestro espíritu (NO A nuestro espíritu). La traducción citada arriba de la Nueva Versión Internacional ha corregido este peligroso error de traducción. Además hay muchas otras traducciones confiables en otros idiomas que lo traducen: "da testimonio CON nuestro espíritu".

Es cierto que el Espíritu me ha dado testimonio, pero este testimonio del Espíritu se encuentra EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS (no en algún sentimiento extraño en mí corazón). Y Su testimonio por medio de las Escrituras es el mismo que presenta a Dios: que soy hijo de Dios.

Es importante entender que LA PALABRA ESCRITA es el testimonio del Espíritu Santo a nosotros. En Hebreos 10:15-17 encontramos prueba que LAS ESCRITURAS son EL TESTIMONIO DEL ESPÍRITU SANTO. El texto dice: Y nos ATESTIGUA lo mismo EL ESPÍRITU SANTO" (Hebreos 10:15). Luego cita el TESTIMONIO del Espíritu en Jeremías 31:33,34. Es decir que lo escrito en Jeremías 31:33,34 es parte del testimonio del Espíritu Santo a nosotros. El Espíritu Santo nos habla por medio de la Palabra. En Apocalipsis 2:7 al final del mensaje a la iglesia de Cristo en Éfeso encontramos esta exhortación: "El que tiene oído, oiga lo que EL ESPÍRITU DICE A LAS IGLESIAS".

Por tanto, yo puedo estar seguro que realmente soy hijo de Dios siempre y cuando el testimonio de mi espíritu está de acuerdo con el testimonio del Espíritu Santo en Su Palabra. El error que cometen muchas personas es el de confundir el testimonio de SU PROPIO ESPÍRITU (o sea lo que sienten) con el testimonio del Espíritu Santo (lo que nos atestigua en la Palabra). Pablo nos exhorta: "Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos" (II Corintios 13:5). Pero para probarnos, tenemos que tener alguna norma con qué compararnos. Esta norma es la revelación divina que se encuentra en las Sagradas Escrituras. "LA FE" no cambia. Debemos examinar nuestras vidas para estar seguros que NOSOTROS estamos EN LA FE.

HE AQUÍ EL TESTIMONIO DE DIOS A NOSOTROS: "El que cree en el Hijo de Dios, TIENE EL TESTIMONIO EN SI MISMO; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y ESTE ES EL TESTIMONIO: QUE DIOS NOS HA DADO VIDA ETERNA; Y ESTA VIDA ESTÁ EN SU HIJO. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene vida" (I Juan 5:10-12). El testimonio de Dios es muy sencillo: HAY VIDA ETERNA SOLAMENTE EN JESUCRISTO. Si uno está en Cristo, tiene vida. Si uno no está en Cristo, no tiene vida. El punto clave para saber si uno es realmente hijo de Dios con vida es: ESTAR SEGURO DE ESTAR EN CRISTO. Por supuesto, aprendemos en el evangelio cómo entrar en Cristo y cómo vivir en el. ESTE ES EL VERDADERO TESTIMONIO DEL ESPÍRITU A NOSOTROS.

*ANTES DE CONTINUAR CON LA PRÓXIMA LECCIÓN DEBE CONTESTAR LAS PREGUNTAS QUE CORRESPONDEN A ESTE ESTUDIO SOBRE "EL AYUDANTE DEL CRISTIANO"*

## **LOS PECADOS CONTRA EL ESPÍRITU SANTO**

El cristiano debe evitar TODO pecado. La práctica de cualquier pecado condenará nuestra alma al infierno eterno si no nos arrepentimos. Pero pocos consideran que hay ciertos pecados que podemos (aunque no debemos) cometer directamente contra el Espíritu Santo. El siervo de Dios definitivamente debe conocer el peligro y resistir la tentación de caer en la desgracia de ofender al Espíritu de Dios. Por tanto, en esta

lección vamos a considerar el significado de siete pecados específicos contra el Espíritu Santo.

### **Resistir Al Espíritu Santo**

En Hechos 6 un predicador cristiano llamado Esteban fue arrestado por las autoridades judías. Ya que no tenían acusación justa contra Esteban, pusieron testigos falsos que le acusaron de blasfemar contra el templo y la ley. En respuesta a las acusaciones falsas Esteban predicó un sermón basado en la historia del Antiguo Testamento. Luego en Hechos 7:51 les acusó a ellos de la siguiente manera: "¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros." Esta acusación de Esteban resultó en su muerte a las manos de estos hombres rebeldes.

Hay muchas ideas en cuanto al significado de RESISTIR AL ESPÍRITU SANTO, pero Esteban mismo nos presenta una explicación bien clara en Hechos 7:52,53. "¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Y mataron a los que anunciaron de antemano la venida del Justo, de quien vosotros ahora habéis sido entregadores y matadores; vosotros que recibisteis la ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis." Ellos y sus padres habían resistido al Espíritu de Dios en una manera muy sencilla: POR RECHAZAR SU MENSAJE Y PERSEGUIR A SUS MENSAJEROS.

Esteban describe a estos judíos como "duros de cerviz". Esta es la descripción literal de un buey que no se sujeta al yugo. Se refiere a hombres necios o tercos que no están dispuestos a sujetarse a las limitaciones establecidas por Dios en Su Palabra. Esteban también dice que son "incircuncisos de corazón y de oídos". Sus vidas están llenas de pecado y están indispuestos a escuchar lo que Dios dice.

RESISTIR AL ESPÍRITU significa que uno rechaza el mensaje de Dios y en algunos casos que SE OPONE ACTIVAMENTE a este mensaje divino y a los mensajeros de Dios. Toda actitud y actividad de esta naturaleza es PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.

### **Mentir Al Espíritu Santo**

La Biblia nos relata un caso específico de cristianos que decidieron MENTIR AL ESPÍRITU SANTO (Hechos 5:1-11). El resultado fue inmediato y trágico pues perdieron sus vidas y, lo que fue peor, perdieron también su salvación eterna.

Para suplir las necesidades especiales que surgieron en los primeros años de la iglesia del Señor en la ciudad de Jerusalén, algunos cristianos vendían ciertas propiedades y traían el precio de lo vendido a los apóstoles para que fuera repartido. Ananías y Safira también vendieron una heredad PERO luego entró la tentación y quisieron ENGAÑAR a los apóstoles y al Espíritu Santo Mismo. Se quedaron con una parte del precio de la venta, pero lo presentaron como si fuera todo. Naturalmente Dios no fue engañado ni permitió que Sus apóstoles lo fueran. "Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu

corazón para que MINTIESES AL ESPÍRITU SANTO, y subtrajese del precio de la heredad?" (Hechos 5:3).

Debemos entender que el error de Ananías y Safira no fue realmente en quedarse con parte del dinero. No estaban bajo obligación de vender la heredad. No había ninguna ley divina que exigía que entregaran la ganancia de esta venta a la Obra de Dios. Pedro le dijo: "Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder?" (Hechos 5:4). Ellos podían haberse quedado con TODO o PARTE del dinero. No fue esto su error.

El pecado grave de Ananías y Safira fue LA HIPOCRESÍA o sea EL ENGAÑO. Fingieron hacer algo que realmente no hicieron. MINTIERON. Pretendieron haber traído el precio total de la venta de la heredad a los apóstoles para el bien de la iglesia en Jerusalén. LA INSINCERIDAD en nuestro servicio a Dios es PECADO GRAVE CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. Pedro le aclaró a Ananías: "No has mentido a los hombres, sino a Dios" (Hechos 5:4). El ejemplo específico que las Escrituras nos presentan tiene que ver con la ofrenda. Quizá sea porque en este aspecto del servicio haya más tentación a ser hipócrita. Pero es aplicable a todo aspecto de la vida cristiana. Cuando un cristiano actúa con HIPOCRESÍA o ENGAÑO en su adoración o servicio a Dios y la iglesia, debe saber que está en grave peligro porque en realidad está MINTIENDO AL ESPÍRITU SANTO.

### **Apagar Al Espíritu Santo**

En I Tesalonicenses 5:19 el apóstol Pablo nos advierte contra el pecado de APAGAR AL ESPÍRITU SANTO: "No apaguéis al Espíritu".

Es como si hablara de apagar un fuego. Por supuesto, el Espíritu Santo no es un fuego. Es una personalidad divina que influye mucho en la vida del cristiano. Pero esta influencia del Espíritu no viene sobre nosotros por fuerza. Nosotros tenemos que sujetarnos a la influencia del Espíritu y cooperar con el Espíritu Santo. APAGAR AL ESPÍRITU SANTO significa EXTINGUIR LA INFLUENCIA DEL ESPÍRITU en la vida de uno.

Es posible que se refiere a los diferentes dones espirituales que el Espíritu Santo dio en la iglesia del Señor durante el primer siglo. En este caso apagar al Espíritu tenía que ver con la negligencia y el descuido en el uso de estos dones espirituales. Pablo exhortó a Timoteo en este sentido: "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos" (II Timoteo 1:6). Ya que estos dones milagrosos se recibieron únicamente por la imposición de las manos de los apóstoles, nosotros no tenemos que preocuparnos con esta tentación. Algunos religiosos modernos alegan que nosotros apagamos al Espíritu cuando no buscamos los dones milagrosos hoy día o cuando predicamos en contra a los supuestos dones espirituales que ellos pretenden ejercer (vea las lecciones sobre "Los Milagros" y "Fenómenos Modernos" para más detalles). Pero la exhortación de no apagar al Espíritu NO SIGNIFICA que debemos aceptar cualquier espíritu que se nos presenta. En este mismo contexto el apóstol Pablo dice: "Examinadlo todo; retened lo bueno.

Absteneos de toda especie de mal" (I Tesalonicenses 5:21,22). Y el apóstol Juan nos manda: "Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo" (I Juan 4:1) (Vea la lección sobre "Probando Los Espíritus").

No obstante, todos recibimos diferentes dones o talentos de Dios (aunque no poderes milagrosos). Por tanto, aunque no sean dones milagrosos, siempre debemos evitar la negligencia en el uso de los dones que recibimos (vea Romanos 12:6-8).

Pero la influencia del Espíritu Santo en nuestras vidas no está limitada a los dones espirituales ni los talentos. También influye en nosotros por medio de Su Espada (vea la lección sobre "La Espada Del Espíritu"). Obra especialmente en el caso del cristiano para lograr nuestra completa santificación. Nosotros debemos tener mucho cuidado en nuestras actitudes y actividades de no extinguir o sea apagar la influencia que el Espíritu trata de ejercer en nosotros. Por ejemplo, debe ser evidente que llenar la mente de ideas perversas y degeneradas (como las que se presentan en algunas películas, libros, revistas, canciones y programas de televisión) IMPIDE la obra del Espíritu por medio de la verdad de Su Palabra en nuestras vidas.

El Espíritu Santo no nos va a obligar a usar nuestros talentos para la gloria de Dios. No va a santificarnos instantánea ni milagrosamente. Al contrario, depende de nosotros tener mucho cuidado de no APAGAR la influencia del Espíritu sea por INDIFERENCIA a Su mensaje, NEGLIGENCIA en el uso de los dones que da, o por BUSCAR OTRAS INFLUENCIAS que luchan contra el propósito del Espíritu.

### **Contristar Al Espíritu Santo**

Uno de los atributos del Espíritu Santo que señala que El es UN SER VIVO - UNA PERSONALIDAD DIVINA es Su capacidad de sentir diferentes emociones. Aunque nos parezca extraño, una de estas emociones es LA TRISTEZA. Quizá nos parezca aun más extraño que el cristiano puede ser culpable de causar la tristeza en el Espíritu Santo.

En Efesios 4:17-6:9 el apóstol Pablo presenta una serie de exhortaciones que tienen que ver con nuestra nueva vida en Cristo. Una de estas exhortaciones tiene que ver con pecar contra el Espíritu Santo. "Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención" (Efesios 4:30).

Si preguntamos "¿Cómo puedo contristar al Espíritu Santo?", encontraremos la respuesta en el contexto de la exhortación. En el contexto general de Efesios 4:30 el tema es la vida cotidiana del cristiano. Contristo al Espíritu Santo cuando sigo viviendo como los paganos que no conocen a Cristo. Si llegamos al contexto inmediato de Efesios 4:30 encontramos que el tema es la manera en que trato a los demás, especialmente en mi modo de hablar. Para no contristar al Espíritu no debo mentir al prójimo, no debo airarme contra otra persona, no debo hablar palabras corrompidas y debo evitar la amargura, la gritería y la maledicencia. Para evitar entristecer al Espíritu

Santo es necesario hablar la verdad, resolver conflictos con otras personas, practicar la honestidad y la benevolencia, edificar con mi hablar a los demás y ser benigno, misericordioso, y perdonador.

El Espíritu Santo se entristece cuando el cristiano, en quien vive como sello para el día de la redención, practica LA CARNALIDAD: cuando anda según la carne en vez de ser guiado por el Espíritu. No seamos culpables de contristar el Espíritu Santo. Hemos sido sellados con el Espíritu de Dios para el día de la redención. Pero si no tenemos cuidado, podemos perder esta maravillosa promesa de Dios.

### **Destruir El Templo Del Espíritu Santo**

En la lección sobre "El Templo Del Espíritu Santo" aprendimos que el cristiano es templo del Espíritu Santo. Además la iglesia de Cristo en forma colectiva es también la morada del Espíritu de Dios. En ambos casos esto significa una gran responsabilidad para el cristiano en su modo de tratar el templo del Espíritu Santo. Debemos tener mucho cuidado de no destruir el templo del Espíritu de Dios.

La ilustración específica de pecar contra el templo del Espíritu que Pablo presenta en I Corintios 6 tiene que ver con la fornicación. "Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (I Corintios 6:18-20).

Parece que algunos cristianos creen que lo que hacen con o contra su propio cuerpo es asunto muy personal. La Biblia nos revela que esto no es cierto. El Espíritu Santo de Dios está íntimamente vinculado con el cuerpo del cristiano. Un pecado CONTRA el cuerpo es pecado CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. La fornicación es una violación del propósito sagrado del templo del Espíritu.

Pero no se limita solamente a la fornicación. En I Corintios 6:12 el apóstol Pablo presenta un principio general que tiene aplicación al uso y abuso del cuerpo por el cristiano. "Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna" (I Corintios 6:12). Aun la relación sexual es lícita, pero solamente dentro de los límites que Dios ha establecido (o sea EN EL MATRIMONIO). La comida es lícita, pero dejarse dominar por la comida al grado de la glotonería es carnalidad y pecado contra el templo del Espíritu de Dios. El alcohol y algunas otras drogas son lícitas cuando se usan debidamente para fines LEGÍTIMAMENTE MEDICINALES. Pero dejarse dominar por ellos para emborracharse y perder el control del cuerpo y los pensamientos es pecado contra el templo de Dios. Cualquier práctica que perjudica el cuerpo del cristiano es pecado contra el Espíritu Santo.

También es posible pecar contra el Espíritu Santo por pecar contra la iglesia de Dios que también se considera morada o templo del Espíritu (I Corintios 3:16; Efesios 2:19-22). En Corinto algunos cristianos practicaban cosas que perjudicaban este templo del Espíritu. Por tanto, el apóstol Pablo les advirtió: "Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es" (I Corintios 3:17).

En el contexto de esta exhortación, y en realidad casi toda la carta a los corintios, la destrucción del templo tenía que ver con la DIVISIÓN de la iglesia. En Corinto había doctrinas falsas, pleitos entre cristianos, toleraban la inmoralidad, exaltaban líderes humanos, despreciaban ciertos miembros de la iglesia y en general faltaba el amor verdadero. Todo esto tiende a destruir el templo del Espíritu. Lo que Dios quiere que entendamos es la santidad de Su iglesia. Alguna actitud, enseñanza o práctica que perjudica la unidad de la iglesia es pecado contra el templo del Espíritu de Dios. "Y si alguno destruyere", de la manera que sea, "el templo de Dios, Dios le destruirá a él."

### **Hacer Afrenta Al Espíritu Santo**

En Hebreos 10:29 la Biblia nos advierte contra el grave peligro de HACER AFRENTA AL ESPÍRITU SANTO. La mejor manera de entender este pecado es por medio de un estudio cuidadoso de Hebreos 10:26-31. *Favor de leer el texto completo antes de seguir estudiando.*

En LA BIBLIA DE LAS AMÉRICAS Hebreos 10:26 se traduce de la siguiente manera: "Porque si CONTINUAMOS pecando voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio alguno por los pecados." Esta traducción presenta más claramente que se trata de PRACTICAR el pecado, o sea de CONTINUAR en el pecado. En este caso no hay sacrificio que sea aceptable a Dios para nuestra salvación.

Cuando uno rechaza a Cristo y Su sacrificio, YA NO LE QUEDA NADA. No le queda más sacrificio por los pecados. ¿Por qué? Porque según Hebreos 10:1 los sacrificios de animales "nunca pueden quitar los pecados". Y según Hebreos 10:12, Cristo ya hizo TODO lo que El va a hacer para lograr nuestra salvación:

"Cristo, habiendo ofrecido UNA VEZ PARA SIEMPRE un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios". Sí rechazamos este sacrificio de Dios (y esto es lo que hacen las personas mencionadas en Hebreos 10:26-31 y toda persona que deja el camino del evangelio verdadero), no hay ningún otro sacrificio que pueda quitar nuestros pecados. Tenemos que volver a Cristo y Su sacrificio o NO HAY MÁS SACRIFICIO por los pecados, ni lo habrá en el futuro (vea Hebreos 9:27,28).

A veces se enfatiza que el pecado VOLUNTARIO del cristiano es el que no tiene perdón. Es cierto que a veces cometemos pecados por falta de conocimiento (estos son los pecados involuntarios). Pero ¿quién podrá decir que no ha cometido algún pecado VOLUNTARIAMENTE? (NO OLVIDE I JUAN 1:8,10). Todo cristiano ha



cometido algún pecado voluntariamente. Pero esto no quiere decir que ya no puede ser perdonado.

Lo que el Espíritu Santo describe en Hebreos 10:26-31 es un cristiano que ha RETROCEDIDO (Hebreos 10:38,39). Es aquel que (en el contexto de este libro) ha vuelto al judaísmo con sus sacrificios que NUNCA PUEDEN QUITAR LOS PECADOS (aplicable en nuestro caso a volver a cualquier sistema humano de salvación). Creo que podremos ver esto si analizamos la descripción de estas personas en Hebreos 10:

- (1) Continúan pecando voluntariamente (10:26).
- (2) No mantienen firme la profesión de su esperanza (10:23).
- (3) Han dejado de congregarse (10:25).
- (4) Son adversarios de Dios (10:26).
- (5) Se comparan con aquellos que violaban la ley de Dios (10:28).
- (6) Pisotean al Hijo de Dios (10:29).
- (7) Tienen por INMUNDA la sangre de Cristo (10:29).
- (8) HACEN AFRENTA AL ESPÍRITU DE GRACIA (10:29).
- (9) Retroceden (10:38,39).

Claramente son cristianos que han cambiado totalmente. Han rechazado a Cristo y su sacrificio. Ya no quieren seguir conforme al Nuevo Pacto. Retroceden (vuelven) a su antigua vida y religión en busca de otro sacrificio por los pecados: otro sistema de salvación. Les asegura que NO LO VAN A ENCONTRAR porque aparte de Cristo y Su Pacto NO HAY SALVACIÓN sino solamente "una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarias (10:27). Si continuamos pecando voluntariamente y rechazando a Cristo podemos estar seguros del castigo eterno.

Esto es HACER AFRENTA A ESPÍRITU SANTO. Es despreciar Su Palabra. Es abandonar el evangelio de Cristo por un mensaje humano. Es dejar la iglesia del Señor y volver a una religión humana. Es despreciar las instrucciones y la guía del Espíritu y volver a la carnalidad y el pecado como modo de vivir. ¡Es un pecado peligrosísimo!

### **Blasfemar Contra El Espíritu Santo**

Cuando se mencionan pecados contra el Espíritu Santo, casi todo estudiante de la Palabra de Dios piensa en el pecado que vamos a considerar ahora: BLASFEMAR CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. Cristo advirtió a los judíos de Su tiempo: "la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada" (Mateo 12:31). ¿Qué es este pecado que no

será perdonado? Algunas personas temen que van a cometer este pecado sin darse cuenta. ¿Es posible?

Para entender el significado de la blasfemia contra el Espíritu Santo, es importante tomar en cuenta el contexto de esta advertencia de Cristo. Cristo acaba de sanar a un endemoniado, ciego y mudo. Muchas personas pensaban, en base a este milagro, que Jesús quizá fuera el Hijo de David prometido por los profetas. La reacción envidiosa de los fariseos fue: "Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios" (Mateo 12:24). Jesús explicó que esta acusación no es razonable. "Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo será dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino?" (Mateo 12:26). Y después de esta explicación presentó la advertencia contra el terrible pecado de la blasfemia contra el Espíritu Santo.

Marcos nos revela que Cristo les advirtió referente a la blasfemia contra el Espíritu por una razón muy específica: "Porque ellos habían dicho: Tiene espíritu inmundo" (Marcos 3:30). Es decir que ellos identificaron al Espíritu Santo que estaba obrando en Jesucristo como un "espíritu inmundo. ESTO ES BLASFEMAR CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. Cristo explicó en Mateo 12:32 que blasfemar contra el Espíritu significa HABLAR CONTRA EL ESPÍRITU SANTO. Cuando uno llega a un estado tan degenerado que habla contra el Espíritu Santo y Lo llama "espíritu inmundo", ha llegado a un pecado que no le será perdonado jamás. "A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero" (Mateo 12:32). Luego Cristo explicó que la causa de este pecado en ellos es la condición perversa y degenerada de su corazón. Eran hombres "malos". "Porque de la abundancia del corazón habla la boca" (Mateo 12:34). Al blasfemar contra el Espíritu manifestaban la perversidad del corazón.

En base a esta información bíblica creo que podemos decir con aplomo que estos fariseos NO ESTABAN CONFUNDIDOS. Bien sabían que el Espíritu Santo no es espíritu inmundo. También sabían que Jesucristo no echaba fuera demonios por medio de algún poder satánico. La blasfemia contra el Espíritu Santo no es algo que uno puede hacer por accidente o involuntariamente. Se trata de un pecado meditado bien y determinado de antemano por la insinceridad y la deshonestidad del corazón del individuo. Sabían que el Espíritu de Dios era SANTO y Lo llamaron INMUNDO. Se opusieron directamente a LO BUENO A SABIENDAS que era bueno. (NOTE: Si aquellos judíos no habían cometido este pecado ya, estaban en peligro de hacerlo y caer bajo esta condenación eterna).

Uno que hablaba contra Jesús (especialmente en aquel tiempo) podría hacerlo por ignorancia. Después era posible que se convenciera por el testimonio del Espíritu Santo (en Su Palabra y las señales de confirmación que hizo, especialmente la resurrección de Cristo, según Romanos 1:4). Considere, por ejemplo, el caso de Saulo de Tarso (I Timoteo 1:12-16). También hay que tomar en cuenta los judíos que se salvaron en el día de Pentecostés aunque eran culpables de la muerte de Jesucristo (Hechos 2:22-41).

Pero uno que blasfema contra el Espíritu Santo rechaza tajantemente la evidencia presentada por el Mismo Espíritu y la asigna a Satanás. Es el rechazo de la única evidencia que puede servir como base para la fe (requisito indispensable para la salvación según Marcos 16:16). No es posible decir que el Espíritu Santo es un espíritu inmundo sin que el corazón sea totalmente endurecido y la conciencia cauterizada más allá de la posibilidad del arrepentimiento. En esta condición uno "no tiene jamás perdón, sino que es reo de Juicio eterno" (Marcos 3:29).

Pero el hombre que no desea degenerarse a tal grado no lo hará. Para estar seguros que nunca lleguemos a tal condición debemos siempre ser sinceros, honestos y sumisos a las instrucciones del Espíritu en Su Palabra. De esta manera usted nunca cometerá la blasfemia contra el Espíritu Santo ni ninguno de los otros pecados contra el Espíritu Santo que hemos estudiado en esta lección.

### **Conclusión**

Con esta lección concluimos este cursillo sobre EL ESPÍRITU SANTO. No pretendo haber presentado todo cuanto dice la Biblia sobre el Espíritu, sino lo que hasta la fecha he comprendido de la enseñanza divina sobre este tema. Le animo a seguir escudriñando las Escrituras y a comenzar inmediatamente practicando y enseñando lo que ha aprendido.

## **APÉNDICE SOBRE EL ESPÍRITU SANTO**

### **Compilación de Textos Sobre El Espíritu Santo**

#### **ANTIGUO TESTAMENTO**

Génesis 1:2; 6:3; 41:38; Éxodo 31:3; 35:31; Números 11:17,25,26,29; 24:2; 27:18; Jueces 3:10; 6:34; 11:29; 13:25; 14:6,19; 15:14; 1 Samuel 10:6,10; 11:6; 16:13,14; 19:20,23; II Samuel 23:3; I Reyes 18:12; 22:24; II Reyes 2:16; I Crónicas 12:18; 28:12; II Crónicas 15:1; 18:23; 20:14; 24:20; Nehemías 9:20,30; Job 27:3; 33:4; Salmos 51:11; 104:30; 139:7; 143:10; Isaías 11:2; 32:15; 34:16; 40:13; 42:1; 44:3; 48:16; 61:1; 63:10,11,14; Ezequiel 1:12,20,21; 2:2; 3:12,14,24; 8:3; 11:1,5,24; 36:27; 37:1,14; 39:29; 43:5; Joel 2:28,29; Miqueas 2:7; 3:8; Hageo 2:5; Zacarías 7:12.

#### **NUEVO TESTAMENTO**

Pasajes que mencionan el "Espíritu":

Mateo 3:16; 4:1; 10:20; 12:18; 12:28; 22:43; Marcos 1:10,12; Lucas 2:27; 4:1,14,18; Juan 1:32,33; 3:5,6,8,34; 4:24; 7:39; 14:17; 15:26; 16:13; Hechos 2:4,17,18; 5:9; 8:29,39; 10:19; 16:7; 21:4; Romanos 8:1,2,4,5,9,10,11,13,14,15,16,23,26,27; 11:8;

15:19,30; I Corintios 2:4,10,11,12,14; 3:16; 6:11; 7:40; 12:3,4,7,8,9,11,13; 14:16; II Corintios 1:22; 3:3,17,18; 5:5; Gálatas 3:2,3,5,14; 4:6,29; 5:5,16,17,18,22,25; 6:8; Efesios 2:18,22; 3:5,16; 4:3,4; 5:9,18; 6:17,18; Filipenses 1:19; 2:1; Colosenses 1:8; I Tesalonicenses 5:19; II Tesalonicenses 2:13; I Timoteo 3:16; 4:1; Hebreos 10:29; Santiago 4:5; I Pedro 1:2,11,22; 3:18; I Juan 3:24; 4:2,13; 5:6,8; Judas 19; Apocalipsis 2:7,11,17,29 3:6,13,22; 11:11; 14:13; 22:17.

Pasajes que mencionan el “ESPÍRITU SANTO”:

Mateo 1:18,20; 3:11; 12:31,32; 28:19; Marcos 1:8; 3:29; 12:36; 13:11; Lucas 1:15,35,41,67; 2:25,26; 3:16,22; 4:1; 11:13; 12:10,12; Juan 1:33; 7:39; 14:26; 17:11; Hechos 1:2,5,8,16; 2:4,33,38; 4:8,31; 5:3,32; 6:3,5; 7:51,55; 8:15,17,19; 9:17,31; 10:38,44,45,47; 11:15,16,24; 13:2,4,9,52; 15:8,28; 16:6; 19:2,6; 20:23,28; 21:11; 28:25; Romanos 5:5; 9:1; 14:17; 15:13,16; I Corintios 2:13; 3:17; 6:19; 12:3; II Corintios 6:6; 13:14; Efesios 1:13; 4:30; I Tesalonicenses 1:5,6; 4:8; II Timoteo 1:14; Tito 3:5; Hebreos 2:4; 3:7; 6:4; 9:8; 10:15; I Pedro 1:12; 11 Pedro 1:21; I Juan 5:7; Judas 20.

©Larry J. White 2000 Reservados todos los derechos

Aunque los derechos de este estudio son reservados, *cedemos el privilegio* de reproducir este material o usarlo en otras publicaciones siempre y cuando cumpla con los siguientes requisitos: (1) Que no sea usado para lograr fines lucrativos. Bajo ninguna circunstancia se permite la venta de este material. (2) Que incluya una declaración que identifique la fuente del material con el siguiente renglón “Cursos Bíblicos Para Obreros Cristianos -www.cbpoc.net © Larry J. White 2000 Reservados todos los derechos”.